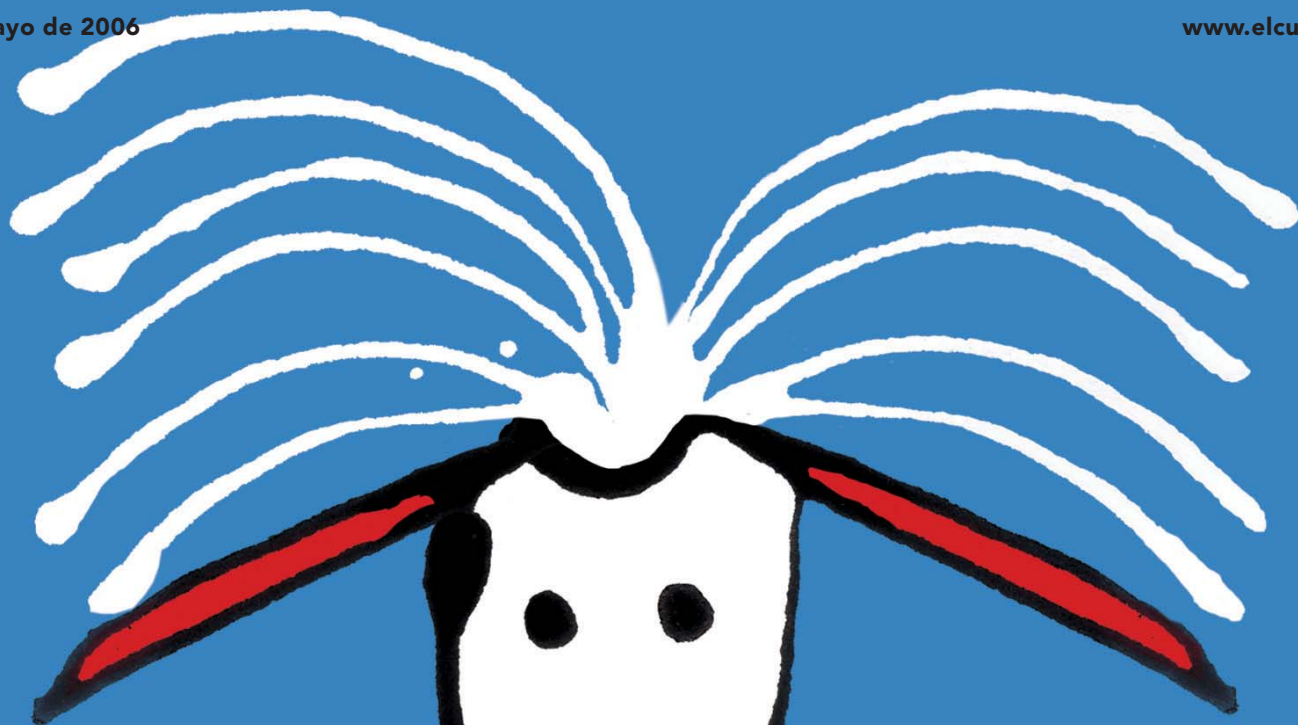


EL CULTURAL

25-31 de mayo de 2006

www.elcultural.es



Entrevistas

Juan Pedro Aparicio
Winterbottom
Leonidas Kavakos
Jango Edwards

Colección Al Pacino
Hoy, *Un domingo cualquiera*

La FERIA se enciende

65 edición

Amor, terror, humor y
tristeza en las casetas

Relatos de
José María Merino
Lorenzo Silva
José Ovejero
y Rafael Reig
para El Cultural

EL MUNDO

25-31 de mayo de 2006

EL CULTURAL

Fundador
Luis María AnsonDirectora
Blanca Berasátegui

Jefes de Redacción: Nuria Azancot, Javier López Rejas. Jefes de Sección: Paula Achiaga, Liz Perales. Redacción: María Isabel Falagán, Carlos Forteza, Itziar de Francisco, Cristina Jaramillo, Carlos Reviriego

Críticos Gonzalo Alonso, Juan Avilés, David Barro, Ángel Basanta, Kosme de Barañano, J.M. Benítez Ariza, Túa Blesa, Pilar Castro, J.L. Clemente, Antonio Colinas, Jacinta Cremades, F. Díaz de Castro, Diego Doncel, Ramón Esparza, José J. Etayo, Carlos F. Heredero, J. Andrés Gallego, A. García-Abril, F. García Olmedo, C. García-Osuna, D. Giralte-Miracle, Alvaro Guibert, Germán Gullón, José A. Gurpegui, Abel H. Pozuelo, Javier Hernando, Beatriz Hernanz, Javier Honorata, Luis G. Iberni, José Jiménez, Patxi Lanceros, R. López Blanco, Joaquín Marco, J. Marín-Medina, Víctor Morales, Jacobo Muñoz, Rafael Narbona, Mariano Navarro, R. Núñez Florencio, Bernardo Palomo, José M. Pareño, J. L. Pérez de Artea, Román Piña, D. Plácido, Arturo Reverter, Luis Ribot, O. Ruiz-Manjón, Sergi Sánchez, Care Santos, Bernabé Sarabia, S. Sanz Villanueva, Ricardo Senabre, Guillermo Solana, Eugenio Trias, J. Vidal Oliveras, Rocio de la Villa, Javier Villán, Dario Villanueva y Elena Vozmediano.

Edita Prensa Europea S.A.
Pradillo, 42. Madrid-28002
Tel.: 91413 27 06
fax 914132708
elcultural@elcultural.es

Director de publicidad:
Carlos Piccioni (tel.
915856005)
email: carlos.piccioni@el-
mundo.es

El Cultural se vende
conjuntamente con el diario
EL MUNDO.
Imprime Rotedic, Dpto.
legal: GU452-98



PORTADA

Ilustración de Rafael Sañudo.

LAS CUATRO ESQUINAS

6. *Pascante en Feria*, por Juan Bonilla. **7.** Ana Juan, creadora del cartel de la Feria del Libro, bajo El Foco.

LETRAS

8. Especial Feria del Libro. Literatura en la caseta: Por Lorenzo Silva, José María Merino, José Ovejero y Rafael Reig. **12.** Las recomendaciones de los científicos. **16.** La Feria de los niños/Por G. Puerta Leisse. **18.** El libro de la semana: *Viajes con Heródoto*, de R. Kapuscinski, por D. Villanueva. **21.** Ko Un/Clara Janés descubre *Frente en llamas*. **23.** Soler/Ricardo Senabre valora *El sueño del caimán*. **24.** Schwartz/Santos Sanz regresa a *Vichy, 1940*. **26.** Pitol/J. Marco ante *Sonar la realidad* y *La casa de la tribu*. **28.** V. L. Mora/A. Basanta y *Subterráneos*. **30.** Quignard/*El nombre en la punta de la lengua*, por J. Cremades. **31.** Zweig/Narbona reivindica *La impaciencia del corazón*. **34.** Juan Avilés/Ruiz-Manjón ante *Francisco Ferrera y Guardia*. **37.** David Torres/*La sangre y el ámbar*, por R. Piña. **41.** Tusquets/L. Ventura y *Prefiero ser mujer*. **42.** Nussbaum/*El conocimiento del amor*, por M. Barrios. **44.** Salas Larrazabal/Núñez Florencio ante *Historia del Ejército Popular*.



ARTE

46. Paisajes de Axel Hütte, por E. Vozmediano. **48.** Pintura y relato de José Luis Serzo, por J. Honorata. **49.** Santiago Mayo y lo minúsculo, por R. de la Villa. **50.** Premios Altadis en Max Estrella, por J. Marín-Medina. **52.** Los Vinilos del MACBA por J. Vidal Oliveras. **55.** G. Rueda en el IVAM, por J.L. Clemente. **56.** Arquitectura/European 8, por R. del Valle. **58.** Subastas/Basquiat salta a la escena, por C. García-Osuna.

TEATRO

60. El "clown" Jango Edwards en Madrid, por L. Perales. **62.** El CDN estrena *El alma buena de Sezuan*, por J. Villán. **63.** Portulanos, por García May. **64.** Lo último de Titzina, por R. Esteban.



CINE

66. Entrevista con Michael Winterbottom por Beatrice Sartori. **68.** Últimos días del primer Rolling, por Carlos Reviriego. **69.** DiBarcelona, por Sergi Sánchez. **70.** De Estreno/*Factotum*, por Roberto Cueto.

MÚSICA

71. Entrevista con Leonidas Kavakos, por Carlos Forteza. **76.** El Primavera Sound comienza en Barcelona, por J. M. Marcos. **78.** Discos.



CIENCIA

80. La Conjetura de Poincaré/ Ante el Congreso Mundial de Matemáticas, por Joan Porti Piqué.

ÚLTIMA PALABRA

82. Juan Pedro Aparicio/ Publica *La mitad del diablo*, antología de relatos hiperbreves, por Nuria Azancot.





Vuelve la Feria de Madrid, la del libro, claro. Y esta vez con olor a laboratorio, con la energía de un big bang. Se nota que los aniversarios de nuestros nobeles **Severo Ochoa** y **Ramón y Cajal** ha pesado lo suficiente como para que el encuentro con el libro sea, además, o al mismo tiempo, el reencuentro con el pensamiento científico. ¿O es que no nos interesa la desaparición de los árboles (ahora tan de moda), el cambio climático, la escasez de recursos naturales, la falta de agua, el exceso de contaminación? Lo dicen hasta las canciones bobas: todo está en los libros.

Me cuentan que el relevo del hermano de **Moratinos** en el Cervantes de El Cairo estaba cantado tras el patinazo de olvidar en 2005 el centenario de **Emilio García Gómez**, el padre de la filología árabe en España, nada menos. Incluso llegaron a decir que lo celebrarían en la primavera de 2006, pero estamos acabando mayo y no hubo nada. En fin, se ve que como es el hermano del señorito lo mismo vale para un roto árabe que para un descosido brasileño, y para allá que se va, a Salvador de Bahía nada menos... ¿Por qué no, si era lo que le apetecía?

Y desde Londres **Robert Shaw**, traductor y director de la pieza de **Paloma Pedrero**, *Ana y el 11 de marzo*, me invita al estreno de la obra. Shaw tradujo *Téjas verdes* de **Fermín Cabal**, que tan buenas críticas cosechó en la capital británica. El próximo

mes estrena en el Hackney Empire esta obra que la autora escribió con motivo de la masacre de Atocha. **La FERIA del Libro se rinde a la ciencia. El hermano de Moratinos, de Cervantes a Cervantes, celebra en Salvador de Bahía sus patinazos. Maazel, Metha y Domingo partirán el bacalao en el Palau de les Arts de Valencia. Tras la ruta del Código da Vinci, ¿por qué no una ruta Almodóvar, o la ruta Berlanga? Picaresca literaria en Marbella tras los juzgados. Poniatowska no levanta cabeza.**

Un big bang para la Feria



A LOS LADOS, LUIS BERLANGA Y ELENA PONIATOWSKA. EN EL CENTRO, JAVIER CERCAS PALOMA PEDRERO Y LORIN MAAZEL.

mes estrena en el Hackney Empire esta obra que la autora escribió con motivo de la masacre de Atocha.

Inagotable la promoción de *El código Da Vinci*. La Oficina Nacional de Turismo Británico aprovecha la circunstancia y ya ha elaborado una guía con la ruta de la película, organizando viajes desde Edimburgo hasta Londres que recorren los escenarios del relato. Recordaba hace unos días a un grupo de periodistas el presidente de la Andalucía Film Commission, **Carlos Rosado**, autor del libro de próxima aparición "Cine y turismo", que en España apenas se explotan estas estrategias de promoción. ¿Sabían que

la ruta de vinos de *Entre copas* es ya uno de los mayores destinos turísticos de California? ¿Y que las reservas hoteleras en la isla de Cefalonia aumentaron un 75% tras *La mandolina del Capitán Corelli*? ¿Para cuándo una ruta de **Almodóvar**? ¿Y una ruta **Buñuel**? ¿Y una ruta **Berlanga**?

Parece que los que van a cortar el pastel en el Palau de les Arts de Valencia —que se inaugura, por fin, el próximo octubre—, serán **Lorin Maazel**, **Zubin Metha** y **Plácido Domingo**. Y por este orden. Si Domingo trae el concurso Operalia y su *Cyrano de Bergerac*, Metha hace lo propio con las producciones del Maggio Musicale, mientras que Maazel no se queda

corto al "colocar" a su asistente en la Filarmónica de Nueva York, la china **Xian Zhang**, para dirigir una *Bohème* el próximo noviembre. Pero lo que es más sorprendente, es la presencia, de aquí a dos temporadas, de su ópera *1984*, que estrenara con relativo éxito el pasado año en el Covent Garden.

La pobre **Elena Poniatowska** no levanta cabeza: tras ser insultada por apoyar a un candidato a las elecciones de México, al punto de que numerosos intelectuales europeos firmaron un manifiesto para defenderla, ahora reconoce que su antiguo amigo el subcomandante **Marcos** la echó el 1 de mayo de un acto en la

Plaza del Zócalo de Ciudad de México. "Lo entendí como una cosa política. Estoy en una etapa de la vida donde muchas cosas que suceden dejaron de ser dolorosas", dice la mexicana, a quien, sin embargo, le sigue pareciendo tan seductor como hace doce años, cuando la revolución zapatista.

El IV Festival de Literatura de Roma, que arrancó la semana pasada, tiene acento español. Vamos, que los nuestros rivalizarán en protagonismo con **John Irving** o **Nadine Gordimer**. Así, **Javier Cercas** será la estrella el 6 de junio, y el 15 **Arturo Pérez-Reverte** volverá a epatar al personal con sus verdades como espadas, alternando el primero con el italiano **Erri de Luca**, y Alaric con **Alan Hollinghurst**. Y **Baricco**, y **Zadie Smith**, y **Richard Ford**. Que no les pase nada...

Hay historias que, si no son ciertas, lo merecen. Ahí va: se ha presentado en Marbella, y nada menos que tras los juzgados, la *Trilogía de la picaresca*, de **Ramón Pizarro de Hoyos**, que al parecer ofreció a los asistentes la charla *Río, luego existo (los pícaros hoy)*. Y dice que sabe de qué habla porque ha sido funcionario, y que los libros, y la novela y él mismo son desopilantes de puro real. Aunque, ¡lo que hubiese hecho el Plinio de **García Pavón** (ahora recuperado por Destino) si se hubiese topado con los cocodrilos de Roca!

JUAN PALOMO

Paseante en Feria

POR JUAN BONILLA

Nunca he estado de firmante en la Feria del Libro de Madrid —ni en ninguna otra caseta de ninguna otra feria del libro. No tiene ningún mérito, claro, porque me temo que si hubiera estado de firmante tampoco hubiera firmado nada. Pero dado que este tipo de competiciones por ver quién firma más a la que tan dados son los resúmenes periódísticos —esas informaciones al final de la Feria que establecen la inevitable tabla de los más vendidos, esos inspectores que llevan un metro para medir lo largas que tienen las colas algunos escritores, para demostrar que el tamaño importa— me parecen un bonito ejemplo de banalidad, prefiero ir a la feria como lo que soy la mayor parte del día: un lector.

Paseante por la cabalgata de casetas, en pos de libros que me ha resultado complicado localizar o que algún buen amigo me ha recomendado, me gusta ver a los escritores firmando sus libros. Me acuerdo —y lo echo de menos— de Terenci Moix, en cuyas colas yo me ponía casi cada año para darle una sorpresa, y luego me hacía entrar en su caseta a darle conversación, cosa que no conseguía hacer porque me pasaba el rato riéndome de su inacabable colección de ocurrencias. Terenci era un ejemplo mayúsculo de los sacrificios a que se debe someter un escritor para caerle

bien a su público: siempre se me enfadaba cuando le decía que él se debía a su público, como si con esa frase yo quisiera esgrimir una especie de menosprecio (lo que no era verdad). En sus últimas temporadas la artritis le obligaba a aguantar auténtico dolor con cada firma. Pero no por eso dejaba de firmar.

También he hecho de vendedor provisional, en la caseta de Pre-Textos, que es donde me dejaban hacer estas cosas y donde era difícil no bromear con esa idea de que no podía haber papel más óptimo para los autores de una editorial que el de colocarse como vendedores de su stand. La tradición de las firmas en las ferias del libro, como la propia Feria del Libro, me parece que, por muchas anécdotas cómicas que nos saquemos de la chistera —y quién no tiene alguna, a Millás una mujer le preguntó cuál era el precio de la mesa sobre la que estaban sus libros, a unos escritores los confundían con otros— encantadora. No sólo para los que acaban con la muñeca dormida de estampar firmas, no sólo para los que cuando llegan a las casetas se encuentran con largas colas de personas que les esperan, sino sobre todo para los escritores que en una tarde firman uno o dos ejemplares, y mantienen conversaciones con esos lectores únicos que se han arrimado hasta

allí para ser los únicos —o casi— que entretendrán un rato a los escritores.

Ahora han puesto la feria del libro de Sevilla a la sombra de la catedral. Paseo por entre sus casetas en un escenario de postal y bajo el rodillo asfixiante del calor. González Ledesma está hablando con una mujer supongo que de las calles de la posguerra; Felix Palma, de pie, acaba de firmar el único ejemplar de la excelente novela que acaba de publicar que le arrimarán esa mañana, Fernando Marías está al lado y lleva ya tres ejemplares firmados. Me parecen deliciosos esos encuentros sin agobios, seguramente porque se parecen a la única experiencia de firmante que tengo, en el Sant Jordi del año 1996, con mi novela *Nadie conoce a nadie*. Firmé en dos librerías, Laie y La Central (que acababa de inaugurarse).

Para ahuyentar el vacío terrible, los libreros suelen optar por organizar firmas de dos escritores, estableciendo enojosas competiciones a las que no hay más remedio que echarle kilos de broma: cuántos has firmado tú, cómo vamos, te estoy ganando por goleada. Cosas así. A mí me tocó firmar con Javier García Sánchez en la primera, y con Quim Monzó en la segunda. Naturalmente firmar con Monzó en Barcelona es como si el Xerez retara al Barça en el Camp

¿Por qué?

¿Por qué algunos autores que se niegan a firmar en la Feria del Libro de Madrid aunque acaben asistiendo a alguna actividad, dedican sus libros sin pro-

blemas en las de Buenos Aires o Bogotá?

¿Se cumplirá el pronóstico y será *La catedral del viento*, de Falcones, la triunfadora de la Feria? ¿Saben cuántos escritores, agentes y editores intentan aplicar a

futuras novedades la plantilla del libro para imitar su éxito? Docenas.

¿Es imprescindible que Planeta cambie cada poco tiempo un detalle nimio de la portada de *La sombra del viento*, de Carlos Ruiz

Zafón? ¿Será que han descubierto una nueva modalidad de coleccionismo, y ya hay quien tiene las seis o siete reediciones con portada diferente (y tapa dura, tapa blanda, con firmas, con cd para amigos, con cd para todos...) del

mayor best seller español de los últimos tiempos?

¿Qué escritor describía su primera Feria del Libro como un harén literario y a sí mismo como un eunuco, porque no tenía dinero para comprar ningún libro? ■

Dados esos inspectores que llevan un metro para medir lo largas que tienen las colas algunos escritores, para demostrar que el tamaño importa, prefiero ir a la Feria como lo que soy la mayor parte del día: un lector

Nou. Pero lo mejor de esas sesiones no es que firmes un libro, sino que conozcas a un lector –a veces la cosa termina, o empieza, en cercezas en el bar de la esquina. A menudo yo he sido ese lector, porque, como usted mismo, también he sido hinch de algunos autores y he esperado en colas para obtener una firma. Por ejemplo de Martin Amis, que estuvo un año en la Feria del Libro de Madrid, aunque tuvo que ser en Londres donde lo encontraré.

Los libros firmados tienen un gran prestigio entre los coleccionistas, como todo el mundo sabe, sobre todo si la fecha de la firma coincide con la fecha de edición (a sabiendas de esto una vez le pedí a Luis Antonio de Villena que me firmara su primer libro como si estuviéramos en el año 1974, así que ahí tienen a Villena firmándole un ejemplar de un libro recién salido –a pesar de que llevaba ya veinte años en la calle– a un mocoso de siete añitos). En el mundo anglosajón un volumen puede multiplicar por tres o cuatro su precio si se engalana con la firma del autor –y si esa dedicatoria va destinada a otro escritor, el precio puede multiplicarse aun más. Yo no soy coleccionista de libros dedicados, pero inevitablemente me he ido encontrando en las expediciones por

librerías de viejo con muchos libros dedicados. La sensación de alegría por encontrarlos se mezcla con la de tristeza por comprobar donde acaban algunas radiantes muestras de aprecio gritón –tengo el *Genio de España* que Giménez Caballero le dedicó a Gil Robles, y qué miedo, es como si en vez de en el año 33 se lo estuviera dedicando en el 39, con la guerra ya ganada; tengo *Otras inquisiciones* de Borges firmada con su arañado signo, que diría Juan Luis Panero, tengo un libro de Juan Luis Panero firmado a un conocido poeta muy premiado...

En fin, la Feria del Libro es por muchas razones una fiesta, siempre y cuando no nos mareen las cifras industriales, lo reduzcamos todo a una competición de caballos ganadores, nos pongamos a medir las colas para ver quién la tiene más grande. A los libros les sienta bien siempre un poco de intemperie. Y eso es lo que les regala la Feria. Eso, y la posibilidad de un poco de conversación con un autor al que, por cualquier razón, uno tiene algo que agradecerle, porque como decía el gran Holden Caulfield, cuando uno termina un libro que le ha gustado mucho, lo primero que piensa es que le gustaría tener el teléfono del autor para darle las gracias. ■

El foco

Ana Juan

LA 65 Feria del Libro que hoy comienza ha recuperado felizmente la tradición de encargar su cartel oficial a un ilustrador



de prestigio. Y la elegida ha sido la diseñadora y pintora Ana Juan (Valencia, 1961), que lleva más de veinte años ilustrando

libros y exponiendo en todo el mundo, de Madrid a Nueva York pasando por Ginebra, Sevilla y Palma de Mallorca, donde precisamente estos días presenta en el Casal Solleric su primera muestra antológica, con 200 obras, dibujos, estampaciones y acrílicos. El cartel, que será desde mañana la imagen de la Feria, reúne a una mujer sobre fondo negro, unos libros y la primavera. “Esta mujer –ha explicado la artista– puede ser la guardiana del Retiro, que a lo mejor nos protege de la lluvia o de que sólo llueva de noche durante los días que dure la Feria”. También es “un canto a la nueva etapa” de la fiesta de los libros. Y la prueba más elocuente del éxito del diseño español, de la mano de una artista que comenzó a colaborar en la revista “Madriz” en 1983 y que ha visto publicados sus trabajos en “La Revista” y en la mítica “New Yorker”. ■

SAÑUDO



Mañana comienza la 65 Feria del Libro de Madrid, una de las más importantes del mundo aunque sólo sea (y no es poco) por el número de visitantes (más de tres millones en 2005), de ventas (10.450.000 millones de euros) y actividades (cerca de 300 se sucederán estos días) que atrae y despliega. Dedicada este año a la Ciencia, hasta el 11 de junio se derramarán en el Parque del Retiro (frente a las 370 de 2005) 346 casetas rebosantes de aventuras y emociones. De versos y reflexiones, de vidas, tragedias y juegos. Porque el universo entero cabe en las cuatro paredes de una caseta, en la que conviven los autores más vendidos y el poeta secreto, el mediático que arrasa en las listas y el primerizo enjaulado, el premiado, el ciberautor, el feriante profesional...

Para encender la Feria de literatura, El Cultural ha invitado a cuatro creadores a que sueñen en nuestras páginas una historia de amor (José María Merino), de humor (Rafael Reig), triste (Lorenzo Silva) y de terror (José Ovejero) que suceda en una caseta. Además, Juan Bonilla se confiesa "Paseante en Feria". Seis hombres de ciencia (Arsuaga, Delibes de Castro, Fernández-Rañada, Izpisúa, Sánchez-Ron y José Antonio Marina) recomiendan un libro necesario. Y Gustavo Puerta Leisse analiza la Feria de los niños, con consejos para que los lectores más jóvenes disfruten al máximo esta selva de libros en libertad.



Los cuentos de la caseta



La vio aparecer de pronto, a contraluz, dibujándose a duras penas sobre el reverbero del sol y la penumbra de su memoria. Había surgido desde un lado, como si hubiera estado todo el tiempo ahí, agazapada, esperando a la primera

oportunidad en que quedara despejado el frente de la caseta 57.
 –Hola –dijo tan sólo.
 Entonces los contornos se hicieron precisos, el sol aflojó y el recuerdo se impuso. Sus facciones eran las mismas, jalonadas, eso sí, de haces de arrugas minúsculas. Los brazos, descubiertos hasta el hombro, seguían estando salpicados de pecas.
 –Hola –murmuró él–. Cuánto tiempo.
 –Ya ves –asintió ella, con una sonrisa frágil.
 Veinte años, calculó a bulto el

hombre, sobrecogido.
 –He seguido tu éxito por los papeles –contó ella, azorada, como él no la había visto nunca–. Me alegro mucho.
 –Bueno, éxito...
 –Al menos a mí me has dejado impresionada.
 A eso no supo qué responder. Ella se apiadó y le tendió un libro. No era el más reciente, sino uno de los primeros.
 –Es el que más me gusta –explicó–. ¿Me lo firmas?
 El escritor aceptó la misión imposible de estampar sobre el ejemplar con el nombre de ella la dedicatoria oportuna. Luego, cuando se lo devolvió, hubo un instante de zo-

zobra por parte de los dos. Su propia vacilación no le sorprendió, pero sí la de ella. No quiso creer lo que intuía. Le pareció un pecado de vanidad. La mujer lo escrutó anhelante, como si calibrara la posibilidad de algo. Él mantuvo la férrea máscara con que se protegía.
 Mientras la veía irse, cabizbaja, se acordó del muchacho que en otro tiempo había amado, en vano, a la muchacha de los brazos pecosos. La lágrima que tembló entre sus párpados no fue por la mujer, ni por él mismo. Sino por esos dos muchachos que ellos ya no eran, y a quienes la vida nunca iba a reunir.

Sin frenos

La caseta 208

La caseta tembló con un estrépito de gozne de puerta. Alicia dio un traspiés y tuvo que agarrarse a los hombros del autor, Avelino Ansúrez, que acababa de dedicarle a su cuñada *La usucapión en el Derecho Foral*. Estaban en movimiento: desde el andén central los lectores se despedían con pañuelos. Algunos niños que habían ido a por pegatinas siguieron corriendo al lado del tren de casetas hasta que ganó velocidad y se perdió de vista entre los árboles. Avanzaban hacia el estanque. La rama de una encina golpeó el techo. Por la ventanilla veían pasar lectores inmóviles y atónitos. La locomotora debía de ser algún poderoso grupo empresarial de Barcelona y, en el furgón de cola, iban enganchadas las ediciones institucionales. ¿Hacia dónde iba la Feria? De momento había pasado bajo la puerta de Alcalá y estaba llegando a Cibeles. Por la megafonía pedían ayuda, un freno de emergencia o un médico entre los pasajeros. Al girar en Castellana, Ansúrez, el jurisconsulto, se agarró a los muslos de Alicia. Después aseguró que allí iban a morir todos. Con los bandazos, los libros salían despedidos hacia los peatones, como proyectiles lanzados sobre lectores indefensos. Desde el vagón 208 (editorial LexSemper), la dependienta y el autor vieron pasar el Prado a toda máquina. Iban tan deprisa que algunos escritores saltaron en marcha, destrozándose contra el empedrado. Ansúrez opinó que ninguno saldría vivo de allí y Alicia le besó hasta que al catedrático de Civil se le empañaron las gafas. Entonces fue cuando descarrilaron. Una verdadera catástrofe. Con más de doscientos vagones de novedades editoriales y autores firmando ejemplares de su última obra, la Feria se estrelló contra la Biblioteca Nacional, la sepultura de las palabras, el panteón de olvido y silencio, el final de trayecto de tanta letra impresa.

RAFAEL REIG

Caseta 57

Reencuentros imposibles

LORENZO SILVA

Sic transit

El crimen de la caseta 666

Me detuve ante él con uno de sus libros en la mano. Él me sonrió y tomó el bolígrafo del mostrador de la caseta.

—¿Cómo te llamas?

Le devolví la sonrisa y negué con la cabeza.

—Ahora no. Por la noche, a las diez y media, aquí mismo. Quiero que me firmes en un sitio muy especial ¿Vendrás?

Tardó unos segundos en comprender que hablaba en serio. Para animarle, le miré con una calculada mezcla de ruego y admiración; además, tengo veinticinco años y un cuerpo que un cincuentón vanidoso como él no iba a dejar escaparse. Por supuesto que vino.

El cerrojo saltó con un solo golpe. Cuando llegé, yo estaba ya dentro de la caseta. Tiré de él hacia el interior, le puse un dedo en los labios —no hay nada más aburrido que la conversación de un escritor— y me quité la camiseta.

—La dedicatoria, aquí.

Mi dedo índice señalaba justo por encima de la cintura del pantalón. Asintió con un gesto irónico; se arrodilló, besó el lugar que marcaba mi uña y escribió donde le había ordenado.

—¿De verdad crees que la escritura te vuelve inmortal?

Se lo había oído una vez en una conferencia: que la literatura es una forma de luchar contra la muerte.

Él estaba ya muy ocupado desabrochándose el cinturón, por lo que respondió algo distraído.

—Por supuesto.

Creo que ni siquiera sintió el primer corte. Al segundo, se llevó una mano a la yugular y con la otra se puso a dar tirones de mi pantalón como si aún pretendiera bajármelo.

—No tengas miedo. Tu literatura es eterna.

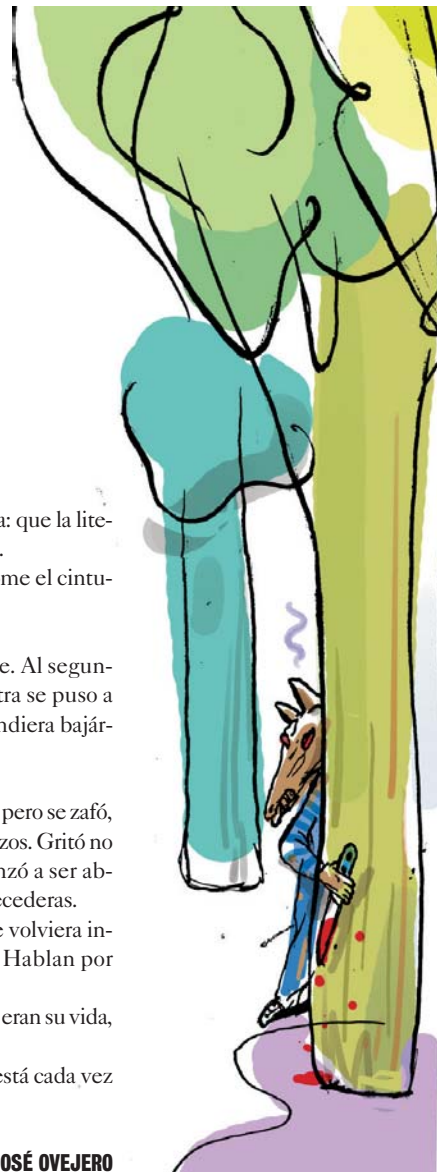
Intenté sujetar su cabeza contra mi vientre, pero se zafó, cayó al suelo, derribó libros a patadas y manotazos. Gritó no sé qué cosa desde el suelo. Su sangre comenzó a ser absorbida por las páginas de tantas obras imperecederas.

No era verdad. No creía que la literatura le volviera inmortal. Yo había visto el miedo en sus ojos. Hablan por hablar, estos intelectuales.

Le dejé desangrándose sobre los libros, que eran su vida, o al menos eso había escrito.

La dedicatoria que escribió sobre mi piel está cada vez más borrosa.

JOSÉ OVEJERO



DICCIONARIO DE USO DEL ESPAÑOL

MARÍA MOLINER

“El diccionario más completo, más útil, más acucioso y más divertido de la lengua castellana”.

GABRIEL GARCÍA MÁRQUEZ




GREDOS

El más consultado por escritores, profesores y periodistas

Visítenos en la caseta 312 de la Feria del Libro de Madrid o en www.editorialgredos.com



En navidades, en vacaciones, yo ayudaba en la librería de mi tío. La dependienta se llamaba Elvira, era morena, de mirada intensa. Yo había descubierto ciertas novelas que encendían mi sangre: los amores de Dafnis y Cloe, los esfuerzos de Julian Sorel por conquistar a madame de Rênal. Me zambullía en los libros cuando no había clientes, y una vez que Elvira se interesó por mi lectura, le leí la escena en que la doncella Placerdemivida facilita a Tirante la visión de la princesa Carmesina desnuda, y luego el tacto de su cuerpo. En la penumbra brillaban los ojos de antracita de Elvira, me sentí quemado por ellos, y no me atreví a seguir. Esto fue poco antes de la feria. Aquel año mi tío necesitaba más ayuda, y Elvira llevó a una prima suya de mi edad, Ofelia, blanca, gordita, de ojos claros. En el espacio angosto de la caseta, el acarreo de libros facilitó nuestros roces, una vez le palpé los pechos, otra le robé un beso, pero siempre se mostraba lejana, burlesca. Me desasosegaban sus continuos apartes con Elvira, las confianzas risueñas entre ellas. La víspera de la inauguración, ante el desorden del ferial, mi tío me pidió que durmiese en la caseta, en una colchoneta de aire. Como un personaje novelesco, le propuse a Ofelia que viniese conmigo durante la noche. Se echó a reír sin contestarme. Quedé solo, la lluvia puso en la oscuridad un fuerte aroma de primavera cumplida.

Al fin golpetearon la puerta y unos brazos femeninos me rodearon en la negrura: había venido. Nos besamos, nos tumbamos en el colchón, nos acariciamos. Fue mi primera noche con una mujer. Me quedé dormido un rato y, al despertar, el amanecer borroso me hizo descubrir los ojos de Elvira cercanos, incandescentes.

Bodas sordas

Amor en la caseta 69

JOSÉ MARÍA MERINO

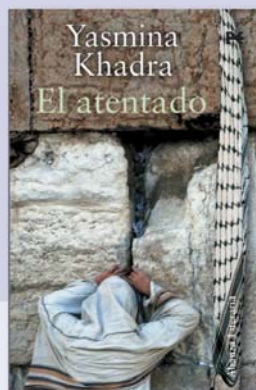
Alianza Editorial



Dos novelas inéditas de Fernando Quiñones. Un creador excepcional



«Enrique había comenzado el nuevo siglo con la certeza de que se aproximaba a la serenidad cuando su abuela Rosario salió del cuadro para sentarse en el diván...»



«El atentado aborda en su trágica complejidad la realidad del conflicto palestino-israelí.»
Le Nouvel Observateur



«Nadie podía esperar que Leonard produjera su mejor novela a los 79 años, pero lo ha hecho.»

Stephen King



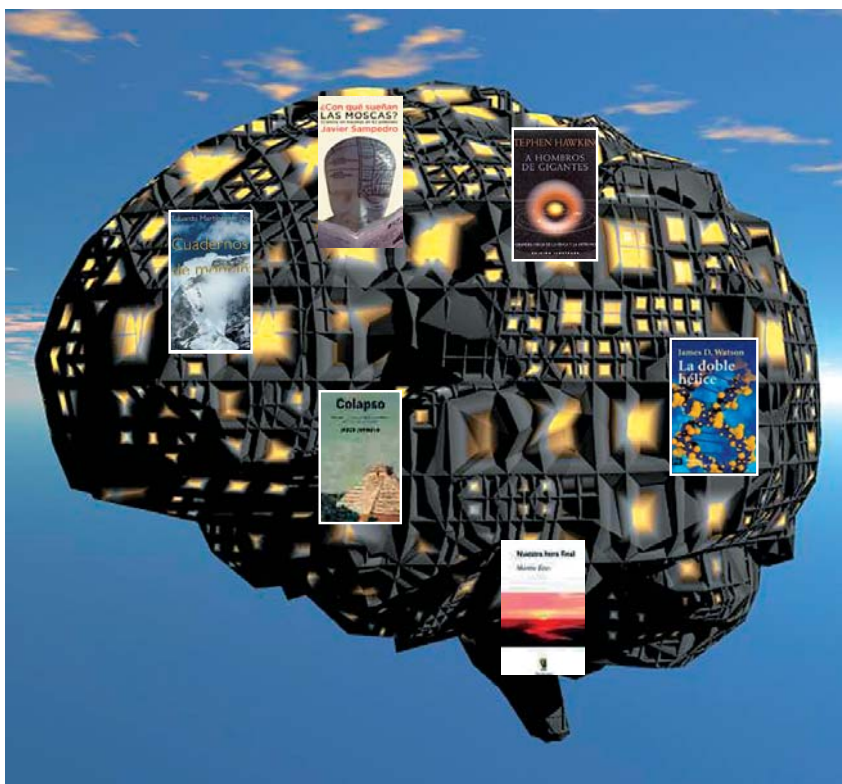
Juan Ignacio Luca de Tena, 15 ■ 28027 Madrid ■ Tlf.: 91 393 85 90 ■ Fax.: 91 742 64 14 ■ www.alianzaeditorial.es

Cuando los científicos mandan

Una biografía del mundo

ME sugieren que recomiende un libro relacionado con la ciencia, pero voy a recomendar dos. Los he leído casi consecutivamente en los últimos meses y creo que son de algún modo complementarios. El primero está recién salido del horno y lo he disfrutado con privilegio, pues me encargaron el prólogo y ello me permitió acceder al texto antes de su edición definitiva. Se trata de *Biografía del mundo. Del big bang al síndrome de Faetón* (Destino, 2006) y su autor es el profesor de la Universidad Autónoma de Barcelona Jaume Terradas. Terradas no sólo reconstruye de un modo muy atractivo la historia del Universo (comenzando con las partículas subatómicas; en ese sentido, el subtítulo del libro no hace justicia a su contenido), la Tierra y la evolución biológica en ella (acabando con el ser humano), sino que en seis apasionantes capítulos interpreta de una manera original las normas que rigen ese conjunto de procesos (lo que él llama "El carácter del Mundo").

El principal atractivo del libro es que está escrito por alguien cercano, capaz de transmitirnos sutilmente la manera de ver el funcionamiento del mundo por parte de la escuela ecológica de Barcelona que inspirara Ramón Margalef, uno de los pocos sabios indiscutibles que ha dado la ciencia en España. Donde acaba *Biografía del mundo* empieza *Colapso. Por qué unas sociedades sobreviven y otras desaparecen*



Los científicos recomiendan. Y mandan. La Feria del Libro ha entendido la importancia que la ciencia tiene en nuestros días y le dedica la edición de este año. Miguel Delibes de Castro, Juan Carlos Izpisúa, José Antonio Marina, el académico José Manuel Sánchez Ron (que impartirá la conferencia inaugural) y Antonio Fernández-Rañada han elegido varios títulos para orientar al lector en una actualidad en la que predomina la preocupación por la naturaleza.

(Debate, 2006) del norteamericano Jared Diamond, que fuera Premio Pulitzer hace unos años. Diamond explica con brillantez (aunque quizás muy prolijamente) cómo las sociedades humanas dependen de ese entorno que ha evolucionado con ellas, y de qué forma sus deci-

siones pueden hacer que el futuro sea amable o todo lo contrario. El autor advierte sin ambages: sociedades del pasado han colapsado y nosotros seguimos aquí, pero si colapsa la sociedad global que hoy conformamos, lo sufriremos todos. **MIGUEL DELIBES DE CASTRO**

La ciencia accesible

EN *¿Con qué sueñan las moscas? Ciencia sin traumas en 62 píldoras* (El País Aguilar, 2004) Javier Sampedro recopila los 62 artículos publicados por el autor en los veranos de 2002 y 2003 en El País, basados en descubrimientos científicos recientes. En su libro demuestra que la ciencia también puede ser "recreativa", y tiene claro que la ciencia, algo que interesa a todos, hay que contarla para que se entienda. Con un formato ideal para leer de un tirón o entre parada y parada de metro (con capítulos breves), *¿Con qué sueñan las moscas?* es un libro que resulta muy ameno y su lectura un tiempo bien aprove-

chado. El lector podrá descubrir qué va a pasar en el mundo científico en los próximos años, o que en el mundo de la ciencia también ocurren hechos sorprendentes. El autor es periodista científico de El País y fue también investigador durante 10 años en laboratorios de renombre, trabajando en algunos de los temas que después cuenta a sus lectores. Los siete capítulos de que consta el libro agrupan los artículos en correspondencia con sus "siete obsesiones científicas": la mente, la genética del futuro, la posibilidad de vida más allá de la tierra, la evolución y sus lados oscuros, la inteligencia artificial, el lenguaje que nos hace humanos y los vericuetos de la mente masculina y femenina. Sampedro, sin lugar a dudas, uno de



LA FERIA DEL LIBRO DESCUBRE LA CIENCIA

nuestros mejores comunicadores científicos, en *¿Con que sueñan las moscas?* no sólo da respuesta a las exigencias de la didáctica educativa –motivar y enseñar, interesar e informar– sino que además lo hace de una manera exquisita y divertida al alcance de todos los públicos.

JUAN CARLOS IZPISÚA

El sentimiento de la montaña

RECOMIENDO *Cuadernos de Montaña* (Temas de Hoy, 2000), de Eduardo Martínez de Pisón porque trata sobre los sentimientos que generan las montañas. Me atrevería a decir que sobre la poesía que surge de ellas. El trabajo que realiza Martínez de Pisón recorre las experiencias y los pensamientos que surgen del

científico ante la inmensidad de la naturaleza. Martínez de Pisón lo refleja con extraordinaria maestría. Hace un trabajo impecable, de los que crean afición tanto por el mundo que nos rodea como por el que hacer riguroso de la investigación. Además, en el libro puede apreciarse un lenguaje muy rico y variado. Su forma de narrar es uno de sus principales activos.

Se lee con un gran placer y gracias a eso Martínez de Pisón transmite con claridad sus propias experiencias. Otro de los hallazgos de estos *Cuadernos* es que no se trata sólo de un volumen descriptivo. Estamos ante una obra rica también por un contenido que nos informa y nos deleita al mismo tiempo. Martínez de Pisón nos enseña a mirar a nuestro alrededor y a apreciar la naturaleza que aparece ante nosotros.

En definitiva, nos enseña a ver. Existen pocos libros en los que confluya una vertiente científica con otras de carácter literario y viajero.

Su gran conocimiento de la montaña, su enorme sabiduría del entorno en el que respira, es fundamental para poder transformar la información en pasión. Nos encontramos ante la montaña no como algo estático sino como algo en movimiento. Por eso, creo que *Cuadernos de montaña* es un libro con vida. No se había escrito algo así en España desde los años 40 con Eduardo Hernández Pacheco. Está, por ello, alineado con la mejor tradición de naturalistas clásicos españoles, que siempre han sabido conjugar ciencia, emoción y calidad literaria. Lo recomiendo, pues, por tratarse de un libro de culto y de una enorme belleza. **JUAN LUIS ARSUAGA**

La aventura del descubrimiento

HE dudado entre recomendar *La doble hélice* (Alianza, 2000), de James D. Watson, o *El error de Descartes* (Crítica, 2006), de Antonio Damasio. Ambos son espléndidos relatos de un descubrimiento científico escrito por sus autores. Por fin me decidí por *La doble hélice*, que suelo recomendar a mis alumnos jóvenes. Watson, uno de los descubridores de la estructura del ADN, premio Nobel de Biología en 1962, relata con mucha gracia la historia de ese descubrimiento. Muestra el rostro detectivesco de la ciencia, el modo de trabajar de los científicos, la aventura de la investigación, sus tensiones, sorpresas, fracasos. Es tan apasionante como una novela de suspense. **JOSÉ ANTONIO MARINA**

Este fin de semana firmarán ejemplares en la Feria del Libro de Madrid:



Begoña Aranguren
Alta Sociedad



Mari Pau Domínguez
Dime que no eres tú



Rosetta Forner
La maldición de Eva



Antonio Gómez Rufo
Balada triste en Madrid



Ángela Becerra
El penúltimo sueño



Juan Eslava Galán
Una historia de la guerra civil que no va a gustar a nadie



Antonio Gala
El poema de Tobías desangelado



Javier Lorenzo
El último soldado



Ángeles Caso
Las olvidadas



Daniel Estulin
La verdadera historia del club Bilderberg



Fernando García de Cortázar
Los perdedores de la historia de España



Fernando Sánchez Dragó
Muertes paralelas



Una vuelta a los grandes clásicos

ATOSIGADOS como estamos ante una oferta editorial que crece y crece sin aparente límite, y que nos plantea la difícil, pero ineludible, tarea de seleccionar, es bueno de vez en cuando volver la vista atrás, hacia los grandes clásicos, esas obras que superan el paso del tiempo y en las que siempre es posible encontrar algo de valor. Y aunque pensemos en los “clásicos” como pertenecientes sobre todo a la literatura, la historia o la filosofía, la ciencia también los tiene.

Y una obra publicada no hace mucho tiene la virtud de reunir un grupo de grandes clásicos de la física y la astronomía. Es *A hombros de gigantes* (publicado en la editorial Crítica, año 2003), dirigida y comentada por Stephen Hawking. Incluye: *Sobre las revoluciones de los orbes celestes* (1543), un libro en el que Copérnico defendió que era el Sol y no la Tierra quien ocupa el centro del “mundo”; los *Diálogos sobre dos nuevas ciencias* (1638), el texto de Galileo capital en la historia de la dinámica; *Las armonías del mundo* (1619), en el que Kepler profundizó las tesis copernicanas; *Los principios matemáticos de la filosofía natural* (1687), el libro inmortal de Newton, y varios artículos sobre la relatividad especial y general de la relatividad de Einstein.

No son textos fáciles, pero, como mínimo, merece la pena ojearlos, y, además, siempre hay en ellos pa-

Una Feria con historia

- **1933.** Ni los escritores ni los editores. Fueron unos alumnos de la Escuela Librería los que crearon la I Feria del libro, animados por el profesor Rafael Giménez Silés. Se instaló en el Paseo de Recoletos y ese año acudieron 209 editoriales y se facturaron 43.339,75 pesetas.
- **1936.** Primera Feria del Libro de carácter oficial. Se instauró la costumbre de la firma de ejemplares por los autores.
- **1944.** La Feria Nacional del Libro se sitúa en el Paseo de Calvo Sotelo (antiguo Recoletos). Hubo 78 casetas y las ventas ascendieron a 1.185.387 pesetas.
- **1952.** Como homenaje al XXV Congreso Eucarístico Internacional que se celebraba en Barcelona, se convirtió en “Feria Nacional del Libro Católico Español” y se instaló en la Ciudad Condal.
- **1965.** El año de la “descentralización”. Se celebraron ferias en Santiago de Compostela, San Sebastián y Granada. En Madrid, se crearon cuatro “ferias satélites” de la del Paseo de Calvo Sotelo.
- **1976.** Estuvo muy politizada. Incluso en los resultados de ventas de libros: la obra más vendida fue *Charlas en la prisión* de Marcelino Camacho. La creciente tensión entre librerías y editores motiva la creación de Líber.
- **1981.** La “Feria de la Despedida” ya que fue la última organizada por el INLE, responsable desde 1944. Se celebró bajo el síndrome del 23-F, con multitud de títulos sobre el tema.
- **1983.** En su cincuenta aniversario, la Feria superó el millón y medio de visitantes.
- **1989.** El año de la “fatwa” contra Salman Rushdie, sus *Versos satánicos* fueron los más vendidos.
- **1994.** Trescientos mil títulos se dieron cita en el Retiro. A pesar del éxito de *Del amor y otros demonios*, de Gabriel García Márquez, el más vendido fue Alfonso Ussía y su segundo tratado de las buenas maneras.
- **1995.** Se celebró la primera “Exposición del Libro Electrónico”.
- **1998.** El año de la polémica sobre la confección de las listas de ventas y firmas. A la que cada lunes ofrecía la Feria le surgió una alternativa que apenas coincidía.
- **2000.** La Feria dijo adiós a la peseta con una facturación de 1.397.286.000 de las antiguas monedas.
- **2005.** Récord de visitantes y facturación: un 6’91% más que 2004.

sajes que se pueden entender sin poseer una formación especializada.

JOSÉ MANUEL SÁNCHEZ RON

El lado oscuro de la ciencia

EL autor Martin Rees, uno de los grandes de la cosmología actual, considera la posibilidad de catástrofes ligadas al desarrollo tecnológico en *Nuestra hora final. ¿Sobrevivirá la raza humana al siglo XXI?* (Crítica, 2004). Examina los riesgos de lo que él llama el lado oscuro de la ciencia, o sea, el uso imprudente, equivocado o perverso de sus aplicaciones, como los virus biotecnológicos, el terrorismo, las armas de destrucción masiva o el control del carácter humano mediante técnicas biológicas.

En contra de lo que puede sugerir el título, se trata de una reflexión bien fundada sobre la vulnerabilidad de una sociedad cuando se hace, a la vez, altamente tecnológica y planetaria. Concluye que sólo se podrán evitar esos peligros pensando globalmente, pues es la única manera de evitar los riesgos de la globalización, y alumbrando una nueva ética que tenga en cuenta esas realidades. Otro libro muy recomendable sobre el debate en torno a la mente y la inteligencia artificial sigue siendo el polémico *La nueva mente del emperador*, del temático inglés Roger Penrose (publicado en la editorial Grijalbo, año 1996). ANTONIO FERNÁNDEZ-RAÑADA



Premios de Narrativa y Ensayo CAJA MADRID

31.05.06 a las 19.00 h. Presentación del libro ganador del Premio de Ensayo CAJA MADRID 2005 “Las Meninas en el objetivo. Artes escénicas y vida ordinaria en La Obra de Velázquez”, de J. Izquierdo Antonio. Sala Audiovisual, La Casa Encendida. Ronda de Valencia, 2, 28012 Madrid. T +902 430 322

Convocatoria 2007

Hasta el 22.09.06 presentación de trabajos de Narrativa y Ensayo
Consultar las bases en www.obrasocialcajamadrid.es



La gran Feria... ...para los niños

Más de tres millones de personas acuden cada año a la Feria del Libro de Madrid. No se sabe a ciencia cierta cuál es el porcentaje de niños que la visitan, pero su presencia frente a las casetas, el peso que tienen los libros infantiles y juveniles en los expositores y las actividades que se organizan en torno a ellos dan cuenta de la hegemonía que vienen adquiriendo. Aunque la opinión pública sólo muestra interés por fenómenos como *Harry Potter* y sus imitaciones locales, la literatura infantil y juvenil se encuentra en tiempos de bonanza.

PRUEBA de ello son la proliferación de pequeñas editoriales, el resurgir por toda la geografía española de numerosas librerías especializadas, el reconocimiento que tienen nuestros ilustradores en el exterior o el exorbitante número de títulos que se publican anualmente en este sector (8.722 títulos en el año 2004) y su facturación (253 millones de euros ese mismo año).

Por eso, la Feria del Libro de Madrid es una maqueta a pequeña escala del mundo del libro infantil y juvenil. En ella podemos constatar cómo las grandes editoriales apuestan mayoritariamente por obras de conocidos escritores de dudosa calidad, o cómo algunas editoriales de limitado pero de valioso fondo se quedan sin caseta; y mientras que los organismos gubernamentales reiteran sus palabras sobre la importancia y el valor del fomento a la lectura, son los pequeños grupos (como el organizador de la carpa infantil) los que realizan un trabajo ejemplar con rigor y creatividad.

En este contexto, hay niños que recorren la Feria pidiendo marcadores y pines; otros quedan deslumbrados al enamorarse a primera vista de un libro; los hay que se niegan a aceptar que la última entrega de su trilogía favorita aún no ha sido traducida y también están los grupos de amigos que coinciden frente a un puesto y reúnen calderilla

y arrugados billetes para comprar un título que pronto pasará de mano en mano. No se puede decir con propiedad que la Feria del Libro haga lectores. Sin embargo, esta soleada arteria en medio del Parque del Retiro también es una muestra representativa de la compleja realidad de la lectura infantil e incluso quizás sea más fiable que los manipulados índices e informes de hábitos de lecturas.

Los mejores títulos

Aunque la variedad y la abundancia son valiosas, es cierto que pueden constituir una dificultad para quien no tiene muy claro qué escoger y cómo hacerlo. El interés que manifiesta un niño o un joven por un libro deben ser el principal parámetro a seguir. Sin embargo, también es importante que tengan contacto con cuentos y novelas que trasciendan la condición de objeto de consumo y destaquen por su calidad y originalidad. Los títulos que hemos seleccionado son una muestra de la mejor literatura infantil, ya que cada uno ejemplifica la creatividad y el talento que muchos autores e ilustradores le dedican a las obras dirigidas a los más pequeños.

Si el año pasado las ediciones y versiones infantiles del *Quijote* fueron las inevitables protagonistas de la Feria, este año lo serán, aunque con menor fuerza, las de *Platero y yo*. Anaya nos brinda una edición íntegra (no se confunda con las lamentables adaptaciones escolares publicadas por esta misma editorial) que destaca por el cuidado trabajo que le han dedicado. El prólogo de Juan Mata resulta iluminador para el lector adulto. Las magníficas ilustraciones de Thomas

ILUSTRACIONES DE
KESTUTIS KASPARAVI-
CIUS (ARRIBA) Y DE
LILA PRAN (EN LA
OTRA PÁGINA)



LIBROS Y ACTIVIDADES INFANTILES DE LA FERIA

Docherty ofrecen una visión límpida y original de Platero que se apartan del tono indulgente y edulcorado tan generalizado, y muestran la continuidad entre los personajes, el paisaje y el estado anímico. Recomendado a partir de los 10 años o para ser leído en voz alta a los más pequeños.

En una línea totalmente diferente, nos encontramos con que comienzan a ser traducidos en España una serie de libros, en su mayoría alemanes, que "rescatan" textos filosóficos o poéticos de pensadores consagrados. Con un planteamiento visual experimental y riguroso, propician novedosas interpretaciones y acercan este legado a los lectores de un modo inteligente. Bárbara Fiore ha venido editando los libros que Wolf Erlbruch ha realizado en esta dirección. En *La Creación* nos encontramos con una puesta en escena irreverente y estimulante del oratorio de Haydn, inspirada en una producción de Bart Moeyaert junto al Nederlands Blazers Ensemble.

Alicia en tres dimensiones

Dentro de esta misma idea nos encontramos *El mar en calma y Viaje feliz* de J. W. Goethe (Juventud), libro excepcional de prolíficas lecturas destinado a niños de 4 años o más. En las dobles páginas de Peter Schössow podemos oír el silencio, sentir el sosiego o apreciar la intensidad marina. Sus ilustraciones no traducen el poema sino que enfatizan su peso y significado. De este modo, la imagen poética y la visual se entrelazan para transmitir toda la fuerza emotiva del poema-imagen.

Dos títulos destacan por la atmósfera onírica que emana de su lectura. El primero es una versión en *pop-up* de *Alicia en el país de las Maravillas* realizada por Robert Sabuda (Kókinos). El interés de este libro-objeto no se encuentra en la fidelidad a la obra literaria de Carroll sino en la experimentación visual y la complejidad del desplegable. Al

abrir cada página o pestaña salta una pequeña obra arquitectónica de papel que sorprende tanto por su factura como por su creatividad. Para quienes comienzan a leer, recomendamos *Cosas que pasan cada día* de Kestutis Kasparavicius (Thule), un conjunto de microrrelatos e imágenes surrealistas, de placentera y transgresora lectura, en la que los objetos y animales que conviven con nosotros adquieren vida propia, con sus grandezas y sus miserias.

Los jóvenes amantes de novelas de aventuras se engancharán a *La esmeralda de Kazán* de Eva Ibbotson (Salamandra). En esta autora se aprecia un amplio dominio de la tradición, un meticuloso cuidado de la estructura literaria y una exigente construcción argumental. Sin embargo, es la inteligente administración del suspense, la recreación de tiempos y lugares muy seductores (en este caso la Viena imperial) y la lograda psicología de sus

personajes los elementos que consiguen captar el interés y la atención de los adolescentes.

Por otra parte, y también destinado al público juvenil, recomendamos *La historia de Troya* de Roger Lancelyn Green, con ilustraciones de Pauline Baynes (Siruela).

Revisitando Troya

Más que con una versión, nos encontramos con una narración personal y meditada sobre la dimensión mítica, literaria y estética que envuelven a los hechos humanos y divinos que enfrentaron a Aqueos y Troyanos. La rigurosidad que caracteriza la obra no impide que sea una lectura apasionante y consiga introducirnos, sin que apenas lo notemos, tanto en la cosmovisión griega como en el legado tradicional del que bebe. Las ilustraciones modernistas, además de plasmar el tramado de tensiones que suscita la lectura, consiguen transmitir la doble condición contemporánea y antigua del relato.

Hemos seleccionado sólo una muestra de novedades de un sector editorial donde se pueden encontrar verdaderos tesoros. Sin embargo, el libro que más le gusta y le llega a un chaval suele ser el que él descubre por cuenta propia.

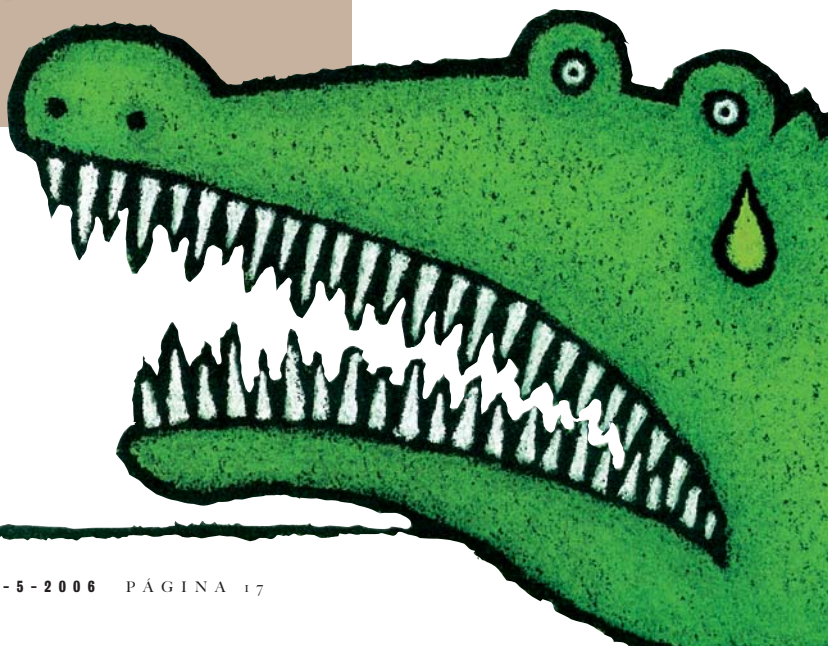
GUSTAVO PUERTA LEISSE

Dentro de la carpa

DESDE el año pasado, la carpa infantil tiene un puesto central en la Feria y se ha convertido en un espacio dinamizador y de encuentro. El libro informativo es este año el protagonista de la carpa. La exposición se plantea como un laboratorio de ciencias que invita a la interacción entre el niño y objetos especialmente diseñados para alimentar su curiosidad y revelarle nuevos ámbitos de conocimiento. Se pretende transmitir la idea de que la ciencia y sus descubrimientos no son ajenos a nuestra vida cotidiana.

Ideada para ser visitada por niños y jóvenes de distintas edades, ya sea en el marco de una visita escolar o junto a sus padres, "Leer la ciencia" está concebida como una exposición en la que coexisten niveles de lectura e información, donde se fomenta el intercambio y la participación. Junto a la muestra se ha organizado un conjunto de actividades para niños y adultos y una publicación en la que se seleccionan y reseñan 75 libros informativos que destacan por su calidad. Además de las visitas para colegios y los cuentacuentos patrocinados por las editoriales, destacan los talleres infantiles "Todos somos antropólogos" (el día 26 a las 16:30) y "Jugando con la luz" (el 4 a las 12:30). Para los adultos interesados en el tema recomendamos especialmente el "Taller de selección de libro informativo dictado" el próximo 29 a las 17:30, coordinado por Ana Garralón (inscripción gratuita en el teléfono 923280549).

¿Por qué? de Lila Prap (SM) es un interesante libro informativo para niños a partir de 6 años. Preguntas acerca de la fisonomía o las costumbres de los animales salvajes sirven para introducir explicaciones científicas. La sencillez es su virtud principal, pues ofrece respuestas convincentes que enlazan otros conocimientos y, además, la imagen de los animales resulta fácilmente reproducible.



Ryszard Kapuscinski

Viajes con Heródoto

RYSZARD KAPUSCINSKI. TRADUCCIÓN DE AGATA

ORZESZEK. ANAGRAMA. BARCELONA. 2006. 310 PÁGINAS. 15 €.

Quando Ryszard Kapuscinski recibía en Estocolmo el premio Stora Jurnalspriset, hace ya unos años, aprovechaba su discurso de agradecimiento para abordar el tema de la relación que existe actualmente entre los medios de comunicación de masas y la realidad del mundo.

Su balance no era nada optimista, pues en su autorizado criterio la mercantilización de las noticias ha terminado provocando que los periodistas para quienes su trabajo era una vocación, y su objetivo contar la verdad, hayan sido desplazados por servidores fieles del gran negocio de la información, los *media workers*. Muchos reporteros de hoy en día tienen miedo a buscar la verdad por sí mismos y con frecuencia desconocen por completo los antecedentes de los conflictos o acontecimientos que deben cubrir. Esta puede ser una de las causas, que no la única, de que pese a la imponente eficacia de los grandes entramados informativos recibamos a través de ellos un reflejo superficial y fragmentario, cuando no manipulado, de lo que realmente está sucediendo.

El presente libro tiene en este sentido mucho de autobiografía intelectual de un reportero a la antigua usanza que ve cómo su perfil profesional ha dejado ya de tener vigencia. Dotado de una sólida formación histórica, Kapuscinski no precisó de estudios específicamente periodísticos, sino que desde sus primeros pasos en la profesión fue

perfeccionando su oficio en contacto con la realidad. Pese a las dificultades propias de la guerra fría, el joven periodista polaco que era en 1955 pudo “cruzar la frontera” y viajar como corresponsal a la India. De sus primeras experiencias nos habla cumplidamente en este libro, así como de su estancia inmediatamente posterior en China cuando Mao acababa de proclamar la política “de las cien flores”. Allí, la visita a la Gran Muralla se le revela metáfora de la impenetrabilidad de una lengua y una cultura que se le resistirán, a diferencia de lo que le ocurrirá en sus experiencias africanas. Kapuscinski, que es un gran narrador (se dice que sus escritos pertenecen al género de la “no ficción creativa”)

nos ilustra con significativas anécdotas surgidas a lo largo de sus andanzas por Egipto, por Sudán, por el Irán de la revolución de Jomeini, por Etiopía, Tanzania, la Argelia del golpe de Estado contra Ben Bella o el



Senegal de Senghor cuando la convocatoria del primer festival mundial de las Artes Negras.

Por supuesto que *Viajes con Heródoto* no se reduce a una mera suma de experiencias de su autor en Asia o África, que en muchos casos habían sido ya objeto de otras obras suyas sobre Haile Selassie, el sha de Persia o el futuro del continente africano. Lo verdaderamente singular es el cumplimento puntual que se produce en sus páginas de lo que el título promete. Kapuscinski logra tejer una deslumbrante trama entre su actividad periodística y las historias que Heródoto de Halicarnaso relató en una magna obra que los gramáticos alejandrinos distribuyeron en nueve

El deambular del periodista por tantos escenarios, ilustrado por los periplos del escritor griego 2500 años antes, conduce a una interpretación sustancialmente humanista de la Historia más reciente

libros, uno por cada Musa. Las primeras noticias sobre el historiador griego le llegaron de la mano de una profesora de la Universidad de Varsovia en los primeros años cincuenta y pocos años después su *Historia*

fue el regalo que la redactora jefe del diario en que trabajaba le ofreció al enviarlo a su primer destino como corresponsal. Aquel grueso volumen será desde entonces su compañero inseparable, pues acabará encontrando en sus páginas no solo inapreciable información sobre el primer conflicto de civilizaciones entre Oriente (Persia) y Occidente (Grecia) que Heródoto narra, sino también todo un programa de actuación sumamente útil para el desempeño de la carrera periodística.

Viajes con Heródoto consiste, también, en una paráfrasis o lectura de la *Historia* a partir de numerosas y extensas citas de su texto. Si Kapuscinsky había soñado desde joven “cruzar la frontera”, leyendo a Heródoto deja de percibir también “la existencia de la barrera del tiempo” (pág. 245). El viaje, los infinitos caminos permiten superar la actitud provinciana, una de cuyas manifestaciones viene a ser, precisamente, la prepotencia eurocéntrica, pero también hay que vencer el provincianismo del que hablaba T. S. Eliot, consistente en considerar que el mundo “es propiedad exclusiva de los vivos, sin participación alguna



ELOY ALONSO

de los muertos” (pág. 304). Implícitamente, el escritor polaco está denunciando la falta de perspectiva histórica en las interpretaciones de conflictos actuales que sólo son comprensibles desde una atalaya que nos permita echar la vista atrás. Kapuscinski hace una lectura actual de los acontecimientos registrados por Heródoto, y precisamente por eso sorprende que en este libro, publicado en polaco en 2004, no haya ninguna referencia al acontecimiento que mejor puede reflejar el imperdonable error de no iluminar el presente con el pasado: la guerra de Iraq, en torno a la cual gira hoy la noria del choque de civilizaciones.

Heródoto fue pionero en cuanto a la síntesis entre la oralidad y la escritura que propició el comienzo de la Historia propiamente dicha, y ese feliz maridaje le parece también a Kapuscinski el único método para un recto ejercicio del periodismo. El texto escrito y publicado permite vencer al tiempo, como también la memoria humana, fuente inexcusable de información. Ello implica admitir la subjetividad como un componente necesario para captar la secuencia de los acontecimientos

históricos. Kapuscinski aprende en Heródoto algo que también está en un autor español al que frecuentemente cita, Ortega y Gasset: que cada ser humano tiene una misión de verdad, pues su pupila ve de la realidad lo que no ve otra, de modo que todos y cada uno de nosotros somos insustituibles, somos necesarios.

El deambular del periodista por tantos escenarios, ilustrado por los periplos del escritor griego 2500 años antes, conduce a una interpretación sustancialmente humanista de la Historia más reciente. Hoy como siempre la multiplicidad está en la base del mundo tal y cual es, y nada se podrá entender sin admitir “la otredad del vecino” (pág. 155). Cada persona es en sí misma una fuente de verdad, para lo que hay que tener la rara habilidad de Heródoto en el descifrado de todos los lenguajes y de todos los signos, además de los verbales. Pero quizá la gran lección que el libro de Kapuscinski contiene es la de equilibrar el discurso de la diferencia —tan invocado hoy en día incluso para comunidades tan próximas entre ellas como puedan ser las españolas— con otro discurso complementario en el que se basa la civilización de los derechos humanos: el discurso de la identidad entendida como semejanza. Alguna de las anécdotas resultan sumamente reveladoras, como por ejemplo la total sintonía que llegó a alcanzar con su chofer etíope Negusi, con el que solo tenía dos palabras en común: *problem y no problem*.

Kapuscinski concluye su narración viajando a Halicarnaso, que ahora los turcos llaman Bodrum. Rinde así homenaje a quien considera el primer gran reportero “globalista” de la Historia, pues creyó posible describir el mundo y comprender incluso la abyección humana. En todo caso, se siente mucho más cerca de él que de los *media workers*.

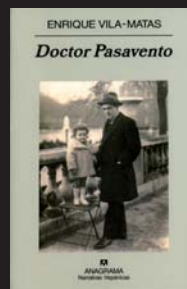
DARÍO VILLANUEVA



La mejor novela del año.

Lo han decidido las más prestigiosas editoriales. Ésta es la mejor novela escrita en castellano y publicada en cualquier editorial y en cualquier país durante el año 2005.

V Premio de Novela Fundación José Manuel Lara Hernández



Doctor Pasavento
Enrique Vila-Matas
Anagrama

Premio a la Novela con mejor acogida en la prensa especializada 2005 (ex-aequo)



La velocidad de la luz
Javier Cercas
Tusquets editores



Doctor Pasavento
Enrique Vila-Matas
Anagrama

Premio a la Novela más vendida de 2005

Don Quijote de la Mancha
Miguel de Cervantes



f) L Fundación José Manuel Lara

Comité Organizador de los Premios de Novela Fundación José Manuel Lara Hernández



LIBROS MÁS VENDIDOS

FICCIÓN	AUTOR	EDITORIAL	PUESTO ANT.	SEMANAS	
1	La catedral del mar	Ildefonso Falcones	Grijalbo	1	10
2	Mauricio o las elecciones primarias	Eduardo Mendoza	Seix Barral	2	9
3	El Código Da Vinci	Dan Brown	Umbriel	9	124
4	El pintor de batallas	Arturo Pérez-Reverte	Alfaguara	3	11
5	Un lugar llamado Nada	Amy Tan	Planeta	7	3
6	Harry Potter y el misterio del príncipe	J.K. Rowling	Salamandra	6	13
7	La senda del drago	José Luis Sampedro	Plaza & Janés	10	8
8	Misericordias de la guerra	Pío Baroja	Caro Raggio	8	11
9	Brooklyn Follies	Paul Auster	Anagrama	4	7
10	El profesor	Frank McCourt	Maeva	7	1

NO FICCIÓN

1	La ciencia de la salud	Valentín Fuster	Planeta	2	7
2	España y libertad	Federico Jiménez Losantos	Martínez Roca	6	2
3	El viaje a la felicidad	Eduardo Punset	Destino	1	24
4	Ligero de equipaje	Ian Gibson	Agular	3	3
5	El pequeño dictador	Javier Urra	La Esfera de los Libros	5	11
6	Dejando atrás los vientos	Alfonso Guerra	Espasa	7	5
7	Viajes con Heródoto	Ryszard Kapuscinski	Anagrama	10	2
8	La naturaleza humana	Jesús Mosterín	Espasa	4	11
9	Jesús y los manuscritos del Mar Muerto	César Vidal	Planeta	7	12
10	Mao	Jung Chang/Jon Halliday	Taurus	7	1

BOLSILLO

1	Clara y la penumbra	José Carlos Somoza	Debolsillo	4	5
2	La piel fría	Albert Sánchez Pitot	Quinteto	9	2
3	La batalla del Ebro	Jorge M. Reverte	Booket	3	7
4	En el blanco	Ken Follet	Debolsillo	2	14
5	Un milagro en equilibrio	Lucía Etxebarria	Booket	6	3
6	Memorias de una geisha	Arthur Golden	Punto de lectura	1	21
7	Déjame que te cuente	Jorge Bucay	RBA	8	31
8	A sangre fría	Truman Capote	Anagrama	5	12
9	El legado Da Vinci	Lewis Perdue	Booket	7	1
10	Cuentos de humo	VV.AA.	Siruela	7	1

POESÍA

1	Últimos poemas de amor	Paul Eluard	Hiperión	2	19
2	Obra completa	José Ángel Valente	Galaxia/Círculo	8	3
3	Autorretrato en espejo convexo	John Ashbery	Dvd	1	11
4	Deseo	Adam Zagajewski	Acantilado	4	21
5	Canción de cuna	W.H. Auden	Lumen	7	2
6	Soy vuestra voz	Anna Ajmatova	Hiperión	3	10
7	Amor en vilo	Pere Gimferrer	Seix Barral	5	8
8	Adioses y bienvenidas	Mario Benedetti	Visor	6	8
9	El jersey rojo	Joaquín Pérez Azáustre	Visor	9	3
10	Rapsodia española	Antonio Burgos	La Esfera de los Libros	10	30

Albacete: Herso Almería: Sintagma Ávila: Senen Badajoz: Universitas Barcelona: La Central, Casa del Libro Bilbao: Casa del Libro Burgos: Mainel Cádiz: Manuel de Falla Castellón: Plácido Gómez Ciudad Real: Manantial Córdoba: Luque La Coruña: Arenas Cuenca: Juan Evangelio Gerona: Geli Granada: Continental Guadalajara: Cobos Huelva: Saltés Huesca: Casa de las Novelas Jaén: Metrópolis León: Pastor Logroño: Santos Ochoa Lugo: Souto Madrid: Antonio Machado, Casa del Libro, El Corte Inglés, FNAC, Manzano, Vips Málaga: Rayuela Murcia: Diego Marín Oviedo: Ojanguren Palencia: Alfaz Palma de Mallorca: Signo Las Palmas: Canaima Pamplona: Universitaria Salamanca: Cervantes Santa Cruz de Tenerife: La Isla Santander: Estudio San Sebastián: Lagun Segovia: Vallés Sevilla: Casa del Libro Soria: Las Heras Teruel: Senda Valencia: París-Valencia Valladolid: Oletvm Vitoria: Study Zamora: Pya Zaragoza: Central.

ALEMANIA

- 1 **Die Vermessung der Welt**
Daniel Kehlmann (Rowohlt)
- 2 **Diabolus**
Dan Brown (Lübbe)
- 3 **Hectors Reise**
François Lelord (Piper)
- 4 **Zwischen himmel und liebe**
Cecilia Ahern (Krüger)
- 5 **Glenkill**
Leoni Swann (Goldmann)

CHILE

- 1 **Harry Potter y el misterio del príncipe**
J.K. Rowling (Salamandra)
- 2 **Malinche**
Laura Esquivel (Suma)
- 3 **La fortaleza digital**
Dan Brown (Umbriel)
- 4 **El Código Da Vinci**
Dan Brown (Umbriel)
- 5 **¡Viva la indiferencia!**
Pilar Sordo (Norma)

ESTADOS UNIDOS

- 1 **Beach Road**
James Patterson (Little, Brown)
- 2 **Two Little Girls in Blue**
Mary Higgins Clark (Simon & Schuster)
- 3 **I Say a Little Prayer**
E. Lynn Harris (Doubleday)
- 4 **Digging to America**
Anne Tyler (Knopf)
- 5 **Marley and Me**
John Grogan (Morrow)

ITALIA

- 1 **La vampa d'Agosto**
Andrea Camilleri (Sellerio di Giurgianni)
- 2 **Tutto il Grillo che conta**
Beppe Grillo (Feltrinelli)
- 3 **La fine è il mio inizio**
Tiziano Terzani (Longanesi)
- 4 **III Codice Da Vinci**
Dan Brown (Mondadori)
- 5 **Sono come il fiume che scorre**
Paulo Coelho (Bompiani)

REINO UNIDO

- 1 **The Beach Road**
James Patterson (Headline)
- 2 **Wicked!**
Jilly Cooper (Bantam Press)
- 3 **The tenth Circle**
Jodi Picoult (Hodder)
- 4 **Anybody Out There?**
Marian Keyes (M. Joseph)
- 5 **Buried**
Mark Billingham (Little, Brown)

Medios consultados:

Die Welt (Alemania), El Mercurio (Chile), The New York Times (EE.UU.), Italia (Corriere della Sera), The Times (Reino Unido).



Bernabé Tierno

temas de hoy.
www.temasdehoy.es



HOY, AQUÍ Y AHORA

Estás a tiempo de ser feliz

Una obra imprescindible para encontrar la felicidad

5ª Edición • Más de 60.000 ejemplares vendidos



Fuente en llamas

KO UN. TRADUCCIÓN DE PACIENCIA ONTAÑÓN Y SUNG-CHUL SUH. LINTEO, 2006. 228 PÁGINAS, 16,750 EUROS

El que lee “Juegos con un globo”, donde el poeta se corta primero un brazo, luego el otro, las dos piernas y el torso, y lo va entregando a quien lo necesita hasta quedar sólo con la cabeza, y se ríe cuando llega un monje y da a ésta una patada y la lanza como un balón hacia lo alto, recibe de un impacto: inteligencia, humor y desasimiento.

ESTOS tres puntos son los que han permitido a su autor, Ko Un, renacer como el fénix de sus cenizas y lo que se percibe a lo largo de todas las páginas de la antología *Fuente en llamas*, recientemente aparecida.

Hijo de campesinos pobres, Ko Un (Kunsan, Corea, 1933) conocía ya los textos clásicos chinos a los 8 años; a los 15, encontraba un libro al borde de la carretera y le revelaba la intensidad de su propia emoción ante la poesía; a los 17—tras estallar la guerra en su país—era movilizado y la dura experiencia conocida le impulsaba varias veces al suicidio, a los 19 entraba en la orden budista para vivir de limosna, a los 25 publicaba su primer libro y a los 29, tras ser jefe sacerdote del templo de Chondung, dejaba la comunidad.

Siguiendo estos avatares, su poesía pasa de moverse en una atmósfera taoísta, donde el paisaje es un espacio sereno, lo cotidiano es milagro y el silencio y la oscuridad actúan como espejos, a ser portadora de “todas las verdades”, y testigo de la situación histórica de su tierra donde todo parece invitar a la caída, y cae el cielo como una hoja o la noche en sus versos, mientras el agua cobra un papel revelador hasta el punto de arrancar la exclamación: “¡Un mundo de agua!”, pero se trata de un mundo real. Desde su identidad oriental, pues, el poeta evoluciona sin cesar, y con él su importante relación con el paisaje que deja de ser objetivo y amoroso para intervenir en la subjetividad debido al rastro

humano que acoge y modifica el sentimiento de quien lo transita; es decir, ya no es fundamentalmente contemplado, sino vivido y actuante. Vemos, ahora, que “la luz salta los montes” y que las colinas “van cayendo en el río y flotan”.

Pero la rueda de las sucesiones vitales de Ko Un sigue su giro que avanza ahora hacia un profundo nihilismo. A los 30 años quema todos sus manuscritos, si bien a los 33 vuelve a publicar (*Cantos a la orilla del mar*), a los 34 se entrega a excesos alcohólicos, a los 37 intenta suicidarse de nuevo, a los 40 milita por los derechos humanos y crea la Asocia-



KO UN, SEGÚN EL ESCRITOR TURCO ORHAM PAMUK EN 2005

ción para la práctica de la libertad, a los 47 es arrestado por sospecha de alta traición y condenado a cadena perpetua, a los 50 es liberado, se casa y empieza a escribir con re-

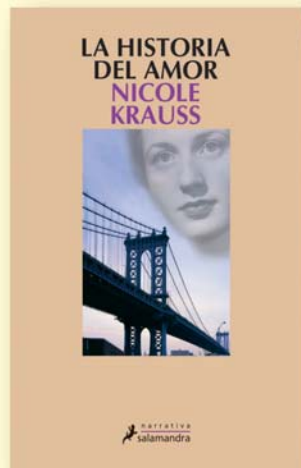
novado ímpetu. Entre novela y poesía ha publicado ya más de 120 libros, ha obtenido numerosos premios y por dos veces ha sido nominado para el premio Nobel.

No resultan una ruptura con la poesía anterior los poemas combativos que escribe a partir de 1973, cuando se aparta del nihilismo y empieza la militancia, es decir, a partir del libro *En la aldea Munui*, donde vio “cómo la muerte abraza a la vida”. Pero la muerte es ley de vida y es espanto, y gozo: “debería ser una flor roja/un jacinto blanco”... Ahora, tal vez más que nunca, se refleja en sus versos el espíritu

zen a través de la paradoja, que le lleva a exclamar: “¡Despedaza a tus padres! ¡Despedaza a tus hijos! [...] Nuestro trabajo es enterrarlos durante el día/ y construir allí un nuevo mundo.” En otro poema leemos: “En lugar de poesías creció una navaja afilada en mi pecho”. Y sigue su avance literario a través de una simplicidad que roza lo naif. “De nuevo soy /un hijo de la cebada verde”, dice, y también: “Estoy compuesto de innumerables yoes”.

El que ha oído recitar a Ko Un sabe que la traducción no transmite la totalidad de su poesía. Aunque no comprenda el sentido, capta que es un mago de la lengua y un maestro en los juegos fónicos. A pesar de lo cual, aquellos tres puntos fundamentales: desasimiento, humor e inteligencia, resisten cualquier cambio de idioma. Por ello se agradece doblemente el intento que nos permite por primera vez, asomarnos desde España a su atrevida visión del mundo.

CLARA JANÉS



«Una novela tan conmovedora como inteligente, que coloca a Nicole Krauss en la primerísima línea de la joven narrativa norteamericana»

Babelia

«Una bella y subyugante parábola sobre el poder mágico de las palabras.» *ABC*

«Bellísima, agrídulce y arrebatadora historia de historias.» *Caballo Verde*

narrativa
salamandra

www.salamandra.info

No tengo ruseñores en el dedo

EDUARDO CHIRINOS. PRE-TEXTOS. VALENCIA, 2005. 64 PÁG. 12 E.



EDUARDO Chirinos (Lima, 1960), reconocido poeta—su *Breve historia de la música* mereció el Premio Casa de las Américas en 2001—y ensayista, presenta aquí unos poemas en los que se entretajan una historia amorosa, la aventura de escribir y también una reflexión sobre uno mismo, alimentándose lo uno con lo otro. Si “Papeles vacíos” comienza con una pregunta que pudiera parecer tópica, “¿Qué nos aguarda en los papeles vacíos?”, convierte al final su indagación en “¿Qué escribir cuando me esperas/ sola y en silencio?”. Al igual que este paralelismo, otros más, como “¿Qué fue de las palabras [...]?” que torna en “¿Qué fue de nuestros

cuerpos [...]?” dan a este recurso un valor estructurante al tiempo que superponen los asuntos que se tematizan, de manera que la persona amada es vista como hecha de lenguaje: “Ella/ vendrá [...] Te ofrecerá su gramática”. Así, el amor es (como) el lenguaje, o a la inversa, y no sólo esto, sino que el lenguaje acaba siendo la medida de todo: la escritura no es un mero ejercicio intelectual, sino experiencia de vida.

Por otra parte, en cuanto partícipe de una poética moderna, no es ajeno a este libro el silencio, un no decir equiparado en todo al discurso: el verso “Te regalo estas palabras” tiene su paralelo en “Te regalo el silencio”. Un silencio que, sin embargo, se rechaza, pues tras él se escucha una música “que luego se va sin decir nada”, en silencio. En cualquier caso, el libro ofrece plenamente la conciencia de la problemática contemporánea en torno al lenguaje. **T. B.**

Entre una sombra y otra

BASILIO SÁNCHEZ. PREMIO UNICAJA DE POESÍA. VISOR 2006. 95 PP. 8 E.

BASILIO Sánchez (Cáceres, 1958), entre cuyos libros yo destacaría *Para guardar el sueño*, se plantea, desde el título y desde el primero de los versos, “El hombre que ahora ve y el que está ciego”, una estructura de dualidad que articula todo el libro y que toma diversas formas, como “una mujer que duerme/ ilumina los ojos/ de otra mujer [...] despierta”; duales también son espacio y tiempo: lo interior (la casa, las habitaciones) y lo exterior (la calle, el paisaje), la noche y el día, etc. Pero es que hay también, se dice, un doble discurso que, sin embargo, es uno: “Su palabra y la mía son idénticas”. Escritura de lo doble o doble escritura, por medio de la cual vida y escritura se anudan, se corresponden y, así, se afirma: “entre una hoja en blanco/ y una página escrita habrá una vida/ que he vivido dos veces.”

Si escribir es pura vivencia, las palabras no son vistas como abs-

tracciones, sino como cosas: “Las palabras que escribo,/ también las que no escribo, son objetos/ que dejo a la intemperie”. Y no es sólo la cosificación, sino que en esos versos se desliza un pensamiento de sospecha sobre el propio quehacer, pero que se dice de un modo indirecto que resulta de eficacia poética. Otro poema, titulado “Como un reflejo solo”, comienza con “Voy leyendo en voz baja” y, además de que en ese proceso se desdibujan las palabras escritas, se lee al final que “un moho fosforescente cruza el bosque,/ va trazando un camino de lo oscuro a lo oscuro”. Según la estructura de correspondencia general, también la lectura circula entre una sombra y otra, ofreciendo los elementos necesarios para que el lector construya toda una teoría poética indudablemente moderna.

TÚA BLESA

FAIRY OAK

El Secreto de las Gemelas

DE LA CREADORA
DE LAS
W.I.T.C.H.

Desde hace más de mil años, a la medianoche en punto, ocurre un hecho mágico en las casas de Fairy Oak: minúsculas hadas luminosas cuentan historias de niños a brujas de ojos buenos, emocionadas y atentas. Insólito, ¿verdad?

Todo el mundo sabe que brujas y hadas se llevan mal y que a las brujas no les gustan nada los niños. Pero estamos en el valle de Verdellano, en el pueblo de Fairy Oak, y aquí las cosas son desde siempre un poco distintas...



marenostrum

www.editorialmarenostrum.com

El sueño del caimán

ANTONIO SOLER. DESTINO. BARCELONA, 2006. 200 PÁGINAS, 19,50 EUROS

La rememoración del tiempo pasado, la evocación de momentos pretéritos de la existencia y el buceo reflexivo en los entresijos de la memoria, a veces sólo borrosamente conservada, son algunos de los componentes esenciales en la obra narrativa de Antonio Soler. *El sueño del caimán* no es una excepción, sino una variante temática.

No se trata ahora de personajes adultos que recuerdan una adolescencia lejana, sino de un hombre a punto de jubilarse que tropieza inopinadamente con el individuo que, cuarenta años antes, lo traicionó y provocó la caída de un grupo de activistas políticos que acabaron muertos o encarcelados en la España de hacia 1957. El narrador es un oscuro recepcionista de un hotel de Toronto, ciudad a la que llegó después de pasar varios años de prisión, y la imprevisible llegada al hotel de Luis Bielsa, que acude para asistir a la inauguración de un monumento a los brigadistas canadienses, desencadena una catarata de recuerdos acerca de la célula política formada en Barcelona en 1956 para asaltar un polvorín malagueño y desarticulada como consecuencia de la pérfida actuación de Bielsa. Los adolescentes de otras novelas son aquí los desafortunados miembros del grupo –Sebastián Pasos, Michelena, Rojinsky, Vera–, empeñados en un utópico proyecto de dramáticas consecuencias que destruye sus vidas.

El narrador se ha convertido en un solitario. Ha enviudado, no tiene amigos y con sus compañeros de trabajo apenas intercambia las palabras imprescindibles: “He perdido mi vida en la nada. Sí, tuve un soplo de ilusión, de justicia, una bocanada de algo que se parecía a la pasión, pero después vino el vacío y la huida” (p. 117). Se aferra al asidero de unos cuantos recuerdos que sobresalen por encima de otros y se rei-

teran obsesivamente: las reuniones del grupo de activistas, los esporádicos encuentros con Vera, el recuerdo de su madre, viuda y casada en segundas nupcias con un hombre de perfil borroso y distante, el barracón donde el niño ayudaba a cazar gorriones, la primera e inocente novia malagueña... Con el tiempo, la vida pasada va teniendo contornos menos definidos, y se reduce a unos cuantos hechos heterogéneos que acuden una y otra vez a la conciencia, lo que se aviene bien con un estilo cortado, salpicado de enunciados simples, a veces nominales, que se precipitan como impresiones suel-



tas, como destellos que se acumulan en un discurso que el lector debe completar: “El resplandor de los fo-

cos en su cara. Los claroscuros afilando todavía más los rasgos de Sebastián Pasos, también de pie, al lado de Rojinsky. Un mechón bajando suave por el rostro inclinado de Vera. La mirada intensa de Bielsa a Rojinsky, a todos nosotros” (p. 121). Esta deliberada parquedad estilística se une a la visión del mundo que ofrece el personaje, que se caracteriza como “un cúmulo de células combinadas que deciden por sí mismas” (p. 23) y ve en los sentimientos el resultado del “comportamiento de un enorme conjunto de células nerviosas y de las moléculas que éstas llevan asociadas” (p. 26) —es evidente, por ejemplo, la lectura de obras como *El error de Descartes*, de Antonio Damasio—, para ofrecer un punto de vista de los hechos descarnado y sin ribetes sentimentales, todo lo cual no oculta, sin embargo, abundantes toques poéticos que son característicos de la prosa de Soler, lo mismo que ciertos guiños literarios.

Así, se habla de un mago que se llama “Rafael Pérez Estrada” (p. 122), pero también de un soldado del polvorín llamado “Ruiz Nogueira” (p. 37), apellidos que coinciden con los de otro poeta malagueño de la generación del autor. Soler es un buen escritor, a pesar de ciertos descuidos (“el mismo hacha”, p. 29; “iba a morir en menos de una hora”, p. 161, por ‘antes de una hora’), hasta el punto de que siempre produce la impresión de que su prosa se eleva por encima de sus historias y de su creación de personajes. Y, al margen de esto, su obra merece más respeto por parte de los correctores de pruebas, que no corrigen “abdomen”, “ambigüo” o “material de deshecho”.

Rafael Azcona
LOS EUROPEOS
colección andanzas

RAFAEL AZCONA

LOS EUROPEOS

Una novela que
combina la hilaridad
y desolación de las
más corrosivas historias
de Rafael Azcona.

www.tusquetseditores.com

RICARDO SENABRE

El título de la nueva novela de Fernando Schwartz, *Vichy, 1940*, desvela con poco margen de duda su empeño: recrear la situación de la tranquila ciudad convertida en abigarrada capital de la Francia no ocupada tras el armisticio que permitió a Hitler controlar el vecino país.

COMO ocurre en tantas de las narraciones históricas de moda, se parte de una situación real tan sugestiva—tan compleja y dramática, en verdad—que encierra un mundo en sí mismo novelesco, y a poco que el autor se documente, posea imaginación y disponga de medianos recursos formales, está asegurado el interés de la ficción. Y como Fernando Schwartz (Ginebra, 1937) sabe lo suficiente de lo que habla y no le falta destreza técnica, ha hecho, en efecto, una novela atractiva.

Buena parte del relato consiste en pintar una estampa bastante viva



EL MARISCAL PÉTAIN,
JEFE DEL GOBIERNO
PRONAZI DE VICHY

Vichy, 1940

FERNANDO SCHWARTZ. PREMIO PRIMAVERA. ESPASA.
MADRID, 2006. 456 PÁGINAS, 22'90 EUROS

de una situación enrevesada: la instauración del gobierno de Pétain, marioneta de los alemanes, que el viejo mariscal encabezó para evitar la aniquilación de un ejército derrotado en un suspiro y la destrucción del país. Fernando Schwartz trata con firme postura aquella polémica alternativa y por medio de sus personajes denuncia la maniobra reaccionaria que la sustenta y las simpatías fascistas del mariscal. No simplifica, sin embargo, el autor su mirada, y da voz a los conflictos morales que la encrucijada despertaba. También acoge el clima que transformó a la cuna del ideario revolucionario de libertad, igualdad

y fraternidad en una sociedad sin principios, la que maltrató a los exilados republicanos españoles (se cuenta la muerte de un Azaña enfermo y desvalido) y colaboró en la persecución de los judíos.

Schwartz ofrece, pues, una abundante materia noticiosa, no inédita pero interesante para ese lector curioso a quien le gusta saber las cosas de un pasado que, por otra parte, bien puede valer como aviso o lección para un presente lleno de amenazas. Y ese pasado lo vivifica convirtiéndolo en un marco en el que pone unas trayectorias personales convulsionadas por la historia. Diseña un coro de personajes que repre-

sentan distintos talentos individuales y muestran las incertidumbres del momento, y entre ellos coloca una peripecia principal: las relaciones entre Manuel, un maduro ex diplomático español nacionalizado francés, y Marie, una joven judía francesa. Manuel participa en un ineficaz grupo terrorista para contribuir a la lucha contra los nazis; aunque timorato, se embarca en varios riesgos por solidaridad, y la pasión explica que la vital Marie le arrastre a un gran peligro en el París ocupado. Esta acción le pone en un dilema límite, y la historia acaba en tragedia.

La plástica estampa de época la llena, pues, Fernando Schwartz, de conflictos morales y de tensiones ideológicas encarnados en psicologías variadas. Por debajo se mueven impulsos nobles y mezquinos, y al final estalla la condición humana. Con todo ello hace un relato muy tradicional de aventuras y de amor, ejecutado con habilidad formal y pulcritud lingüística. El balance es una amena novela de consumo.

SANTOS SANZ VILLANUEVA



HIPERIÓN
EDICIONES

FERIA
DEL LIBRO
DE MADRID

CASSETAS
92 Y 93

PREMIO TIGRE JUAN DE NOVELA

algaída

novedades **trotta**

HANS KÜNG

El islam. Historia, Presente, Futuro

TERRY EAGLETON

La estética como ideología

LAO TSE

Tao te Ching. Los libros del Tao

EL EVANGELIO DE JUDAS

Edición y comentario de Fco. G. Bazán

ERNST BLOCH

El principio esperanza 2

SØREN KIERKEGAARD

O lo uno o lo otro. Escritos 2/1

EDITORIAL TROTTA
editorial@trotta.es - www.trotta.es

Soñar la realidad

SERGIO PITOL. MONDADORI, 2006. 320 PP., 17'50 E. LA CASA DE LA TRIBU. FCE/UNIV. ALCALÁ. 192 PP., 18 E.

La concesión, en 2005, del premio Cervantes al mexicano Sergio Pitol (1933) ha hecho coincidir dos libros que, pese a su distinta naturaleza, pueden servir a un lector español como introducción al total de su obra. El conjunto de su *Obra reunida*, publicada en México en el FCE, anda ya por el cuarto volumen. De hecho, el premio vino a coincidir, en España, con la edición de *El mago de Viena* (Pre-Textos, 2005) y *Los mejores cuentos* (Anagrama, 2005) que comentamos en estas páginas.

Los cuentos habían sido seleccionados por el autor, del mismo modo que el libro del que nos ocupamos, *Soñar la realidad*, dividido en tres partes que muestran algunos de los géneros que ha cultivado: elementos autobiográficos ligados con experiencias de viaje y lecturas; cuentos (diez) y textos críticos sobre sus autores predilectos. Algunos coincidirán en parte con el libro que publicó hace tan sólo un año. *La casa de la tribu* es la reedición, corregida y aumentada, de un libro que publicó en 1989 en la misma editorial. Aquí, dividido en cuatro partes, reproduce sólo ensayos literarios: en una primera, se ocupa de autores ru-

so, de los que es especialista; en la segunda, de escritores de lengua inglesa; en la tercera, de hispanoamericanos (dos) y en la cuarta, de diversas nacionalidades (tres).



BEGOÑA RIVAS

Para un lector que se adentre en el mundo verbal de Pitol, no cabe duda de que *Soñar la realidad* ha de resultarle útil. Cabe apuntar, además, que en él figuran algunos de los ensayos que descubriremos también en *La casa de la tribu*. Pero este últi-

mo se reduce tan sólo al ensayo literario, aunque en Pitol resulte tan difícil delimitar géneros. Sus lecturas se funden con sus viajes y éstos forman parte esencial de su existencia. Nacido en Puebla, en 1961 se estableció en Roma, y su periplo como viajero, y más tarde como agregado cultural y diplomático, le llevaría a algunos países del Este (Checoslovaquia, Hungría, Polonia), mientras todavía existía la URSS, donde también residió, así como en Barcelona, Londres y París. En "El viaje a Alemania", por ejemplo, relata el que inicia el 30 de noviembre de

1996, mientras lee una novela de Fontane, desde Xalapa hasta Tübinga. Ello le llevará a recordar el del verano de 1961 en un navío que, debido a la construcción del muro de Berlín, se saltó las escalas y le depositó en Bremehaven. Y, tras des-

cribir la sensación que había de producirle ahora la Alemania reunificada, precisa: "He recorrido con fervor sus pinacotecas, escuchado conciertos de perfección absoluta, asistido a las más excepcionales funciones de ópera que pueda alguien concebir, conocido sus teatros y martirizado sin piedad sus calles".

Esta conjunción de experiencias transforma su obra en una forma autobiográfica mixta en la que el mexicano vive como propia la Europa que le deslumbra culturalmente. Su interés por Gogol, Chejov, Tolstoi o Pilniak es compartido por James o Patricia Highsmith, Tabucchi o por Henríquez Ureña o Ibarra Güentia. Pese a ello, considera que su maestro es Pérez Galdós. En "¿Un *Arx Poética*?", por ejemplo, donde confiesa su admiración por el español —en el que advierte realismo y delirio, como en Goya— podríamos deducir unos principios estéticos que concluyen con una aseveración fechada en septiembre de 1993: "Escribir ha sido, para mí, si se me permite emplear la expresión de Bajrín, dejar un testimonio personal de la constante mutación del mundo".

Sus relatos poseen aquellas imprescindibles dosis de misterio que han de permitirle transformar lo cotidiano ("Del encuentro nupcial" podría ser un ejemplo que nos ofrece varias claves). Por lo general, sus héroes son escritores o personajes complejos, capaces de figurar en múltiples escenarios, como en su clásico y cosmopolita "Vals de Mefisto". Su ironía puede convertirse en esperpento y cualquier frase breve ilumina un conjunto. Intelectual y heterodoxo, Pitol resulta hoy una de las voces más sugestivas y originales del panorama hispanoamericano.

JOAQUIN MARCO

Mundi-Prensa en la Feria del Libro

EUROLIBRERÍA Nº. 62

Economía
Empresa
Organismos Internacionales:
Banco Mundial
Fondo Monetario Internacional
OCDE
Unión Europea
Naciones Unidas
UNESCO
FAO
OIT
OMC

AGROLIBRERÍA Nº. 61

Temas Agrarios
Jardinería
Botánica
Medio Ambiente
Guías de la Naturaleza
Energías Alternativas



MUNDI-PRENSA LIBROS S.A.

Visítenos también cerca de la Feria
(Castelló, 37. semiesquina a Goya) y en internet:

www.mundiprensa.com - www.agrolibreria.com

El hijo de Gutenberg

BORJA DELCLAUX. LENGUA DE TRAPO, 2006. 224 PÁGINAS, 17'50 EUROS

Confiesan quienes dirigen la editorial Lengua de Trapo que *Picatostes y otros textos*, de Borja Delclaux, inauguró en 1995 el sentido que quisieron darle a su proyecto editorial. Fue un libro inclasificable que daba carta de presentación a un autor del todo independiente a quien no tardaron en emparentar con la familia de quienes cultivaron el humor, la metáfora insólita, la creación surrealista.

EN fin, ¡un hallazgo! Pero no se prodigó demasiado, y ahora esa extraña forma del orden que es la casualidad hace coincidir este nuevo título y la noticia de su muerte. Una pérdida. Porque si aquel primer libro trajo el recuerdo de los grandes de la literatura del texto escurridizo y breve, del aforismo escrito con inteligencia e ironía, este último nos invita al juego y a la paradoja existencial, nos lleva por la geografía de lo trascendente burlando la trascendencia, nos habla de la soledad humana sin mencionarla siquiera...

con un sentido del humor, de la palabra y de la realidad hondo y personal.

El hijo de Gutenberg es el resultado de mucho tiempo. Cuenta el encuentro inesperado entre dos individuos –Vargas y Bruno, el uno administrador de fincas, el otro propietario de una gestoría– que sólo se habían visto en medio de la rutina del trabajo. Ahora, para sorpresa de ambos, cambian el escenario y las circunstancias. “Vargas” está dentro del taller de linotipista heredado de su padre. Frente a su ventana cree ver a

Bruno, agachado, contemplando las “zapatillas” expuestas en su “escaparate”. A partir de ese momento cada uno construye su relato mientras el autor deconstruye la historia que leemos.

Bruno toma la palabra para consignar los quiebros y circunvalaciones de su vida hasta justificar con delirantes declaraciones su condición de experto en “pantuflos”. Por su parte Vargas nunca habría imaginado que el taller de su padre, y las esculturas que lo presiden –“el señor Guten y la señora Berg”– expresarían la síntesis de los valores y maneras de la ética dadaísta. Ni que su local se convertiría en sala de exposiciones para la celebración de la muerte de “dadá” en un evento al que asistirían toda clase de personalidades estrafalarias en un encuentro antológico, disparatado y genial. Esa fórmula no impide trascender la lógica de una narración que pone voz a sus sujetos y sus objetos, para hablar, por ejemplo, de que el mundo está lleno de gente que se conoce y no se mira. Si no “pasen y vean”.

PILAR CASTRO

Feria del libro 2006



www.rbalibros.com



Juicio a los humanos
José Antonio Jáuregui y
Eduardo Jáuregui

«Una fábula hermosísima, divertida y conmovedora sobre la relación del ser humano con los demás animales del planeta [...] sobre la crueldad, la ambición, el egoísmo, la indiferencia ante el dolor ajeno.»

Rosa Montero



El mito de la diosa Fortuna
Jorge Bucay

«Ojalá tengamos suerte y se cumplan los tres deseos de todos los que trabajamos en este libro: que te haga sonreír, que te guste leerlo y que te sea útil.»

Jorge Bucay



El inocente
Harlan Coben

Best-seller internacional

«Coben es a los thrillers lo que Hitchcock era a las películas.»

South Florida Sun Sentinel



Infortunio
Wesley Stace

«Una estupenda novela sobre transexuales que se lee como si se tratara de una historia escrita a cuatro manos por Charles Dickens y Pedro Almodóvar. Un libro de lo más divertido.»

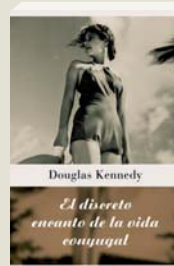
The Washington Post



Gordo
Jesús Ruiz Mantilla

Premio Sent Soví de Literatura Gastronómica 2005

Escrita para paladares exquisitos. Las peripecias de un crítico gastronómico que observa la vida desde sus 130 kilos. Un alegato a la diferencia.



El discreto encanto de la vida conyugal
Douglas Kennedy

«Con su excepcional talento, Douglas Kennedy consigue trasladar a Madame Bovary a la América de Bush. El resultado es extraordinario.»

Lire

Firmas de autores

Jorge Bucay firmará *El mito de la diosa Fortuna* y sus otros éxitos. Sábado 27 y domingo 28 de mayo. Viernes 2, sábado 3 y domingo 4 de junio.

Eduardo Jáuregui firmará *Juicio a los humanos*. Sábado 10 y domingo 11 de junio.

Jesús Ruiz Mantilla firmará *Gordo*. Sábado 3 de junio

Marina García firmará *Lucía en Madrid*. Sábado 10 de junio.

Subterráneos

VICENTE LUIS MORA. PREMIO ANDALUCÍA JOVEN DE NARRATIVA. DVD. 2006. 168 PÁGS. 11 EUROS

Vicente Luis Mora (Córdoba, 1970), poeta, novelista, ensayista y crítico literario, ganó el premio Andalucía Joven con *Subterráneos*, su primer libro de relatos, formado por diecisiete textos de factura heterogénea por su experimentación técnica en la línea del mestizaje literario que se manifiesta en algunos géneros híbridos en la actualidad.

ESTOS cuentos ofrecen una deliberada variedad formal que va desde el relato clásico hasta el sueño y la ciencia-ficción de signo futurista, pasando por el microrrelato, el cuento policíaco, la metaficción o el cuento con ingredientes del ensayo. Sus temas también son muy variados, desde las relaciones humanas y la sumisión al poder hasta los conflictos de identidad y la locura, pasando por la soledad, la incomunicación y el miedo a lo desconocido ante el incierto porvenir de la condición humana. Pero hay una base de unidad en los textos, más allá de su hibridismo formal

y su variedad temática: la sensación de atrapados en situación de impotencia y extrañeza que tienen todos los personajes de estos cuentos, ya sea bajo tierra, entre las arenas del desierto o en el abismo cibernético de internet.

Los textos más breves son microrrelatos, por ejemplo "Para un nuevo bestiario" o el dedicado a Jaime Gil de Biedma", uno de los mejores por su concentrada incursión en la identidad confusa del narrador bautizado con el nombre del hermano fallecido. El más largo es el último, "Psiquia", que ofrece una bu-

na síntesis del conjunto y su modernidad. Se trata de un exorcismo onírico sobre la personalidad escindida en donde confluyen el tema del doble y las dudas existenciales y religiosas de los seres humanos, aquí proyectadas hacia un futuro dominado por la tecnología informática y sus invenciones digitales con capacidad para lograr la inmortalidad de la memoria. También hay relatos de composición clásica, como "Hábitat", "Sol-teht" o "La habitación superior", otro de los más logrados por su juego de signos y sugerencias nacidos en la soledad de un hotel. Muy interesante resulta "El texto urbanizado", en el cual se aprovecha la estructura del relato policíaco para explicar el proceso de la creación literaria, comparando la investigación del detective con la tarea del crítico en su lectura del texto y dejando entrever, al final, que en el origen debe estar la vida con sus interrogantes



fundamentales. Emparentado con el anterior está "Así se hace un cuento", relato metafictivo lleno de consideraciones autorreflexivas que vuelve a poner de relieve la primacía de la vida en toda creación artística. Pero también hay algunos textos de escaso valor que, por afán de novedad, quedan reducidos a mero divertimento sin sentido ni gracia que los justifique. Es el caso de "La prueba Nº 15" y "Topo".

El conjunto del libro reclama una recepción positiva por su tratamiento de inquietudes esenciales del ser humano, abordadas con ingenio, ironía y humor, con acertada síntesis de tradición y modernidad heredadas de Poe, Borges –homenajeado en "La Biblioteca de Babel (versión 5.0)"–, Cortázar, Monterroso, Piglia, entre otros maestros del relato corto, más la historia, de clara estirpe cervantina, protagonizada por el preso que enloquece leyendo casidas de amor ("El traductor").

ÁNGEL BASANTA

Dos obras extraordinarias

 <p>SABINO MÉNDEZ <i>Hotel Tierra</i></p> <p>Memorias musicales, crónica política, ensayo literario: una extraordinaria autobiografía del autor de "Corre, rocker"</p>	 <p>CARLES PORTA <i>Tor</i> <i>La montaña maldita</i></p> <p>Una apasionante investigación –contrabando, asesinatos– que se ha comparado con "A sangre fría" de Truman Capote</p>
--	--

ANAGRAMA



FC EDITORIAL

Visítenos en la Feria del Libro en la caseta nº 136 y sea el primero en conocer las últimas novedades en gestión empresarial.

www.fundacionconfemetal.com



El nombre en la punta de la lengua

PASCAL QUIGNARD. TRADUCCIÓN DE A. BARREDA. ARENA LIBROS, 2006. 77 PÁGS. 9,50 EUROS

Hay escritores que no se olvidan, cuyos libros el lector nunca se cansa de releer. Como Pascal Quignard (Verneuil-sur-Avre, 1948). Su obra se escapa de cualquier forma fija, a medio camino entre el relato, el cuento filosófico, el ensayo y la poesía; es, sencillamente, inclasificable.

Hijo de padres profesores de letras, sus gustos se inclinaron, desde su adolescencia, hacia la música, la literatura, el lenguaje y el latín. *El nombre en la punta de la lengua* es uno de sus libros más famosos. Publicado por primera vez en Francia en

1993, donde tuvo una gran acogida, comienza por una fábula para



ARCHIVO

adultos. Es la historia de la promesa hecha por una hilandera al diablo para conseguir una satisfacción inmediata: obtener un cinturón que le debía coser a un apuesto sastre para conseguir su mano. A cambio, la hilandera no puede olvidar el nombre del demonio que la ayuda, o al cabo de un año será suya. Si toda fábula consiste en leer entre líneas, en este caso el lector percibe con claridad los símbolos que el narrador

mantiene en la superficie del texto. El nombre se escapa a la memoria de la joven muchacha. ¿Cómo recordarlo? El sastre emprenderá por tres veces el camino en busca de la casa del diablo para no perder a su esposa. Ni el lenguaje, ni la escritura son nuestras. Sin embargo, el cuento de Quignard muestra, a través del esfuerzo del sastre por encontrar el nombre en la punta de la lengua, la capacidad de superación del hombre. Sólo el amor nos hace verdaderamente poderosos.

Al cuento le sigue "Pequeño tratado sobre Medusa" un ensayo filológico, con datos autobiográficos, en el que el autor reflexiona sobre el nombre. ¿De dónde provienen las palabras? Si del ser humano, éstas le pertenecerían cuando, por el contrario, se escapan por sí mismas y así se mantienen "en la punta de la lengua", frontera que separa al hombre del lenguaje. Perdidas, las palabras

han abandonado al hombre que puede acabar regresando a su estado anterior, "al establo o a la jungla o a la preinfancia o a la muerte" (p. 43). La memoria es la constancia de nuestro olvido, explica Quignard, para quien escribir se convierte en una forma de supervivencia.

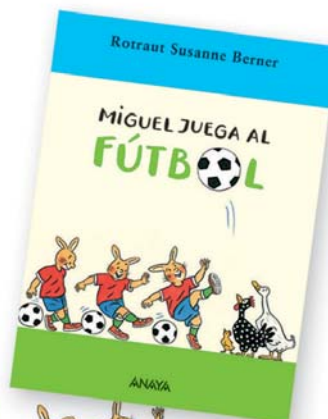
El nombre en la punta de la lengua responde a los enigmas y a las dudas que la escritura de Quignard despierta en sus demás obras literarias. Un deseo de hablar callando le conduce a escribir. Y la escritura, a esa búsqueda de un momento inherente en todo ser humano. En este pequeño libro, delirante, fascinante, de una gran belleza, descubrimos el secreto de Quignard, cuya literatura se mantiene a un nivel diferente. Escribir es un acto de regresión. "Es buscar el lenguaje en el lenguaje perdido" (p. 68).

JACINTA CREMADES



El libro del verano

Un nuevo libro de Rotraut Susanne Berner donde encontraremos ilustraciones a doble página, llenas de personajes, detalles, situaciones cotidianas y escenarios relacionados con el verano. Un sin fin de historias paralelas que tanto el prelector como el primer lector disfrutará.



Miguel juega al fútbol

En esta ocasión encontramos a Miguel, el pequeño conejo protagonista, organizando un partido de fútbol con toda su familia. Una historia llena de personajes y de las más variadas y divertidas situaciones de la vida cotidiana.



www.anayainfantilyjuvenil.com

ENSAYO

La impaciencia del corazón

STEFAN ZWEIG. TRADUCCIÓN DE JOAN FONTCUBERTA. ACANTILADO. BARCELONA, 2006. 464 PÁGS. 26

Stefan Zweig (Viena, 1881-Río de Janeiro, 1942) sufrió un injusto exilio literario. La crítica le acusó de cultivar un “humanismo ingenuo” y un “esteticismo superficial”.

Sus ensayos y su extraordinaria autobiografía (*El mundo de ayer*, 1943) despertaron cierta indulgencia, pero su obra narrativa fue postergada por una época que profetizaba el fin del arte y la muerte de la novela. Sólo se admitió su valor como elocuente testimonio del ocaso de la vieja Europa. *La impaciencia del corazón* desmiente este juicio.

Zweig es un magnífico narrador, con una prosa exquisita y un asombroso conocimiento de las emociones humanas. En sus manos, un argumento folletinesco (un oficial que incumple su promesa de matrimonio



con una muchacha enferma) adquiere el carácter de drama universal. Hofmiller es un joven oficial. Vanidoso y petulante, permitirá que Edith conciba falsas esperanzas. Hija de un judío enriquecido, la sociedad desprecia su procedencia y en ningún caso olvida su condición de minusválida. Sólo es una tullida, incapaz de despertar pasión. Zweig deslinda la compasión del sentimentalismo. El sentimentalismo nace de la debilidad; la compasión, de un corazón fuerte y sin vanidad.

La impaciencia del corazón estudia la culpabilidad, la moral y la posibilidad de la redención. La guerra del 14 encubrirá la indignidad de Hofmiller, pero las condecoraciones obtenidas en el frente no borrarán su vergonzoso comportamiento. El héroe de guerra no podrá olvidar su responsabilidad en el suicidio de Edith. Judío y pacifista, Zweig no necesita esforzarse para comprender

la impotencia de una joven condenada a contemplar la vida, sin participar en ella. Su facilidad para identificarse con la perspectiva de los marginados infunde al relato un dolor sincero, a veces insoportable. El amor de Edith no es una fantasía romántica, sino una pasión asociada a un cuerpo. La escena en que sus manos juegan con las de Hofmiller refleja el infortunio de los humillados por la adversidad, tal vez los únicos capaces de alimentar una pasión voraz que jamás conocerán los hombres y mujeres acostumbrados a ser amados y deseados. Se advierte en Zweig un

planteamiento moral que probablemente brote de sus raíces judías. El doctor que trata a Edith está casado con una ciega. No considera que haya sacrificado nada, sino que “ha vivido para algo”. Al menos no ha defraudado a su esposa, que le ama con la generosidad de los corazones compasivos. La imbecilidad que permitió despreciar a Galdós, Dickens o Baroja brota del mismo tronco que alimentó el menosprecio hacia Zweig. Su literatura nos sigue inspirando con el mismo genio que las creaciones de Tolstoi o Balzac. El suicidio de Zweig sólo atestigua el valor de una obra que no se resignó a excluir el impulso ético de la condición humana. Su muerte no es un fracaso de la voluntad, sino un gesto de protesta contra las fuerzas que oprimen al hombre y le escamotean su dignidad.

RAFAEL NARBONA



**LA TRAMA GLADIO**

Miguel Ángel Rodríguez.
Debolsillo. 480 páginas, 8'95 e.

FRUTO del conocimiento de los entresijos del poder y la política y de una rotunda inclinación hacia la composición de tramas novelescas gobernadas por la intriga y el suspense es el cuarto título de Miguel Ángel Rodríguez. De ahí dos ingredientes, rigor e imaginación, que alimentan *La trama Gladio*; de ahí que arranque de un asesinato lleno de signos que es preciso descifrar, y extienda sus pesquisas por la geografía internacional de este siglo XXI, navegando por los servicios secretos hacia “la cara más oculta de la CIA”. Y de ahí que busque trascender el tema de fondo –terrorismo internacional y orden geopolítico– con la reflexión sobre la legitimidad de medios y fines. La labor de documentación es digna de destacar, pero lo que invita al asombro es la composición caleidoscópica de la acción, unida a la secuenciación fragmentada de la trama, de forma que el lector se convierte en un analista más de las piezas. Es él quien, al fin, recompone el puzzle que un ingenioso y hábil narrador le extiende. **P. CASTRO**

**CORAZÓN TAN BLANCO**

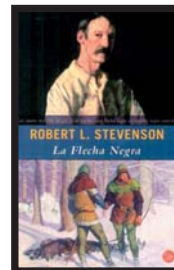
Javier Marías. Crítica.
395 páginas, 19'20 euros

“No he querido saber, pero he sabido...” es uno de los arranques más conocidos de la literatura española de las últimas décadas. Pertenece a *Corazón tan blanco*, la mejor de su autor, que supuso el inicio de su proyección internacional y que ya ha sido traducida a catorce idiomas. En ella el autor madrileño sublima sus temas de siempre: la importancia de las acciones y las omisiones, el valor de la palabra, los vínculos familiares, el secreto, las consecuencias de la muerte o del amor y la suerte del azar. De hecho, Marías ha explicado alguna vez –lo recoge Elide Pittarello en la introducción– que fue viendo el *Macbeth* de Orson Welles cuando se le ocurrió la idea de la novela. **C.SANTOS**

**RELATOS COMPLETOS**

Virginia Woolf. Alianza.
464 páginas, 10'90 euros

CONSIDERADA por muchos la autora en lengua inglesa más importante del siglo XX, el nombre de Virginia Woolf se asocia a novelas tan conocidas como *Al faro*, *Las olas* o *La señora Dalloway* en detrimento de sus cuentos. Se trata de un género, el del relato breve, que interesó a la autora ya desde sus inicios –escribió el primero, “Phyllis y Rosamond”, en el año 1906– y que practicó hasta sus últimos días –“El balneario” se fecha en 1941–. En este volumen se reúnen por primera vez todos sus relatos, incluidos los póstumos, ordenados de forma cronológica en cuatro secciones y con una ilustrativa Introducción de Susan Dick. Así, el lector podrá hacerse una precisa idea de la evolución literaria de Woolf. **J.A. GURPEGUI**

**LA FLECHA NEGRA**

Robert L. Stevenson. Punto
de lectura. 368 págs, 7'95 e.

COMO era habitual entre los decimonónicos autores Stevenson no escapó a la moda de publicar de forma serial en revistas. Ese fue el origen de *La flecha negra*, serializada en el *Young Folks* entre junio y octubre de 1883. La aventura romántica, como ocurriera en *La isla del tesoro*, vuelve a ser la fuerza motriz de la narración, si bien ahora se remonta al final de la Guerra de los Cien Años. Resulta muy jugoso el Prólogo de Juan Enmiendalotodo, donde Stevenson se mofa de él mismo como uno más de los pseudohistoriadores que interpretaban la historia a su antojo. Además encontraremos en el argumento mil y un enredos y malentendidos que convierten a este título en uno de los más singulares de Stevenson. **J.A.G.**

**LA BATALLA DEL EBRO**

Jorge M. Reverte. Booket.
784 páginas, 9'95 euros

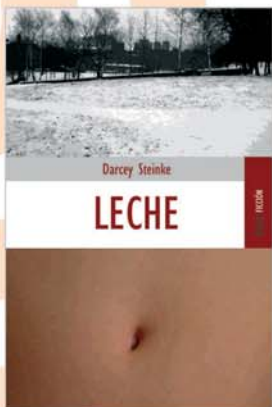
LA ofensiva del Ebro fue la operación más ambiciosa del Ejército Popular. En menos de un día, las fuerzas de Modesto avanzaron diez kilómetros e hicieron 1.500 prisioneros, pero no lograron romper el frente. Las unidades de Líster y las Brigadas Internacionales fracasaron en su asalto a la pequeña ciudad de Gandesa. La contraofensiva de Franco despertó recelos estratégicos en sus comandantes. La resistencia numantina de los republicanos y el asfixiante calor del verano provocaron el desaliento en las filas de los rebeldes. Los combates adquirieron una intensidad desconocida. Franco necesitó casi cuatro meses (1938, julio-noviembre) para conseguir la victoria en una campaña que causó cerca de 60.000 bajas, aproximadamente el 10% de todas las víctimas de la guerra civil. Reverte ha recreado la campaña día a día, mostrando la misma perspicacia para los aspectos militares que humanos. Una obra esencial para comprender uno de los episodios más trágicos de la historia de España. **R.NARBONA**

EN PENUMBRA
JOSÉ ANTONIO MILLÁN ALBA

“Una narración perfecta, con unos personajes inteligentísimos, donde no sobra ni un solo párrafo.” Claudio Guillén
“Un autor novel que con su primera obra ya es autor nobel.” Alejandro Gándara

La vida, el dolor, el amor y la muerte tratados con un dominio admirable del lenguaje.

www.ediciones-encuentro.es



incluso nuestros impulsos más turbios pueden rozar lo divino



uno de esos libros tan inclasificables como fascinantes



la opresiva realidad de la posguerra a través de los ojos de un niño

www.kailas.es

Francisco Ferrer y Guardia

JUAN AVILÉS. MARCIAL PONS. MADRID, 2006. 299 PÁGINAS, 22 EUROS

La semana que viene se cumplirá el centenario de un atentado que estuvo a punto de costarle la vida al rey Alfonso XIII y a la reina Victoria Eugenia, con la que se acababa de casar en la iglesia madrileña de los Jerónimos.



El frustrado regicida era Mateo Morral, un joven catalán relacionado con los medios anarquistas, que arrojó a la pareja una bomba envuelta en un ramo de flores cuando la comitiva estaba ya muy cerca de Palacio, al final de la calle Mayor. Para el Rey no se trataba de su bautismo de fuego, porque hacía un año exactamente que alguien –tal vez el mismo Morral– también había intentado asesinarlo, por el mismo método, en la calle Rohan de París.

Eran malos tiempos para monarcas y presidentes que, desde la última década del siglo XIX, se veían amenazados por anarquistas que, en la práctica, eran simples terroristas partidarios de lo que llamaban la propaganda por la acción. Acción violenta, por supuesto, encaminada a destruir el orden social y político existente en las sociedades occidentales.

Francisco Ferrer y Guardia, otro catalán, nacido en Alella en 1859 se relacionó tan intensamente con esos círculos anarquistas que terminó

ante un pelotón de fusilamiento una luminosa mañana barcelonesa de octubre de 1909, después de haber sido condenado inicuaamente como cerebro y dirigente máximo de la Semana Trágica que se había desarrollado en la capital catalana durante la última semana del mes de julio de ese mismo año. Su nombre quedaría, durante años, como un símbolo de las víctimas del fanatismo religioso frente a las luces de la razón.

Sí, su nombre se convirtió en un mito, y ese mito es el que ha atraído la atención de un historiador tan solvente como Juan Avilés, convencido de que “los mitos son realidades” que conviene estudiar con los recursos de la historia. Un tipo de trabajo que le permitió excelentes resultados, hace unos años, cuando estudió el impacto de la revolución rusa en España con el significativo título de *La fe que vino de Rusia* (1999).

En un pasaje del libro que ahora nos ofrece dice que este tipo de estudios responden a una nueva

disciplina que parece que se llama “memética”, pero no hay que asustarse: se trata de simples libros de historia, escritos inteligentemente para lectores que sepan disfrutar la combinación de una erudición exigente con la finura de espíritu en el análisis.

Lo que hay en el libro es una excelente reconstrucción de los ambientes republicanos y anarquistas de París y Barcelona en los que se desenvuelve Francisco Ferrer y Guardia entre 1894 en que aparece en escena –cuando su primera mujer intenta asesinarle en plena calle de París– y 1909, cuando acaba sus días ante el pelotón de fusilamiento.

El libro ilustra lo que ya era sabido. Que Ferrer fue condenado injustamente en 1909 –aunque bien le habría gustado tener algún mayor protagonismo en los sucesos del mes de julio– mientras que pudo tener mucha más responsabilidad en los atentados de 1905 y 1906, que respondían muy bien a las convicciones de un republicano y masón que terminaría por poner sus mayores esperanzas en la eficacia de la pedagogía racionalista, aunque no hacía ascos a la acción directa. Su grito final antes de ser fusilado –¡Viva la Escuela Moderna!– revela mucho de la persistencia de aquel mito.

OCTAVIO RUIZ-MANJÓN



MELISSA BANK
Un lugar maravilloso

Una nueva novela de «la hermana pequeña de Woody Allen» (Télérama) después del gran éxito de “Manual de caza y pesca”

VIKAS SWARUP
¿Quiere ser millonario?

Picaresca, emocionante y divertida: «Después de Rushdie y Seth, ahora Swarup nos presenta a los hijos de la India del nuevo milenio» (Dan Quint)



ANAGRAMA

Anton Chéjov

NATALIA GINZBURG. TRADUCCIÓN DE CELIA FILIPETTO. ACANTILADO. BARCELONA, 2006. 83 PÁGS., 9 EUROS

A Chéjov, como a sus personajes, hay algo que no le permite ser un ser sencillo. Demasiados silencios, demasiada leyenda o demasiada obviedad. Chéjov escribió que “lo más importante de la vida sucede entre bastidores”, esto es, en la intimidad, en lo que apenas se debe confesar.



Y, sin embargo, en alguien como él es imposible no ver esa confesión a media voz sobre su extremada conciencia de la desgracia, su extrema-

da conciencia del dolor y de la muerte, de la tragedia en que consiste vivir. Lejos de una vida feliz, de una vida plena fue una criatura acuciada por las complejidades familiares, las relaciones amorosas y por la falta de salud, lo que le hizo un hombre de buenas intenciones vitales pero al que la vida siempre sorprendía con una carta escondida en la manga. Y siempre para mal.

Difícil, por eso, escribir sobre alguien así, difícil incluso despojar su vida de determinados mitos y darnos un retrato veraz. Y sin embargo eso es lo que consigue Natalia Ginzburg en esta biografía de Chéjov que es plenamente chéjov-

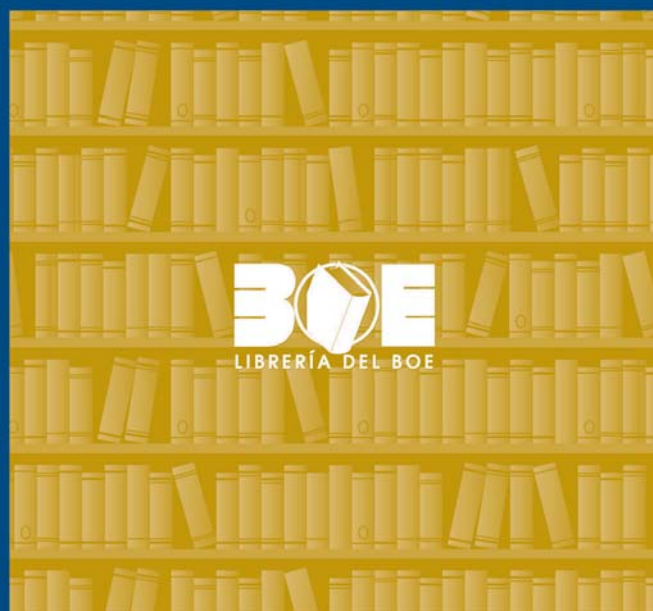
viana. En este relato bellísimo, triste y trágico que se lee como una novela. Ginzburg hace un recorrido canónico por esta vida, aparentemente desapasionado pero donde bullen todos los fantasmas y misterios del escritor ruso.

Al igual que Chéjov Natalia Ginzburg actúa por sugerencia pero sin desdeñar las dimensiones de esa tragedia. Una tragedia que se lee entrelíneas, o que si es revelada se hace sin exagerar ningún elemento dramático. A Tangarong, el pueblo donde Chéjov nació en 1860, lo retrata como un arrabal embarrado en invierno y lleno de polvo y con agua insalubre en verano. A Rusia como “un país de gente ávida e indolente”, donde todo el mundo se dedica a “comer mucho, beber mucho, roncar, soñar y colocarse en los márgenes de la vida”. De su matrimonio tardío con la actriz Olga Knipper escribe: “Fue una pareja rara; estu-

vieron juntos en contadas ocasiones y se escribieron muchas cartas”. ¿Hace falta decir más?

Ginzburg dice mucho con poco, pero ateniéndose a la máxima de que los seres humanos tienen a veces múltiples fisonomías, discordantes entre sí, insospechadas. Eso ocurre incluso cuando nos habla de la dedicación literaria de Chéjov, de sus relaciones con el medio literario ruso (Tólstoi o Gorki), o de la tragicomedia de su muerte. Y hace de este librito un retrato intenso y profundo del más verdadero Chéjov. Ginzburg nos invita a conocer el universo de Chéjov, su grandeza y que esa grandeza está hecha a parte iguales de una insobornable fuerza de voluntad, de convicciones éticas, de búsquedas y de comportamientos donde, como en cualquiera, predomina el color gris. Una delicia.

DIEGO DONCEL



CONÓCENOS A FONDO
TENEMOS TODAS LAS PUBLICACIONES OFICIALES

Acércate. Sea cual sea la información de ley que necesites consultar, aquí la tienes. En sus boletines, diarios y, por supuesto, en su extenso fondo de publicaciones oficiales.

No olvides preguntar por nuestra últimas novedades editoriales.

VISITANOS EN
CASETA 103
FERIA DEL LIBRO DE MADRID

LIBRERÍA DEL BOE
CALLE TRAFALGAR, 27- 28010 MADRID

BOE BOLETÍN
OFICIAL DEL
ESTADO
MINISTERIO DE LA PRESIDENCIA

902 365 303

INFORMACIÓN DE LEY

www.boe.es

La sangre y el ámbar

DAVID TORRES. EDICIONES B. BARCELONA, 2006. 302 PÁGINAS. 17,50 EUROS

David Torres se estrenó con una buena novela, *Nanga Parbat*, primer Premio Desnivel, en 1999, que ha sido traducida a varios idiomas. Entonces Javier Reverte ya lo catalogó como "uno de los grandes escritores del siglo que viene".

EN 2003 quedaba finalista del premio Nadal con *El gran silencio*, una original novela negra con un boxeador retirado como protagonista. Ha publicado relatos (*Donde no irán los navegantes*, *Cuidado con el perro*) y un poemario (*Londres*). Pues bien, a pesar de que Desnivel es una editorial especializada en aventura y montaña, a pesar de que Torres reivindica y revisa en sus novelas el papel del héroe, hasta ahora no había tenido la oportunidad de meterse en la piel del aventurero, del viajero, para confesarnos en primera persona cuál es el corazón de la literatura que él escucha. Este es el valor



CARLOS MIRALLES

añadido al de la seductora y potente prosa de Torres: que se desnuda, porque, como señaló López-Vega en *El viajero modernista*, la crónica es un género donde el autor se hace visible, se sincera sin remedio.

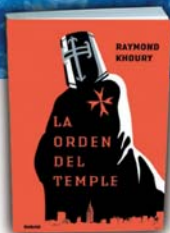
La sangre y el ámbar es el libro de un viaje a Polonia. Torres ha jugado con ventaja, porque ha podido ir a Polonia de la mano de su novia Aska, y empaparse de la realidad del país con una intérprete y anfitriona de lujo. También Polonia ha tenido suerte al encontrar en Torres una pluma excepcional y un admirador antiguo. Para el autor Polonia no es sólo una excusa para señalar la amenaza siempre viva de los totalitarismos, sino también para bucear hasta la propia infancia en busca de las causas que le llevaron a hacerse escritor, a comprender los instintos y los pozos del hombre. Polonia, con su reciente historia de sometimiento y matanzas, es la gran metáfora de la crueldad de occidente. Torres aporta un resumen terrible de la historia sangrienta del país que padeció Treblinka y Auschwitz, el gueto de Varsovia y una larga dictadura comunista. Pero ha sabido engrasar la

máquina del tiempo con la voz de un viajero humilde, inexperto, cómico, para poder soportar tanta tristeza con algo más que con vodka.

La rotunda humanidad de Torres aflora en escenas como la del viaje en tren de Kutno a Cracovia, donde topa con un padre y su hijo subnormal, o como la del encuentro con Ryszard, superviviente de la resistencia de Varsovia, y su triste relato sobre Halina, la compañera que murió virgen. Gracias a su reposado bagaje literario, Torres exprime todo el jugo a su viaje, trayéndonos a Kosinski, Conrad o Lem, y volviendo a la pregunta pendiente desde Adorno: ¿Se puede escribir poesía después de Auschwitz? El párrafo sobre la longitud de nuestros dedos, sobre el límite del dolor (pág.134) demuestra que vale la pena intentarlo.

ROMÁN PIÑA

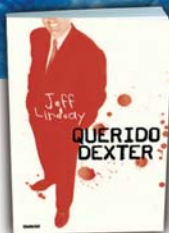
LECTURAS PARA NUEVOS TIEMPOS



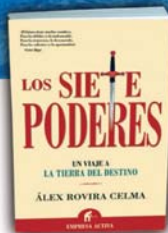
La Orden del Temple
Raymond Khoury
Umbriel
¿Templarios con armadura cabalgando por Central Park? Un gran secreto permanece oculto
¡Gran lanzamiento de 300.000 ejemplares!



La Modista de la reina
Catherine Guennec
Umbriel
Tras la elegancia de la corte de María Antonieta se escondía Rose Bertin, una mujer audaz.



Querido Dexter
Jeff Lindsay
Umbriel
Dexter es un maniaco homicida... que sólo mata villanos.



Los Siete poderes
Alex Rovira
Empresa Activa
Un viaje al optimismo del coautor de *La buena suerte*.
¡Edición de 100.000 ejemplares!



La Magia
Lyn Heward y John U. Bacon
Empresa Activa
La experiencia del Cirque du Soleil, válida para muchos casos profesionales.



Fuego en el corazón
Deepak Chopra
Uranorrelatos
Un entrenamiento del alma para hallar respuestas a grandes preguntas. Una historia que puede ser la tuya.

URANO Umbriel EMPRESA ACTIVA Titania

www.edicionesurano.com

Una teoría de la libertad

PHILIP PETTIT. TRADUCCIÓN DE GREGORIO CANTERA. LOSADA, 2006. 446 PÁGINAS. 23 EUROS

No son escasas las paradojas, las contradicciones e incluso las aporías de la libertad. Tampoco es extraña la decisión de disolverlas con una ocurrencia o de resolverlas con una teoría. Y una teoría es lo que pretende ofrecer Philip Pettit; una teoría en la que los presupuestos, las condiciones y los efectos de la decisión y de la acción libres sean considerados, tanto desde el punto de vista individual (psicológico y moral) como desde el punto de vista colectivo: social y político.

ADECUADA es la presentación y discusión que, en los primeros capítulos del libro, hace Pettit de teorías alternativas a la suya: las que basan el tema y el problema de la libertad en el predominio, bien de la razón, bien de la voluntad. Mostrar la insuficiencia de unas y otras es tarea en la que el autor se afana con esmero. Y, cabe decir, con éxito.

Esmero indudable y éxito dudoso hay en su propuesta: la de establecer un vínculo a priori entre la libertad y la responsabilidad y enviar

una y otra al ámbito del discurso, según cuya lógica y constricciones se producirían las acciones libres.

Quizá no sea objetable el vínculo entre libertad y responsabilidad. Sí lo es, por el contrario, el tipo de relación entre ambas que Pettit utiliza como presupuesto. Y lo es más cuando el autor apenas se preocupa de explicar qué entiende por sujeto de la una y de la otra. Esa laguna opera a lo largo de todo el libro. Y si es un serio obstáculo para aceptar la interpretación que ofrece el autor de la



PETTIT, PROFESOR EN PRINCETON, VUELVE A SEMBRAR LA POLÉMICA

libertad individualmente considerada, aún lo es más en los últimos capítulos del libro, en los que se trata de la libertad considerada desde el punto de vista de la acción colectiva.

Inspirado por una determinada concepción del republicanismo cí-

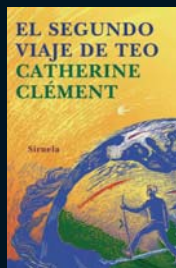
vico —que Pettit había elaborado en un libro anterior de notable éxito— e instruido por un nada discutible horizonte democrático y democratizador, la teoría de la libertad se pone al servicio de un plan sociopolítico que concibe, precisamente, la democracia como tarea y la idea republicana como ejemplo y modelo. Bueno es el propósito, menos convincente es el resultado. En ausencia de una conceptualización adecuada del sujeto político, las decisiones al respecto de la libertad se sostienen más por voluntad que por rigor. Philip Pettit nombra un problema. Y es el problema de la libertad en las sociedades complejas. Quizá ese problema, en el que, sin duda, habrá que insistir, tiene más aristas de las que puede limar una teoría.

PATXI LANGEROS

Ediciones Siruela



Cabaret místico
Alejandro Jodorowsky
2.ª ed.
Libros del Tiempo



El segundo viaje de Teo
Catherine Clément
2.ª ed.
Las Tres Edades



Cielo de Tango
Elsa Osorio
Nuevos Tiempos



Amantes y reinas
Benedetta Craveri
El Ojo del Tiempo



La mirada letal
Giorgio Toddi
Nuevos Tiempos



Esferas III
Espumas
Peter Sloterdijk
Biblioteca de Ensayo

Feria del libro de Madrid. Caseta 273

www.siruela.com

Entre muros: la sociedad israelí en vía muerta

SYLVAIN CYPEL. TRADUCCIÓN DE SERGIO PAWLOWSKY. GALAXIA GUTENBERG, 2006. 689 PÁGINAS. 28'50 EUROS

Tras doce años de corresponsal en Israel, Sylvain Cypel, actual redactor jefe de “Le Monde”, concluye que el conflicto entre Israel y los palestinos se encuentra en un callejón sin salida y que la obsesión por la seguridad ha llevado a los dirigentes de ambos pueblos, desde 1948, a cometer toda clase de crímenes y a negar la realidad.

COMO única salida posible de ese callejón, propone la retirada unilateral e inmediata israelí de los territorios ocupados en 1967. Aunque reconoce el riesgo de una terrible crisis interna en Israel, incluso de una guerra civil, si se aceptara su propuesta, está convencido de que cualquier alternativa que suponga el mantenimiento total o parcial de la ocupación es peor.

En *Entre muros*, publicado hace un año en París por La Découverte y editado ahora en España, con excelente traducción de Sergio Pawlowsky, por el Círculo de Lectores, Cypel atribuye la tragedia a la pasión, los anatemas, la crispación, las distorsiones, las exageraciones, las mentiras, las medias verdades y el escamoteo de los hechos que han difuminado el conflicto desde sus orígenes, sobre todo por parte de Israel.

A partir de centenares de artículos, docenas de entrevistas y la lectura atenta de ochenta y cuatro libros de unos cien autores (ninguno español) cuidadosamente seleccionados, desmonta, uno a uno, en dieciséis capítulos y casi setecientas páginas, las dos narrativas binarias contrapues-

tas, infinitamente más tramposa la israelí, que, ocultando los datos más importantes del conflicto, han llevado a cada pueblo a demonizar y deslegitimar por completo al adversario.

Más allá de la dominación de Israel sobre los palestinos, escribe, “asistimos [...] al enfrentamiento entre dos movimientos nacionales que, desde el punto de vista de la mentalidad política, lleva cien años de retraso en el primer caso y cincuenta en el segundo. Ambos están marcados, de modo distinto pero profundamente, por un etnicismo consustancial”.

Como reconoce el propio autor, este libro no es una historia de Israel ni del conflicto, aunque recurre a los mejores historiadores del mismo. Tampoco es un trabajo sociológico, aunque se base en algunas de las mejores obras de sociólogos israelíes.

Honesto hasta extremos difíciles de encontrar en un asunto tan complejo y riguroso como pocos en los detalles y en el lenguaje, Cypel hu-



EL NUEVO MURO DE LA VERGÜENZA DE ISRAEL

maniza y pone rostro, nombres y apellidos, vidas y muertes, en cada relato, pero no es un libro-testimonio sino un ensayo, uno de los mejores publicados hasta la fecha, sobre cómo se han forjado las mentalidades dominantes en Israel desde su fundación y sobre los desastres que esas mentalidades han causado.

No denuncia nada –los crímenes

de guerra de Israel desde el 48 hasta hoy, el terrorismo de estado, las sucesivas limpiezas étnicas de palestinos, la discriminación sistemática de los israelíes árabes, las guerras provocadas, los asentamientos, los colonos, la deshumanización del enemigo, los miedos, la manipulación de los libros de texto, la impunidad total, las dos intifadas y el

muro de separación que encierra a los palestinos detrás de bloques de cemento de ocho metros y de alambres de espino— que no hayan denunciado otros israelíes antes, pero nadie, que yo recuerde, lo había hecho con tanta claridad.

No hay solución, concluye, sin la retirada “de un único salto y nada más que uno, de los territorios, de todos los territorios ocupados,

incluida Jerusalén Este, como hace veintisiete años la de todo el Sinaí ocupado, como la del sur del Líbano [...] tras dieciocho años de ocupación o como la que se habría llevado a cabo en el Golán si Ehud Barak no hubiera retrocedido en el último minuto, en 2000”.

FELIPE SAHAGÚN

www.siguemee.es

ANDRÉI
RUBLIOV

Andréi Tarkovski

PREMIO NACIONAL A LA MEJOR
LABOR EDITORIAL CULTURAL 2005

Premio Anagrama de Ensayo



RAFAEL ROJAS
Tumbas sin sosiego
Revolución, disidencia y exilio
del intelectual cubano

Ganador

PERE SABORIT

Vidas adosadas
El miedo a los semejantes en
la sociedad contemporánea

Finalista



ANAGRAMA

La mirada esquiva

Reflexiones sobre Estado y ciudadanía en los Andes

MARTA IRUROZQUI (ED.) SIGLO XXI/CSIC, 2005. 385 PÁGS. F. MORELLI: *TERRITORIO O NACIÓN*. CEPC, 2005. 310 PÁGS.

La lectura de algunos buenos libros de historia nos ayuda a comprender lo que está sucediendo en el mundo andino a comienzos del siglo XXI, al poner de relieve que la región no está conformada por el panorama en blanco y negro que nos muestran algunos analistas y medios de comunicación.

Los éxitos electorales de Evo Morales en Bolivia y de Michelle Bachelet en Chile; el triunfo de Oyantha Humala y Alán García en la primera vuelta de los comicios en el Perú; la actividad populista de Hugo Chávez en Venezuela; y las tensiones preelectorales en Ecuador muestran la existencia de un panorama diverso. No obstante, algunos investigadores no dejan de repetir que la situación actual de la región no es sino la consecuencia natural de la “ficción democrática” que se dio durante los siglos XIX y XX. El neopopulismo –dicen– es la herencia de la construcción de Estados de Derecho deficientes gestionados de forma fraudulenta y conformados por una ciudadanía imperfecta.

El libro editado por Irurozqui tiene innumerables aciertos. Los autores y temas están bien elegidos y la presentación de los resultados de las investigaciones es excelente. A través de 12 capítulos escritos por especialistas de renombre internacional, el lector puede comprobar que existen distintos ángulos para analizar una misma realidad. Entre las lecciones que se obtienen de la lectura del libro destaca que la ciudadanía en la región andina no tuvo un currir homogéneo y lineal sino que fue un proceso con avances y retrocesos (por lo que no puede etiquetarse de fracaso la historia política de los siglos XIX y XX), que las formas de acción social y política no deben subordinarse a modelos interpretativos foráneos como el del Estado de la Europa noroccidental, que el po-

der político no se ejerció siempre de forma ajena y distante al conjunto de la sociedad, que la sociedad civil no fue un fenómeno ni inexistente ni débil, que las elecciones no fueron una farsa permanente, y que los distintos espacios de participación política que se fueron abriendo fueron capaces de ir incorporando a una población heterogénea.

El sólido libro de Pilar García Jordán (*Cruz y arado, fusiles y discursos. La construcción de los orientes en el Perú y Bolivia, 1820-1940*, Instituto Francés de Estudios Andinos, Instituto de Estudios Peruanos, Lima) analiza cómo las actividades misioneras ayudaron en Perú y Bolivia durante todo



EVO MORALES CON UN LÍDER ANDINO

el siglo XIX y la primera mitad del XX a transformar a los grupos étnicos de las regiones amazónicas más alejadas (los “orientes”). La autora subraya que los grupos dirigentes peruanos entendieron la ocupación de sus fronteras orientales como un mecanismo indispensable para la mo-

demización del Estado republicano y explica por qué en el caso boliviano no se dio un proyecto modernizante de las mismas características en la región de Santa Cruz.

Por último, la minuciosa investigación de Federica Morelli en *Territorio o nación* demuestra que fue complicado construir una soberanía única y centralizada en Ecuador a comienzos del siglo XIX debido a que el Estado se estructuró sobre la base de la existencia de diferentes unidades territoriales con situaciones geográficas y sociopolíticas diversas, dotadas cada una de ellas de una autonomía y de unos privilegios particulares. El rompecabezas municipal dificultó la conformación de un Estado moderno centralizado, pero ello no debe entenderse como un fracaso, sino como una forma distinta de organización de su arquitectura interna.

Los textos seleccionados ayudan a combatir algunos estereotipos. Las elecciones no fueron una completa parodia, sino que sirvieron para avanzar en los procesos de occidentalización; los programas de modernización de las poblaciones no occidentales, lejos de representar una derrota, muestran el complicado juego de fuerzas entre los diversos actores socio-políticos; y el conflicto entre territorio y nación no tiene por qué ser comprendido como un problema irresoluble. Los libros reseñados ayudan a combatir el pesimismo de aquellos que piensan que se está caminado hacia atrás. A menudo, los que ven el futuro oscuro parten de la idea de que el pasado fue un fracaso. La Historia nos debe servir para releer críticamente el pasado a fin de poder imaginar con mayor libertad las distintas opciones de futuro.

PEDRO PÉREZ HERRERO

SILA JULIANO
POMPEYO ANIBAL
CALIGULA

h Herder Editorial

presenta una nueva colección de Historia. Rigor académico y lectura fascinante para el encuentro cara a cara con los grandes de la Historia

PIENSA HERDER

www.herdereditorial.com

Prefiero ser mujer

ESTHER TUSQUETS. RQR. BARCELONA, 2006. 135 PÁGINAS. 14 EUROS

Al abordar el último libro de Esther Tusquets es inevitable recordar que en 1978 la autora catalana iniciaba su andadura literaria con *El mismo mar de todos los veranos*, texto inaugural en nuestro país de una nueva novela escrita por mujeres.

El efecto para las jóvenes lectoras de 1978 fue deslumbrante. El primer libro de Tusquets, hoy convertido en novela símbolo de la época, supuso una conmoción en el fondo y en la forma, pues implicaba sumarse a la corriente europea de la novela moderna de la autoconsciencia femenina, inaugurada por Virginia Woolf, y ya en los años 70 cultivada por Doris Lessing, Ingebor Bachmann, Christa Wolf o Natalie Sarraute. Y entre

otros muchos méritos, la autora y editora incorporaba asuntos tan diversos como el psicoanálisis (sobre todo en un libro posterior, *Para no volver*), el amor entre mujeres, la emancipación sexual, la hipocresía de la burguesía, las relaciones materno-filiales y la guerra de sexos.

El tiempo ha pasado, la condición femenina ha evolucionado, y Esther Tusquets (Barcelona, 1936) tiene ya 70 años. La edad de la autora, y su mirada sobre el desarrollo reciente de las mujeres, es pertinente para apreciar en su contexto la recopilación de artículos reunidos en *Prefiero ser mujer*. Se trata de una serie de textos de finales de la década de los 70 y principios de los 80, la mayor parte de ellos publicados en la mítica revista "Destino".

La condición femenina es el hilo conductor, y se esbozan temas tan diversos como los



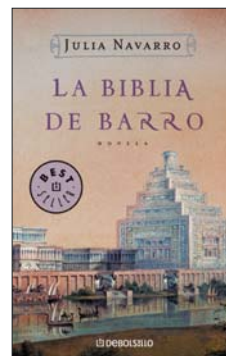
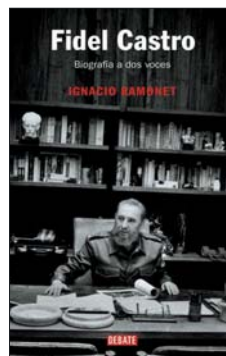
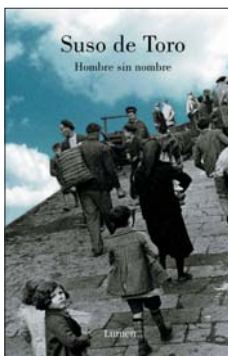
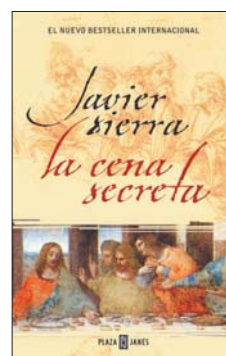
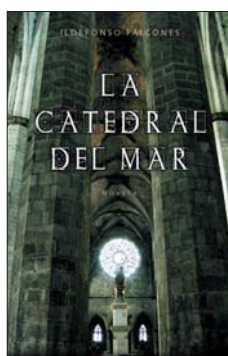
QUIQUE GARCIA

guateques de los años 50, la obligación de gustar, Freud y las mujeres, los celos, la maternidad, o la amistad. Y puesto que nuestra sociedad se ha transformado con celeridad en estos últimos veinte años, ha añadido una coda complementaria, con mirada retrospectiva, indicadora de los cambios (o permanencias) en esta evolución en femenino. La pretensión original de los artículos no era tanto sentar cátedra como poner en cuestión toda una serie de convencionalismos y coartadas sociales que afectaban a las mujeres. De modo que podemos recorrer estas visiones de un pasado en primera persona, con sus comentarios añadidos, como una crónica documental desde un ayer cercano, con algunas deceptions y con algunos objetivos pendientes.

LOURDES VENTURA

FERIA DEL LIBRO DE MADRID 2006

punto de encuentro



RANDOM HOUSE MONDADORI

areté



Collins

DEBATE

DEBOLILLO

Electa

Grijalbo

Lumen



Montena

PLAZA JANÉS

El conocimiento del amor

MARTHA C. NUSSBAUM. TRADUCCIÓN DE R. ORSI Y J. M. INAREJOS. VISOR, 2006. 694 PÁGINAS. 32 EUROS

Ahora que sobre la Universidad española se cierne el peligro de desmantelamiento de su verdadero cometido cultural, no es mal momento para recuperar uno de los primeros libros de esa brillante defensora de la importancia del cultivo de las humanidades para el desarrollo de una sociedad plenamente democrática que es Martha Nussbaum, catedrática de Ética y Derecho en la Universidad de Chicago.

PORQUE, en efecto, este volumen resulta un buen antídoto para combatir esa rendición que se pretende en nombre de sesudos vocablos como los de "calidad" o "convergencia europea", a menudo vacíos de otro contenido que no sea el tecnocrático afán de hacer de la universidad un centro superior de formación profesional simple y directamente orientado a los intereses del mercado.

Algo tardíamente traducido al castellano (el original inglés data de

1990), *El conocimiento del amor. Ensayos sobre filosofía y literatura* es, sin embargo, un texto repleto de interés y actualidad. En él hallamos las mejores virtudes que han proporcionado su justa fama a otros destacados trabajos de la autora: una hábil conjugación de ensayismo e investigación erudita sobre temas situados en el cruce entre literatura y filosofía, cuya finalidad última es reivindicar la relevancia de estas cuestiones para la forja de una opinión pública madura y responsable. Dista así bas-

tante Martha Nussbaum (Nueva York, 1947) de toda frivolidad posmoderna en su acercamiento a los textos literarios. No pretende con ello disolver a la filosofía en el terreno de la ficción, sino dotarla de nuevos instrumentos para encarar la exigencia contemporánea de complementar valores cosmopolitas con un insoslayable pluralismo. Para Nussbaum, la literatura constituye, pues, un medio educativo de primer orden, que permite afinar nuestro conocimiento de la realidad y, por consiguiente, posibilita una respuesta mejor fundada a los retos éticos del presente.

En *La fragilidad del bien* (1986) ya mostró el decisivo papel jugado por la tragedia clásica en la transmisión

de valores cívicos a la comunidad. En *Justicia poética* (1996) hizo lo propio con la novelística moderna. *El conocimiento del amor* se sitúa cronológicamente entre ambas obras y



¿Templarios con armadura cabalgando por Central Park?

¿Una novela o una película?

Un secreto permanece oculto desde que el último templario abandonó Tierra Santa.

**LA ORDEN
DEL TEMPLE**
RAYMOND KHOURY

Gran
lanzamiento
editorial:
300.000
ejemplares

La novela más
impactante
de los últimos
tiempos

Umbriel

Entra en el apasionante juego de www.laordendeltemple.net

Lejos de ser un simple estorbo, sentimientos como el amor o la compasión pueden dotar a las éticas formales del sustrato motivacional para un compromiso en el logro del bien común. De

ahí su insistencia en la capacidad de las obras literarias para despertar nuestra imaginación



THE LOVERS (1928),
DE MAGRITTE

Henry James. Aunque los ensayos conservan su carácter independiente, Martha Nussbaum ha sabido dotar de unidad al conjunto mediante notas que interconectan los capítulos y, sobre todo, mediante un primer capítulo introductorio, donde una excelente exposición de su biografía intelectual patentiza la coherencia de toda su trayectoria. Nussbaum nos cuenta

así, a la luz del *leit-motiv* que da título al libro, cómo su temprano amor por los clásicos de la literatura fue haciendo madurar su convicción de que ciertas cuestiones filosófi-

cas podían hallar en ellos un tratamiento más adecuado que bajo el enfoque generalizador e intelectualista propio de la filosofía académica. Una convicción que se sustancia aquí en la tesis de que existe una conexión profunda entre las formas características de la poesía trágica o la novela y los contenidos que éstas relatan, relativos al valor de las emociones o a la importancia ética de la contingencia, de manera que dichas formas se hallan mejor capacitadas para expresar ciertas dimensiones de la existencia humana.

Su insistente polémica con las dos teorías morales preponderantes en la actualidad, kantismo y utilitarismo, también halla aquí su fundamento. La profesora Nussbaum (que colaboró durante años con el economista Amartya Sen, premio Nobel en 1998) discute la pretensión de subsumir la conducta moral bajo reglas abstractas que desatienden el contexto particular y el papel de las emociones en la deliberación racional. Lejos de ser un simple estorbo, sentimientos como el amor o la compasión pueden do-

tar a las éticas formales del sustrato motivacional para un firme compromiso en el logro del bien común. De ahí su insistencia en la capacidad de las obras literarias para despertar nuestra imaginación y, con ella, tanto la empatía con el otro cuanto la riqueza de un pensamiento cualitativo, complejo y plural.

Se podrá objetar que, frente a constataciones como la de Sloterdijk de que los poderes deseducativos le han ganado la partida a la formación humanista en una sociedad dominada por el ocio consumista, estas tesis suenan a trasnochada utopía. No obstante, la enseñanza dictada por esas “criaturas aladas” que pueblan el universo literario permite a Martha Nussbaum otra lectura posible, donde, más que lamento por esplendores perdidos, hay una apuesta de futuro, claramente consciente de la fragilidad de todo proyecto humano e incluso de que, por decirlo a medias con palabras de Marcel Proust, lo nuestro no es tanto volar, cuanto aprender a caer con estilo.

MANUEL BARRIOS CASARES

U Publicaciones Universitarias Españolas www.aeue.es

pedidos: <http://puv.uv.es> • www.editorialugr.com

<p>Theodor W. Adorno 32 € Detlev Claussen</p> <p>Adorno</p>	<p>Camus y Sartre 28 € Ronald Aronson</p> <p>Camus y Sartre</p>	<p>Santiago Ramón y Cajal 30 € José M. López Piñero</p> <p>Ramón y Cajal</p>
<p>Caballeros y milagros Violencia y sacralidad en la sociedad feudal Dominique Barthélemy 18,50 €</p> <p>CABALLEROS Y MILAGROS Violencia y sacralidad en la sociedad feudal</p>	<p>Del feudalismo al capitalismo Cambio social y político en Castilla y Europa Occidental, 1250-1520 Carlos Astarita 20 €</p> <p>DEL FEUDALISMO AL CAPITALISMO Cambio social y político en Castilla y Europa Occidental, 1250-1520</p>	<p>Memoria y utopía La primacía de la intersubjetividad Luisa Passerini 16 €</p> <p>MEMORIA Y UTOPIA La primacía de la intersubjetividad</p>

50 editoriales universitarias y 25.000 títulos vivos

PUV PUBLICACIONES UNIVERSITARIAS DE VALENCIA Editorial Universidad de Granada

Historia del Ejército Popular de la República

RAMÓN SALAS LARRAZABAL. LA ESFERA DE LOS LIBROS. MADRID, 2006. 4 VOLS+ ANEXO, 3500 P.P., 75 EUROS

En unos momentos en que se publican tantos libros insustanciales sobre la guerra civil, es una satisfacción encontrarse ante una obra verdaderamente importante, que constituye además una valiente iniciativa editorial: nada menos que reeditar el inencontrable y voluminoso estudio de Ramón Salas sobre el ejército republicano.

Los investigadores que han manejado la obra en archivos y bibliotecas saben que no se emplean los adjetivos anteriores de modo accidental: eran precisamente las dimensiones físicas del trabajo de Salas —aquellos cuatro gruesos volúmenes de Editora Nacional— lo que dificultaba la empresa de reimprimirlos cuando desapareció aquella y se agotó la edición. Ahora sale también en cuatro volúmenes más un anexo onomástico, pero es un formato de bolsillo que, pese a sus 3500 páginas, no reproduce íntegramente el original de 1973, dado que por razones comerciales se ha optado por prescindir de las cartas, mapas y documentos que llenaban los volúmenes III y IV de la antigua edición. Aun con esa comprensible —aunque discutible— amputación, estamos ante un trabajo monumental, más propio para la consulta específica que para la lectura convencional, pues sus densas páginas están atiborradas de consideraciones técnicas y descripciones de extrema prolijidad, resultado de la meticulosidad con que el autor enjuicia las diversas operaciones bélicas. Salas sacrifica deliberadamente la brillantez a la exactitud.

No vamos a entrar en lo que supuso en su momento el impresionante trabajo del coronel Salas: los interesados y estudiosos de historia militar saben que se trataba de una obra imprescindible, primero porque era pionera en un campo casi com-

pletamente virgen en aquel entonces; segundo, por su sorprendente distanciamiento ideológico para el contexto en el que surge (en pleno franquismo y siendo su autor un militar que había luchado en el bando rebelde) y tercero, y sobre todo, por su rigor metodológico y riqueza documental. Lo importante, más que destacar lo que significó entonces el libro, es subrayar lo que hoy pervive de él.

Permanece lo que en su mo-



EL XIV CUERPO DEL EJÉRCITO REPUBLICANO

mento fue su principal cualidad, la mencionada exuberancia informativa sobre la organización, operatividad y acciones concretas del ejército popular. Como buen estudio minucioso, es también más que eso, dado que era imposible tratar del ejérci-

to republicano sin analizar al tiempo las maniobras del enemigo y, a su vez, era imposible trazar un cuadro completo de la guerra sin situar ésta en su contexto. Salas, sin embargo, considera que lo político siempre fue a remolque de lo militar, por lo que busca en esta última esfera las causas determinantes del gran fiasco republicano. Entramos con ello en los aspectos que siguen siendo más controvertibles del enfoque del libro.

Debe calibrarse a este respecto la motivación original de la obra: deshacer las justificaciones “interesadas” que elaboraron los vencidos acerca de su derrota, que han terminado por convertirse en tópicos que sostienen hasta los analistas más reputados (cita aquí a Raymond Aron como paradigma). El examen de los hechos, argumenta Salas, deshace mitos tan arraigados como el de la superioridad material de los franquistas o la ayuda nazi-fascista como factores decisivos. Ni aquella existió como tal —más bien al contrario, el gobierno siempre dispuso de mayores recursos— ni las aportaciones italo-alemanas alcanzaron la calidad de las que recibió la República de la URSS y otros países. Todo lo más, podría hablarse de “equilibrio” en este terreno.

En definitiva, las conclusiones de Salas —tan polémicas hoy como entonces— son que las causas últimas del fracaso republicano no deben buscarse en el ámbito político sino en el terreno militar y, dentro de éste, en motivos más “psicológicos” (en el sentido de debilidad moral) que materiales: dirigido por unos oficiales incompetentes y con una tropa sin espíritu de victoria, la historia del ejército popular “es la historia de una permanente indignación”.

REVISTA DE
libros
DE LA FUNDACIÓN CAJA MADRID



junio 2006

Premios: la parte de atrás
JORDI GRACIA

Rusia como problema
Mao, el terror y la suerte
Los transgénicos sin drama
Damasio: el cerebro y sus pasiones

www.revistadelibros.com

Si no conoce Revista de libros, envíenos sus datos a:
promocion@revistadelibros.com y le remitiremos un ejemplar

RAFAEL NÚÑEZ FLORENCIO

A

R

T

E

Axel Hütte la naturaleza como espejo

PHE06 NORTH / SOUTH. HELGA DE ALVEAR. DOCTOR FOURQUET, 12. MADRID. HASTA EL 30 DE JUNIO. DE 16.000 A 40.000 €

A pesar de lo que podría parecer, no es fácil ponderar la obra de Axel Hütte. Básicamente porque se produce un choque entre los motivos que fotografía y los fundamentos conceptuales y técnicos sobre los que trabaja. A diferencia de otros fotógrafos que representan el paisaje sublime con un ánimo romántico, —Thomas Joshua Cooper (al que veremos en otra de las exposiciones del festival PhotoEspaña, en el que también participa, anticipándose a su inauguración, Helga de Alvear), Balthasar Burkhard o Elger Esser—, Hütte mantiene la distancia emocional. Como si reservara al espectador la aportación del sentimiento. Se nos dice que sus paisajes se sustentan en estructuras geométricas, volúmenes, líneas y colores; una perogrullada, podríamos pensar, pues cualquier imagen artísticamente construida utiliza los rudimentos de la composición. Pero pronto comprobamos que hay algo de profunda verdad en tal afirmación, pues la presentación de las obras, en la que se yuxtaponen vistas de lugares tan distantes, nos hace pensar que, en realidad, el lugar no importa. Es decir, importa más la forma de la representación que lo representado. Y, entonces, ¿por qué moverse?

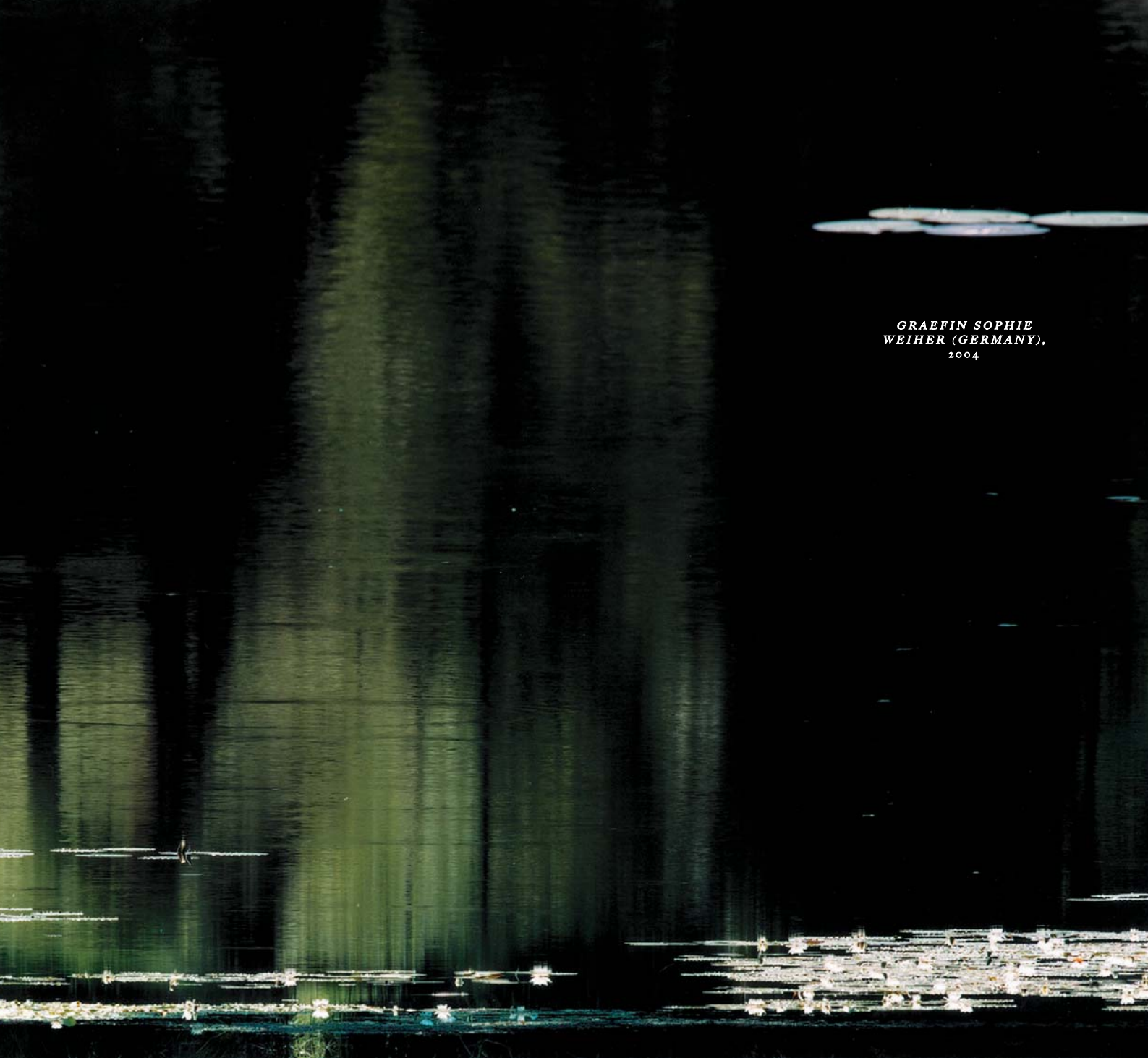
Hütte colecciona paisajes. Los lugares más hermosos, más románticos del planeta. En un momento en que el arte ya está de vuelta en cuanto a su propio cuestionamiento, en que toda pretensión de trascendencia parece condenada a la ironía, él asume plenamente todos los tópicos de la naturaleza trascendente. Hielo, cascadas, niebla, cumbres, precipicios, mares bravíos, bosques centenarios... Con el encuadre perfecto, alta definición, tamaños grandes. Y con un desapego que hace pensar que son imágenes previas a la elaboración artística, que son localizaciones, escenarios de algo que sucederá después. Pero no: la elaboración ya ha tenido lugar. En éstas y otras fotografías de espacios naturales (pudimos conocer un buen número de ellas en la retrospectiva del Palacio de Velázquez en 2004), Hütte crea variaciones de la noción de “límite”. Sus paisajes son casi siempre impenetrables, o están contemplados desde un punto que no permite el avance. Un sólo paso nos llevaría al abismo, o al agua. Uno de los fundamentos del paisaje antiguo era ése: el trazado de recorridos que el espectador pudiera seguir con la imaginación, pensarse dentro de él. Si nos pensamos dentro de las imá-

genes de Hütte, hemos de quedarnos tan quietos como esas mujeres que se reflejan en estanques o lagos, detenidas en el mismo borde del agua. En esas fotografías, que el artista titula *Retrato*, sin precisar localización, el agua espejeante funciona también como límite engañoso entre lo que está sobre y bajo la superficie. Pero, sobre todo, los “retratos” crean un híbrido extraño entre uno de los paradigmas del llamado romanticismo nórdico, el *Monje al borde del mar* de Friedrich, y la fija-

ción del Monet viejo con su estanque de nenúfares, en la que iría renunciando al lugar para concentrarse en su reflejo. Y hay algo aquí a lo que se ha dado la vuelta: no sabemos muy bien cómo, pero existe la impresión de que vemos las cosas boca abajo, y se descubre en ellas una dimensión distinta.

En esta exposición, titulada *Norte/Sur* (como el libro en que recoge una selección más amplia de fotografías recientes y que ha publicado Schirmer/Mosel), vamos de las





GRAEFIN SOPHIE
WEIHER (GERMANY),
2004

ciénagas de Audubon en Carolina del Sur y los bosques de Olympic Peninsula en Washington a las cimas de La Palma (expuso también en la Fundación César Manrique de Lanzarote, e hizo fotografías en las islas), a los mares islandeses o a los glaciares noruegos. Se impone así la idea de la itinerancia, de la permanencia imposible. El viaje es imperativo para el coleccionista de paisajes, al que no le es posible profundizar en nada, echar raíces en ningún lugar y hacerlo espiritual-

Axel Hütte (Essen, Alemania, 1951), estudia en la Kunstakademie de Düsseldorf entre 1973 y 1981. Allí es discípulo de Bernd y Hilla Becher, y se integra en el grupo de jóvenes (Ruff, Gursky, Höfer) que renuevan la fotografía alemana. Desde finales de los ochenta, Hütte se dedica casi exclusivamente al paisaje.



mente suyo. No nos puede dar de un lugar más que una muestra de su magnificencia. Con toda su belleza, estas imágenes son en cierta medida frustrantes, y probablemente lo son con alevosía. Al igual que en las fotografías de hielos y nieblas amplias superficies son completamente blancas (como veladas, es decir, como privadas de información visual), tal vez la frialdad de Hütte, su consciente recurso a los tópicos románticos, no hable de otra

cosa que de la dificultad del arte actual para “ver” con ojos renovados una naturaleza recóndita (ya no), sublime (¿cómo?). Tal vez se nos esté proponiendo el experimento particular de averiguar si somos capaces de transferir a la imagen esa trascendencia de la que deliberadamente carece. De situarnos, como esa mujer al borde del agua, ante el espejo de la naturaleza y preguntarnos cómo vemos el mundo.

ELENA VOZMEDIANO

José Luis Serzo, tras la pista de Thewelcome

THEWELCOME. BLANCA SOTO. ALAMEDA, 18. MADRID. HASTA EL 10 DE JUNIO. DE 4.00 A 5.000 E

José Luis Serzo vuelve a insistir en la relación entre pintura y relato en *Thewelcome*, su último proyecto tras su monumental *El fantástico vuelo del hombre cometa*, que estos días se puede ver también en la galería Ferrán Cano de Palma de Mallorca. Obra coral ensamblada a partir de la interacción de lenguajes si bien con respecto a aquella muestra falta la fotografía y aparece la animación, muy refrescante y sugerente.

Como en la citada serie anterior, Serzo (*Casas Ibáñez*, Albacete, 1977) despliega su poemario utópico sobre un escenario de ficción extrema. *Thewelcome* —así se llama la exposición— es un ser imaginario, hombre, mujer, ambos o ninguno, que encarna todas las ilusiones y esperanzas que albergamos, las suyas y las de su género más cercana —compañeros de galería, algún familiar e incluso un crítico—, que ha enviado cartas a Serzo contando cómo se imaginan a tan



**OBSEQUIO
THE
WELCOME,
2006**

anhelado personaje o a tan ansiada situación. Estas cartas, convertidas en una suerte de códice, están expuestas en vitrinas.

¿Qué hay detrás de tan benignas

intenciones? La revisión de la herencia duchampiana, con una idea de la autoría que se disemina y filtra por todos los rincones de la galería, la consolidación de la literatura “encon-

trada” como vehículo conceptual esencial. Este gigantesco relato, un todo compuesto por millones de fragmentos, se presenta en un escenario altamente teatralizado. Serzo mantiene una postura beligerante, como nacida en otro tiempo, que parte de una ironía recalcitrante. Sus proyectos son oasis edulcorados en la extensión anónima y enajenada de un mundo que considera en crisis aguda. La suya es una labor indagadora, cuestiona el papel del artista y frente a la variedad —compleja y plural y en constante mutación— de la pintura contemporánea, recupera el género en su vertiente más clásica. Como su compañero de galería Ángel Masip, rescata los valores de los pintores nórdicos y ahonda en las raíces del paisaje. Porque Serzo es un contador de historias pero también, y antes que nada, un buen pintor.

JAVIER HONTORIA

VI PREMIO DE FOTOGRAFÍA

EL CULTURAL

PARA ARTISTAS JÓVENES

Las bases en www.elcultural.es

Directo a tu objetivo

Santiago Mayo, la tiranía del formato

MAGDA BELLOTTI. FÚCAR, 22. MADRID. HASTA EL 10 DE JUNIO. PRECIO ÚNICO: 3.000 €

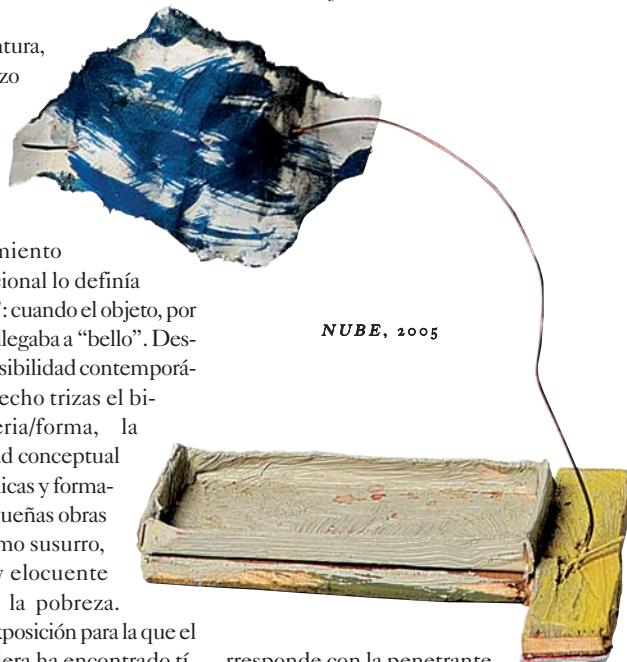
PEQUEÑOS lienzos. Pequeños objetos. Porque el tamaño, por supuesto, importa. El mercado artístico, enfocado hace ya décadas al coleccionismo institucional y corporativo, exige productos con ciertas dimensiones (como se ha comprobado con la conversión artística de las fotografías, ahora sistemáticamente agigantadas). Y generalmente los artistas aceptan esta convención de época, que pasa por adecuar el rigor creativo a las necesidades de espectacularización bial. Conozco a muchos agentes del mundo del arte, comisarios, montadores y críticos que se quejan de esta imposición: ¿Qué fue de lo espiritual en el arte? ¿Qué, de su dimensión antropológica y lúdica? Pero muy pocos artistas se arriesgan a exponer esas obritas que aquí y allá, perdidas en la invitación polifónica de sus estudios, asaltan como chinascerteras al visitante, ahondando su cer-

teza y gratitud ante el potencial creativo del autor/a. Excepcionalmente, desde hace ya más de una década, sólo Mayo ha hecho de este dudoso género menor su firma y sello.

Santiago Mayo (Tal, La Coruña, 1965), como tantos artistas de su generación, se formó en la herencia postrera del romanticismo, modernizada por la pintura del expresionismo abstracto y su posterior revisión conceptual, sobre todo a partir de la tendencia "antiforma": donde tan importante era el latido del misterio de la naturaleza como la naturalización del comportamiento de los materiales y la doblegación de las técnicas a sus cualidades, con una actitud de humildad austera, compartida en sus inicios por artífices tan diversos como Eva Hesse o Cy Twombly, por poner ejemplos, y con quienes Mayo compartiría, respectivamente, la prolongación tridimensional del cuadro y la den-

sidad de la pintura, donde cada trazo y arañazo es decisivo.

En cuanto a lo pequeño, el denostado pensamiento estético tradicional lo definía como "bonito": cuando el objeto, por su tamaño, no llegaba a "bello". Desde nuestra sensibilidad contemporánea, que ha hecho trizas el binomio materia/forma, la intencionalidad conceptual rige sobre técnicas y formatos y estas pequeñas obras se afirman como susurro, pausa, tacto y elocuente economía de la pobreza. Pero en esta exposición para la que el pintor ni siquiera ha encontrado título, aprecio cierto agotamiento y repetición: limitación y sumisión férrea al formato, que en absoluto se co-



NUBE, 2005

responde con la penetrante virtud poética de su autor.

ROCÍO DE LA VILLA

130mil euros

en ayudas directas

a Creadores Visuales

10ª Convocatoria de Propuestas

Dibujo, pintura, escultura, fotografía, ilustración, humor gráfico, video arte, arte electrónico, instalaciones, performance...

Con la recaudación del derecho de copia privada que perciben los artistas visuales financiamos nuevas obras creativas.

Fecha límite: 3 de Julio. Bases en www.arteyderecho.org



fundación
arte y
derecho

info@arteyderecho.org
Gran Vía 16 - 1º
28013 Madrid
T 915 235 647

V
e
G
a
P

CUMPLE seis años el premio Altadis, cuyos fines son contribuir a un mayor conocimiento en España de los artistas actuales franceses, así como de los españoles por parte de Francia, y formar una especie de *colección consultada*, realizada por críticos. En cada edición un jurado internacional elige a tres artistas residentes en Francia y a otros tantos que estén activos en España, entre veinte creadores que les proponen dos comisarios, diferentes en cada edición; esta vez son Alicia Murría y Claire Le Restif. Con obras de los galardonados se monta una colectiva que se expone en París y Madrid (este año, respectivamente en las galerías Lelong y Max Estrella). La Colección Actes Sud/Altadis adquiere una obra de cada artista. La conveniencia ambiciosa del proyecto se ve nublada por limitaciones de gestión. Por ejemplo: son demasiado diversos los criterios de apreciación crítica y selección de obra que entran en juego; resulta difícil montar con propuestas tan dispares una exposición lo suficientemente significativa y congruente; y la celebración de



ELENA BLASCO:
COMO SI NO
SUIPERA NADA
DE LO QUE SÉ,
2004

¿Imágenes del siglo XXI?

PREMIO ALTADIS DE ARTES PLÁSTICAS. MAX ESTRELLA. SANTO TOMÉ, 6. MADRID. HASTA EL 3 DE JUNIO. DE 39 A 24.000 €

estas muestras en galerías conlleva limitaciones en la dimensión del espacio y en los medios, y estorba que los artistas estén representados con las obras más apropiadas y de la manera más conveniente, ya sea ésta la de hacer dialogar o la de diferenciar proyectos.

La mejor virtud de Altadis es su preferencia declarada por propuestas de conceptos, imágenes y procedimientos caracterizadores o, al menos, diferenciadores del siglo

XXI. Sobresale, al respecto, en esta edición la obra imaginativa, vivaz y desenfadada —¿excesivamente canalla?— del colectivo de moda Mrzyk & Moriceau (nacidos ambos en 1974), que se expresan exclusivamente en dibujos realizados en formatos de apunte, de mural e instalación (imposibles en esta ocasión), de libro y de película de animación. También vence y convence el alucinante audiovisual de Laurent Grasso (1972), del ciclo *Du soleil dans les*

yeux, cuyos dispositivos funcionan —según su deseo— como “aparatos de captura de lo visible y lo invisible; de lo audible y lo inaudible”. Ambas propuestas reclaman la visita obligada. Está mal representado y resulta aquí chirriante el trabajo de puesta en escena de Guillaume Leblon (1971), uno de los “modernos a ultranza”, según la crítica francesa. La selección de españoles insiste en obras de tres firmas “de resistencia”: Elena Blasco (1950), con una barroca —y aquí muy apretada— instalación pictórica (su “acumulación de objetos acoplados” se plantea esta vez como pintura en relieve); Manu Muniategiandikoetxea (1966), con una secuencia de dibujos enfrentados a una construcción en madera, explorando ese territorio deslizante que parece existir entre pintura y escultura (alguno de los diseños da indicios de su todavía “secretada” serie erótica); y Lara Almárcegui (1972), de la que sólo se presenta discreta documentación fotográfica y textual de sus concienciadas y simbólicas intervenciones efímeras y reapropiaciones de zonas muertas y lugares residuales. Clima, pues, marcadamente postconceptual, e imágenes que reafirman sus muchas diferencias y actitudes puntuales de mirada atrás.

JOSÉ MARÍN-MEDINA



Instituto Cultural Rumano de Madrid

Invita a la exposición
de la artista rumana

**GEORGETA
GRABOVSKI**

en la Sala de Arte P.E.A.
C/ Velázquez 43 de Madrid,
del 18 Mayo al 15 de Junio 2006

Bajo el mecenazgo de D. José Fernández
y de “Casa Nueva”



Edward Curtis
y los Indios de América del Norte
Fotografía

Zaragoza
del 5 de junio al
23 de julio de 2006

Sala Caja Duero
Plaza de Aragón, 5

Lunes a Sábados
de 18 a 21 h.
Domingos de 11 a 14 h.

www.cajaduero.es

125
años

Caja Duero
OBRA SOCIAL

El disco, de la tienda al museo

VINILO. DISCOS Y CARÁTULAS DE ARTISTAS. COMISARIO: GUY SCHRAENEN. MACBA. PLAZA DELS ÀNGELS, 1. BARCELONA. HASTA EL 3 DE SEPTIEMBRE

VINILO. Discos y carátulas de artistas posee dos partes. La primera consiste en la colección de Guy Schraenen, exhibida en la Nenes Museum Weserburg de Bremen, y la segunda en una suerte de versión o continuación española de la anterior,

comisariada por él mismo, es una exposición coherente. Uno puede sintonizar o no con aquel universo, pero es un planteamiento que tiene claro sus objetivos: el mundo sonoro de la vanguardia y la interacción entre visualidad y sonido. En esta mis-

ta comercial, tanto de las carátulas como del sonido, para centrarse en las experiencias de investigación.

Cubriendo un arco temporal que va desde las primeras vanguardias de principios del siglo XX hasta el conceptual, la exposición de

terminadas experiencias sonoras de vanguardia, de ahí su intervención en las carátulas. Además la muestra incorpora obras sonoras, discos-objeto... Sin duda alguna, ésta es la parte más interesante: el archivo sonoro al que el espectador puede



D. HIRST: DAVE STEWART. GREETINGS FROM THE GUTTER, 1994. IZDA., DALÍ: DALÍ IN VENICE A. O., 1962

DAVE STEWART GREETINGS FROM THE GUTTER

que se ha añadido en su presentación en Barcelona. Entre una y otra existe una diferencia abismal. Más aún: son mundos aparte que, cuando se confrontan, chirrían porque ni los planteamientos ni los contextos se pueden equiparar.

La colección de Guy Schraenen,

ma línea se han realizado otras exposiciones, como *The Record Cover as Artwork from Futurism to Conceptual Art. The Collection of Germano Celant* (Fort Worth, Texas, 1977) o la *Broken Music. Artists' Recordworks* (Berlín, 1988). *Grosso modo*, en estas muestras se deja de lado la vertien-

Schraenen presenta una selección de 750 carátulas de artistas como Joseph Beuys, Günter Brus, Jean Dubuffet, Richard Hamilton, Yves Klein, Joan Miró, Raymond Pettibon, Pistoletto, Gerhard Richter, Dieter Roth, etc. Estos artistas protagonizaron o sintonizaron con de-

acceder. Escuchar rarezas, como una intervención de Salvador Dalí y otros tantos, es la aportación de la exposición.

Otro aspecto destacable es el de descubrir una faceta del arte de vanguardia que suele pasar inadvertida: las experiencias en el sonido y su

Uno de los aspectos destacables de la muestra es el de descubrir una faceta del arte de vanguardia que suele pasar inadvertida: las experiencias en el sonido y su vinculación con la imagen. Se trata de una exposición documental

vinculación con la imagen. Se trata de una exposición documental: es la historia la que legitima. Y como tal, el valor no está sólo porque se completa una parte de la historia, sino también por el puro carácter fetichista del documento. Comple-

re encontramos la música de nuestra juventud, las canciones que hemos escuchado. Destaco este aspecto para señalar que se trataba originalmente de productos de consumo popular. Se crea, pues, un espacio mestizo en el que la supuesta alta cultura (la esfera del arte) y la baja cultura (la del consumo) se mezclan. Es el mundo del diseño gráfico sin más. Se utiliza el aura de tal o cual artista o de un estilo artístico determinado como cualquier otra estrategia publicitaria. Y las carátulas, con o sin los artistas, acaban constituyendo un lenguaje directo y dinámico, de una gran frescura.

Pero ¿es que acaso no es arte el diseño—tal y como reivindicó la vanguardia— o este tipo de manifestaciones comerciales? El IVAM, cuando Juan Manuel Bonet estaba al frente, presentó una magnífica exposición de carátulas de discos de jazz. Alejado de las referencias de la vanguardia y la alta cultura, el comisario, Jorge García, reivindicaba con rigor la “comercialidad” de las mismas. Lo que sucede aquí es que si este tipo de manifestaciones entra en los museos es porque el vinilo es objeto de nostalgia y de coleccionista, porque de algún modo se ha pervertido su sentido original de consumo a gran escala y se transforma en un objeto museable.

Creo que lo interesante y lo realmente trasgresor sería llevar al museo las vitrinas y los expositores de DVD, CD y libros que vemos en FNAC o El Corte Inglés. Allí hay más creatividad que en cualquier centro cultural. Lo que ocurre es que la institución artística es así de contradictoria.

JAUME VIDAL OLIVERAS



ART CUTTER

mento de la colección de Schraenen es el apéndice de la versión española, que presenta una selección de carátulas de artistas, fotógrafos, diseñadores e ilustradores desde los años cincuenta hasta los ochenta. Se trata fundamentalmente de carátulas de discos comerciales. Aquí



2º festival internacional de las artes de Castilla y León

Salamanca, 2 - 17 de junio de 2006

www.festivalcyl.com

**TEATRO PERFORMANCES
DANZA TEATRO DANZA
TEATRO MULTIMEDIA GRAFFITIS
MUSICA ELECTRONICA
EXPOSICIONES**

Organiza:



Junta de Castilla y León
Consejería de Cultura y Turismo
Fundación Siglo para las Artes de Castilla y León

Colabora:



Ayuntamiento de Salamanca
Fundación Salamanca Ciudad de Cultura

Rosa Brun

OLIVA ARAUNA. BARQUILLO, 29. MADRID.
HASTA EL 3 DE JUNIO. DE 4.000 A 45.000 €

ROSA Brun (1955) viene proponiendo un atravesar los límites, un estiramiento de las fronteras sensibles que establecemos en los objetos para llevarnos a cierta expansión interior. El ejemplo más fácil para ilustrarlo está en cómo borra las barreras entre escultura y pintura. En esta exposición de obras recientes nos encontramos con superficies pintadas que, no obstante, no resulta sencillo entender sólo como pinturas. Se trata de piezas que continúan la línea marcada en los últimos años: telas y papeles (bien de un cegador monocromo, bien compuestos por dos o tres franjas de colores contrastados) montados siempre de tal forma que sobresalen de la pared en la que literalmente parecen suspendidos. En ocasiones, la madrileña arma las telas sobre un volumen de madera que acentúa la prominencia de la superficie pintada sobre la pared. Nunca es escultura puesto que oculta su dorso pero, de ser pintura, ésta se ha desencajado en muchos de sus límites. Casi siempre (lo que no está reñido con lo anterior) varias de estas superficies pintadas establecen una relación armónica por tamaño o color, ordenamiento que asimismo plantea una extensión del sentido de cada pieza *per se* para acudir a las armonías y disonancias entre varias de ellas. De aquí se obtiene otra potencia de estas obras: la vibración de la impresión, por la intensidad o/y el encuentro de unos colores, por el contraste entre superficie y volumen, entre gravedad y liviandad, incluso entre materia y luz, provoca una sacudida que se extiende más allá de lo visual: en lo mental. Exactamente, Rosa Brun no inventa nada pero trabaja e indaga de modo tan hondo como para tener un ordenamiento propio y un ofrecimiento distinguible: su "pintura" no es una ventana por la que mirar el mundo sino por la que mirar cómo podemos conocerlo. **ABEL H. POZUELO**



ROSA BRUN:
CIGNUS, 2006

toria del Arte (resulta prematuro saber si inauguran una nueva vía o son más fruto de capricho), lo que se aprecia en esta nueva serie de paisajes montañosos, es cómo Peralta asume con decisión y seriedad su reciente vocación esencialista, confirmando máximo valor a un particular sistema de contrastes cromáticos y apoyándose en una paleta a cada paso más reducida, lo que provoca, por ejemplo, que las bandas cromáticas interpretables como cielos pierdan espacio. La condensación es general y consiste en prescindir plenamente de lo anecdótico y prefigurar formas que surgen más como resultado de suprimir (a golpe de cincel imaginario) cuerpos y vacíos de luz y sombra. Esa especie de borrado del detalle, esa concentración en torno a la luz y la sombra, se asoma a cierta abstracción solitaria y muda pero no llega a caer en ella y da como resultado una realidad pictórica que nos parece conectarse con la vivida y recordada. Peralta halla en el equilibrio buscado que otorga a sus obras una nueva expresión silenciosa. **A. H. P.**

Beth Moysés

CÓMO CAMBIAR EL AMOR. CASAL SOLLERIC. PASEO DEL BORN, 27. PALMA DE MALLORCA.
HASTA EL 18 DE JUNIO



C. PERALTA:
PAISAJE, 2005

EL traje de novia, símbolo de esperanza de una felicidad a menudo fracasada, es prácticamente inseparable del trabajo de Beth Moysés (Brasilia, 1960). Igual que sus acciones con mujeres maltratadas que vuelven a vestirse de blanco —con los trajes que usaron el día de la boda— para experimentar ese afecto fracasado que las retiene y liga su memoria a un sueño que no fue. No es casual que su trabajo en la Comisaría de la Mujer en Brasil durante un año, orientara la obra de Moysés hacia esos derrotados, y que tratara de dar voz a esas mujeres que silenciaban su maltrato por vergüenza y que ella misma conoció. La utilización del bordado y de objetos procedentes del ajuar de novia se relaciona directamente con ese deseo de redención de la condición femenina a través de la liberación del vínculo sentimental que estos ejemplifican. Pero todo ese complejo mundo de sentimientos, que halla su medio natural en esa acción en vivo a la que nos introducen videos como *Memoria del afecto* (2002), queda un tanto descontextualizado cuando las piezas se integran en un espacio museístico. Incluso el Espai Quatre queda convertido en una especie de almacén de silencios y frustraciones, en un depósito de vivencias que nos es vedado compartir por hallarnos confinados a la distancia que impone la observación. Sí podemos, no obstante, entablar un contacto más directo con todas esas historias individuales que integran el relato colectivo *Cómo cambiar el amor*, tomando en nuestras manos los pañuelos delicadamente bordados con mensajes que la artista ha depositado en los muros de la sala. Es esa intimidad compartida la que sin duda provoca nuestra empatía, al situarnos entre lo propio y lo ajeno que es siempre sinónimo de comunicación. **PILAR RIBAL**

Chema Peralta

UTOPIA PARWAY. AUGUSTO FIGUEROA, 5. MADRID. HASTA EL 2 DE JUNIO. DE 900 A 5.800 €

ESTA exposición de Chema Peralta (1965) permite constatar el afianzamiento de los impulsos que actuaban ya con notable impacto en la anterior, hace dos años. En aquella podía verse un giro en la mirada y el modo mismo de pintar del madrileño, una expansión en repliegue hacia lo esencial a partir de una práctica de los géneros del bodegón y el paisaje. En estos nuevos cuadros, pintados justo a continuación, Peralta parece asentarse en una suerte de clasicismo propio. Ya nada queda del pintor de serpenteo Pop de hace lustros. Incluso es poco visible el reflejo de aquel artista anterior a 2001, creador de un mundo (como mínimo "metafísico") con ribetes mágicos, de formas flotantes y fantasía. Dejando aparte esos bodegones con referencias a la reciente His-

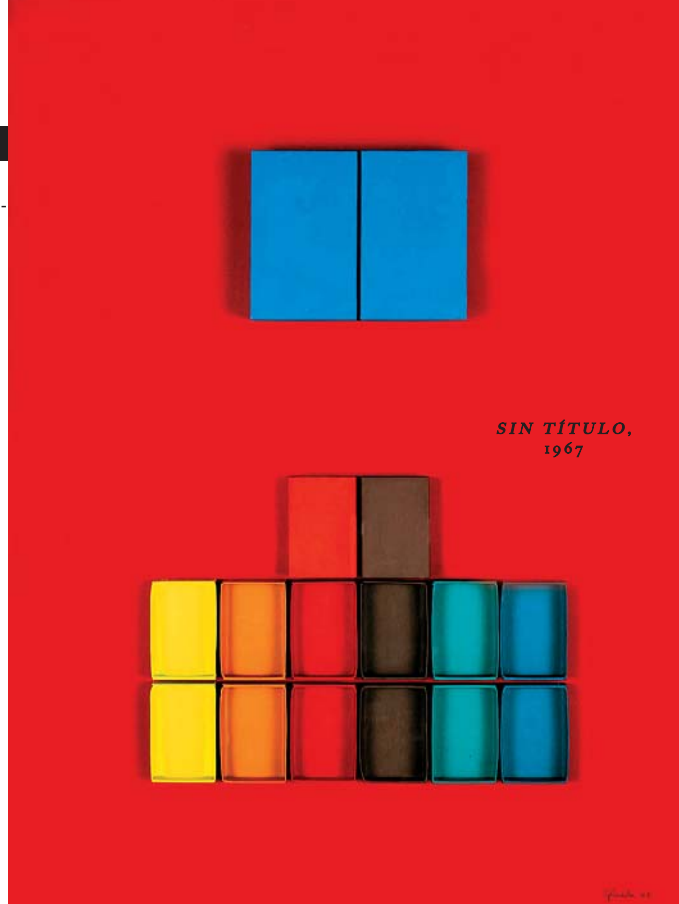
B. MOYSÉS:
RECONSTRUYENDO
SUEÑOS, 2004



TRAS la exposición retrospectiva llevada a cabo en el IVAM en 1996, diez años después, vuelve la obra de Gerardo Rueda a las salas del museo, esta vez para dejar ver la relación posible de su trabajo con el de otros artistas. Con ese objetivo, los comisarios de la muestra, Tomàs Llorens y José Luis Rueda, han echado mano de una parte sustancial de los fondos del IVAM—que conserva 108 obras del artista—, de la colección de José Luis Rueda—notablemente representada en esta selección—, así como de algunas colecciones privadas; obras exhibidas, en su mayoría, ya en la primera muestra. Con ello, es probable que el espectador se pregunte cuál sería la novedad que ofrece esta segunda revisión de

la obra de Gerardo Rueda en el IVAM. Como apunta el título de la exposición, *La poética de Gerardo Rueda y la tradición del arte moderno*, y recoge el copioso catálogo editado para la ocasión, el propósito consistiría en situar la obra del artista en relación con algunos grandes nombres del arte moderno, aquéllos cuya estela habría podido marcar los ordenamientos de la tradición en el arte posterior a la Segunda Guerra Mundial.

Desde esa óptica, se justificaría la presencia de algunas obras notables—y éste es uno de los atractivos de la muestra— de artistas como Kandinsky, Klee, Torres-García, Vantongerloo, Schwitters, Arp, Kupka y Barnett Newman, entre otros, procedentes de los propios fondos del IVAM, así como del Museo Thyssen-Bornemisza, el Pompidou o el Museo de Arte Moderno y Contemporáneo de Estrasburgo. Para ello, los comisarios han establecido un recorrido por la evolución del trabajo de Gerardo Rueda a partir de cinco fases fundamentales, a través de las cuales se puede rastrear un camino de ida y vuelta a lo largo de la



Resituar a Gerardo Rueda

LA POÉTICA DE GERARDO RUEDA Y LA TRADICIÓN DEL ARTE MODERNO. COM.: T. LLORENS Y C. CÍSCAR. IVAM. GUILLEM DE CASTRO, 118. VALENCIA. HASTA EL 2 DE JULIO

trayectoria del artista. Al margen, por tanto, del seguimiento cronológico, la pretensión de esta exposición con-

sistiría en ofrecer sugerencias, como apuntan sus responsables, antes que un conjunto sistemático para la in-

vestigación metódica o un análisis exhaustivo.

Como quiera que la mejor obra de Rueda sea probablemente la producida entre los años cincuenta y mitad de la década de los sesenta—cuando desarrolla las búsquedas y experiencias que dan lugar a la definición de su obra más personal—, esta exposición ofrece también el aliciente de no agotar tempranamente el pulso de aquellas obras, sino que mantiene el interés hasta el final, volviendo sobre lo ya andado.

El primero de los ámbitos expositivos, destinado a la contemplación del paisaje aborda el problema del espacio y, en él, se dan cabida muy diversas piezas entre pintura, papeles y esculturas de pequeño y me-

dio formato, y en la que deslumbra la presencia de un espléndido lienzo de reducido tamaño de Barnett Newman de

1964, así como una pieza Lázló Péri. La segunda sala, titulada *Lo barroco*, indaga sobre los contrastes y yuxtaposiciones de un lado, y el orden constructivo y el azar de otro; complejo maridaje en el que se trata de conjugar la obra de Rueda con la de artistas tan próximos a él como Torres-García y Poliakoff, siendo más forzada la relación con el Kandinsky y el Fontana expuestos. *El bodegón* que da título a la tercera sala, mueve la obra de Rueda entre Morandi y Klee. *Las geometrías musicales*, acoge a Vantongerloo, Kupka, Delaunay y Tauber-Arp para ilustrar la preocupación permanente de Rueda por el orden espacial y el rigor geométrico, entre los que se pone de relieve el interés por el ritmo, el color y el equilibrio. Una última sala reivindica la simplicidad, a partir de la mera contemplación del blanco en la obra de Rueda, del lado Arp y un descuadrado Matisse.

JOSÉ LUIS CLEMENTE

Fco. FEIJOO
ANTICUARIO

COMPRO DIRECTAMENTE
MUEBLES, BARGUEÑOS, LÁMPARAS
Y ALFOMBRAS DE NUDO ESPAÑOL

PINTURA ANTIGUA
RELIGIOSA Y CIVIL

Blanca de Navarra, 8 • 28010 MADRID
Tel.: 91 319 58 29 • Móvil: 629 31 97 00

PROYECTO PREMIADO PARA PLZEN
(REPÚBLICA CHECA). DEBAJO, EL
PROYECTO PARA SAGUNTO

Una exposición reúne en Madrid los proyectos ganadores de European 8 Soñando mejores ciudades

EUROPAN es un concurso para arquitectos menores de cuarenta años organizado entre 18 países de la Comunidad Económica Europea cuyo objetivo primordial es ofrecer a los jóvenes arquitectos europeos la posibilidad de pensar, expresar y hacer la ciudad del siglo XXI, apoyando las operaciones necesarias para llevar sus ideas a la práctica. En otras palabras y para que se entienda mejor: European, los Ayuntamientos e Instituciones públicas seleccionan áreas urbanas conflictivas o problemáticas de las ciudades, y efectúan un desarrollo de las mismas que mejore considerablemente la situación a partir de la propuesta ganadora del concurso de ideas convocado previamente. Los equipos pueden ser multidisciplinares, es decir, no sólo son los arquitectos los encargados de plantear soluciones, sino que a éstos se suman en muchas ocasiones ingenieros, urbanistas, paisajistas, historiadores, poetas o filósofos: todo el mundo tiene cabida para hacer una ciudad mejor.

La ciudad es algo vivo. Debe transformarse. Y, desgraciadamente, a los modelos a los que estamos acostumbrados les falta frescura, por ser suave en la crítica. Dénsese una vuelta si no por Sanchinarro o Las Tablas en Madrid, o por los nuevos PAU (Proyecto de Actuación Urbanística) de cualquier ciudad española y se



darán cuenta de que los modelos urbanos son repetidos y están agotados: faltan ideas y ganas de soñar. Po-

drán ver buenos edificios, levantados —qué curioso— por jóvenes arquitectos, pero no dejarán de ser actuaciones puntuales, por supuesto bienvenidas, en trazados de manzanas o bloques aislados.

En esta octava edición, de nuevo, los equipos de arquitectos españoles han sido los más galardonados, lo que demuestra el gran potencial de la joven archi-

tectura española, sus ganas y su entusiasmo por hacer una ciudad mejor. Una exposición acaba de inaugurarse en la Arquería de Nuevos Ministerios, y allí podrán entender con qué sueña la nueva arquitectura que proponen los arquitectos jóvenes: nuevos modelos de ciudad en los que cada vez más se incorporan estrategias de ocupación de los espacios frente a modelos definidos, nuevas formas de habitar las viviendas que huyen de las distribuciones de siempre, de las convenciones de siempre, de las necesidades de siempre, cuando hoy han cambiado. Podrán ver una calidad gráfica excepcional en los documentos que se exponen e ideas brillantes en muchos de los casos, pero requerirán, sin embargo, su atención y su tiempo porque la ciudad es algo complejo y actuar en situaciones comprometidas lo es aún más.

Entre otras cosas, la grandeza de la Arquitectura reside en que debe ser capaz de entender cómo vive la sociedad hoy, analizando cómo se vivió en el pasado, para proponer cómo vivir en el futuro. Los jóvenes arquitectos europeos demuestran una vez más su esfuerzo y su ilusión soñando mejores ciudades. Suerte a todos ellos en su aventura.

RAÚL DEL VALLE

V Certamen Nacional de Pintura Parlamento de La Rioja

Jurado:

Juan Manuel Bonet
Rosina Gómez-Baeza
Carmen Laffón
Antonio López
Luis Xubero

Premios:

Premio Parlamento de La Rioja de 12.000 euros,
5 Medallas de Honor y
fondo de adquisición de 30.000 euros.

Medidas:

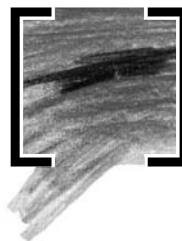
No inferiores a 100 cm.
ni superiores a 180 cm.

Plazo de presentación:

Del 26 de julio
al 25 de agosto de 2006

Información y solicitud de Bases:

PARLAMENTO DE LA RIOJA
C/ Marqués de San Nicolás, 111
26071 Logroño (La Rioja)
Tel.: 941 20 40 43 y 941 28 77 28
Fax: 941 22 37 45
secretaria@parlamento-larioja.org



[2006]

La Sala Retiro vende por primera vez en nuestro país una obra del pintor Un Basquiat en el mercado

HA costado cuatro años de negociaciones con su propietario, un coleccionista francés que reside en nuestro país, pero al final Jean Michael Basquiat (1960-1988) se ha convertido en el emblema de la subasta de la sala Retiro de Madrid del próximo 6 de junio. La incorporación, a última hora del cuadro de Basquiat, que sale en 450.000 euros, ha obligado a los responsables de Retiro a modificar la portada de un catálogo que ya estaba en imprenta. Esta pintura *Sin título*, de notables dimensiones, fue realizada en 1987 y protagoniza por primera vez una subasta en España. La obra del malogrado artista norteamericano se ha convertido en un icono de los años ochenta además de en una inversión incontestable y oscurece en esta venta a compañeros tan egregios como Nonell, Tàpies o Sam Francis, debiéndose prestar atención especial a la *Gitana* nonelliana que arranca de 300.000 euros pero que saltará por encima de esa cifra.

Del 30 de mayo al 1 de junio, Lamas Bolaño Barcelona celebra su licitación con un guache de Miró, tasado en 55.000 euros, como cabeza de cartel, aunque entendamos que una acuarela de Morandi, 27.000 euros, artista inhabitual en nuestras subastas domésticas, puede convocar a más de un coleccionista, sin olvidar un espejo veneciano del siglo XIX,



LA SALA
RETIRO
VENDE
ESTA
OBRA DE
BASQUIAT
POR
450.000 €

de Murano, que cuesta 30.000 euros y un espectacular colgante en oro blanco con gran diamante talla perilla valorado en 27.000 euros, además de una marina con velero de Modest Urgell que sale en 36.000.

Goya Subastas nos convoca el 6 de junio a una subasta de notables perspectivas con un septeto de

obras valoradas por encima de los 30.000 euros. Eclécticas firmas pictóricas de la pasada centuria como Joaquín Mir (102.000 euros), María Blanchard (66.000) o Eliseo Meifrén (40.000) compartirán estrado con trabajos al temple de escuela española del siglo XV que se cotizan alrededor de los 70.000 euros, pero

Para coleccionistas

El 7 de junio Christie's dispersa en Londres la Colección Phillips de manuscritos medievales compuesta por más 60.000 ejemplares. Algunas de las piezas más valiosas son las *Crónicas de Carlomagno*, datadas en 1380 que tienen una estimación de 200.000 a 250.000 euros y tres volúmenes de la Biblia de San Maximino, fechados entre 1512 y 1525, que podrían alcanzar los 150.000 €.



la pieza fundamental es un *Santiago Apóstol* de 132 centímetros, talla de Felipe Vigarny (hacia 1470-1542) que se exhibió en Europalia en Bruselas en 1985 y que se nos antoja que por su calidad debería superar los 102.000 euros de su estimación, aunque en tiempos de descrédito no suelen pagarse en su justo valor de objetos artísticos las representaciones religiosas.

Y para seguir con los fastos millonarios, solamente el recordatorio de que la pasada semana se batió el récord mundial de instrumentos musicales al adjudicarse en Christie's un violín stradivarius conocido como el *Hammer* en 3,5 millones de dólares, dejando atrás el Lady Tennant vendido en dos millones el año pasado.

CARLOS GARCÍA-OSUNA

CONDE
DUQUE

Hasta el 28 de mayo.

- **Acción!06MAD.**
III Encuentro Internacional de Arte de Acción.
Más información en w3art.es/accion06

Hasta el 25 de junio.

- **LA OSCURIDAD VISIBLE.**
JOHN MARTIN 1789-1854
Estampas y dibujos de la colección Campbell

Hasta el 25 de septiembre.

- **FILIPININA. Siglo XX**

Horario de Exposiciones:
Martes a Sábado de 10 a 21h.
Domingos y festivos de 11 a 14,30h. Lunes cerrado.

CENTRO CULTURAL CONDE DUQUE Conde Duque, 11 www.munimadrid.es/condeduque

www.munimadrid.es/condeduque
INFORMACIÓN 010



madrid

Jango Edwards monta el pollo

Las Noches del Español tocan a su fin esta semana. Mañana Jean-Louis Trintignant ofrece una lectura de poemas de Apollinaire y el día 28 uno de los más grandes “clowns”, Jango Edwards, despide esta programación especial con *Classics Dúo*, una selección de sus delirantes *sketches* que no hay que perderse. Casi paralelamente, el Alfil, templo cómico madrileño por excelencia, organiza su Festival Internacional del Humor.

JANGO Edwards es uno de los grandes payasos, el mejor de los que he visto. Tres veces ha estado en Madrid. La primera actuó hará unos cuatro lustros en el Centro Cultural de la Villa. En 1997, invitado por el Festival de Otoño, llenó el teatro Lara y, en vista de la buena acogida que tuvo, poco tiempo después el Alfil le propuso hacerlo en su pequeña sala. Allí daba un poco de pena ver como un “clown” de la categoría de Edwards salía al escenario noche tras noche con poco más de una docena de espectadores, con los que inevitablemente acababa “interactuando” en la platea. Pero lo disminuido de la parroquia hacía que sus veladas fueran más arriesgadas y que su humor resultara, si cabe, todavía más desvergonzado y procaz (además de que le encanta desnudarse, recuerdo cómo Edwards mostraba sus armas varoniles por las que, según decía, “sueñan las mujeres”: tímidamente se subía el bajo de sus pantalones largos,

por encima del tobillo, y ¡ah! sorpresa). “Yo nunca he buscado grandes públicos”, explica, “me conforta más que la gente recuerde momentos de mis actuaciones. Eso tiene mucho más valor para mí que congregarse a mucha gente. La fama no me interesa. En Madrid no soy muy conocido, ahora actúo en el Español porque soy amigo de Mario Gas, de la misma forma que lo hice en el Alfil gracias a mi amigo Santiago Segura”, suelta sin tapujos.

19 horas de espectáculo. Edwards no sabe estarse quieto, es como un niño travieso; durante la conversación que mantenemos no para de enredar con simples objetos que, sin saber cómo, llegan a sus manos y para los que encuentra usos impensables. ¿Dónde acaba el payaso y donde empieza el hombre? Cuenta que en el espectáculo que va a presentar en el Español, *Classics Duo*, “empiezo vestido y acabo desnudo”. Es una recopilación de nú-



JANGO EDWARDS ACTÚA CON
PETER ECHO EN MADRID

Edwards: “Si representara mi repertorio completo de una sola vez, haría un espectáculo de 19 horas de duración. Llevo 40 años como clown y tengo numerosos sketches y personajes. En realidad, cuando actúo no sé lo que voy a hacer cada noche”



EL Alfíl es hoy el templo del humor de Madrid. La línea que ha impuesto el grupo Yllana a la programación de esta pequeña sala lo ha convertido en referencia para “clowns”, mimos y compañías cómicas a su paso por la capital. Además, todos los años celebran el Festival Internacional de Humor que en esta edición, y por primera vez, se van a beneficiar ocho pueblos de la Comunidad de Madrid. Es un certamen pequeño, pero que permite invitar a artistas extranjeros. El día 29

...Y también el Festival Alfíl

lo inauguran los Jashagawronsky Brothers, especie de Luthiers a la armenia; ofrecen un concierto a base de sierras, sartenes, cucharillas, tenedores e inventan sus propios instrumentos, un espectáculo a medias entre el clown y la música. La compañía española Pez en Raya es una hija del Alfíl, llega el día 30 con su último montaje, *Hot Burrito*, ‘one show man’ de Joan Estrader, dirigido por Cristina Medina (protagonista de *Sólala*). La gracia de *Clak*, que presenta Capa y Espasa, reside en que está concebido como una parodia de las más famosas escenas del cine. Echando mano de la onomatopeya, el humor gestual y el evocador poder de la música, los actores buscan la risa del público con las películas antiguas (día 31). El cantante y humorista Riki López ofrece un hilarante concierto que saltea con monólogos abiertos a la improvisación en *Dando el Kante* (1 de junio). Y de Inglaterra llega un prolífico artista australiano, Brendon Burns, que estrena *Sober, not clean*, stand-up en inglés (2 de junio). Muy asiduos en la programación del Alfíl son también la compañía Sexpere, surrealista y concentrado humor que en *For Sale* ofrece una comedia a ritmo trepidante, marca de su personalísimo estilo (3 de junio). Para terminar, Sax o Fon también recurre a la música y a las técnicas clown en *Crea y recrea*. Su intención es ofrecer un espectáculo didáctico en el que cuatro músicos-actores descubren diferentes formas de hacer música a partir de utensilios domésticos (4 de junio).

mero clásicos de su repertorio que, según dice, “si los representara todos seguidos haría un espectáculo de 19 horas de duración. Llevo 40 años como clown y tengo numerosos sketches y personajes. Ahora Peter Echo y yo hacemos cada noche los que se nos ocurren, de forma que cada espectáculo es irrepetible”. Echo es la pareja de Edwards desde hace siete años, un reconocido payaso italo-americano que aporta al espectáculos tipo como el profesor Robert Shitface (Cara de mierda), Juanita Banana o el imitador japonés de Elvis Presley, FuCanSing (Fu puede cantar). Por su parte, Edwards saca a Superman, el pastor del Rock and Roll o The Great Retardo (El gran retardo), entre otros. El pa-

yaso insiste bastante en lo irrepetible que resultan sus actuaciones porque “en realidad no sé lo que voy a hacer cada noche”; esto es posible gracias a su capacidad para improvisar y su extraordinario dominio de las variadas técnicas “clown” (mimo cómico, acrobacias, magia, danza...) que le permiten entrar en comunicación con los espectadores fácilmente. A pesar de su descaro, a Edwards no le gusta intimidar al público. Tampoco pertenece a esa saga de provocadores profesionales que se dedican a ridiculizar a los que ideológicamente le caen mal. Él busca sobre todo la risa del espectador con sus locos personajes, sus travestismos, sus historias surrealistas que pueden ser maltinterpretadas:

“He tenido problemas con los Estados Unidos, creen que soy antiamericano. Hace un año, en Santiago de Compostela, aparecí como peregrino desnudo diciendo que había que hacer ‘la guerra a la guerra’ y mis palabras se sacaron de contexto con todo lo que estaba cayendo (Afganistán, Guerra de Irak ...). Pero en realidad, escríbalo, amo a América. Lo que pasa es que los clowns nos sentimos anarquistas, nos gustaría eliminar las leyes, lo cual no quiere decir que nos guste el caos. Creemos que nadie tiene la razón absoluta y eso es lo que nos gusta hacer ver a la gente; en este sentido somos muy parecidos a los periodistas. En realidad, los ‘clowns’, que son unos extraordinarios actores, son un reflejo de la sociedad, del mundo, y si éste está en crisis, nosotros también”.

La milicia de los tontos. La biografía de Jango es, desde luego, la de un inconformista. Nacido en Michigan (Estados Unidos) hace 57 años, ganó bastante dinero a base de vender terrenos y construir campos de golf. Una visita a Europa y un manual de autoayuda cambiaron su destino. Se fue a Londres, se hizo artista ambulante y fundó varios grupos independientes; poco después se trasladó a Amsterdam, donde creó el Festival de los Locos, cita obligada para los payasos de todo el mundo. Ahora, afincado en Barcelona, anda metido en el proyecto de crear “La milicia de los tontos”, “una parodia en la que los payasos actúan como militares, pues van por el mundo ‘montando pollos’”, explica. Los “clowns” son, por lo general, artistas muy interconectados, ni las distancias ni los idiomas son un obstáculo para ellos. La razón es que se necesitan, las técnicas se transmiten de unos a otros y Edwards se ha dedicado en los últimos años a dar clases: “Me dirijo mucho a los jóvenes, pero es complicado porque en realidad no hay un sólo método”.

LIZ PERALES

Bon voyage

DIRECTOR: JORDI PURTI. **INTÉRPRETES:** JOAN FANECA, JOAN SEGALÉS, XAVIER AMATLLER (VOL RAS). **APOLO. BARCELONA.**

VOL-RAS se formó en 1980, como un nuevo exponente de la tendencia de teatro sin palabras que habían iniciado en Catalunya Joglars, Claca, Comediants... Su teatro es gestual. Tiene una importante capacidad de acrobacia y malabarismos. Posiblemente su objetivo haya sido siempre divertir pero su trabajo tiene seriedad y profesionalidad. En 1998 decían: "Ser o estar es inevitable. Ser comporta estar(...) si estás te expresas." Este es su credo. *Bon voyage*, estrenado hace más de dos años, se presenta ahora en Barcelona, donde Vol Ras hace tiempo que no actuaba. Como en otras de sus creaciones, partimos de tres seres que quieren soñar, viajar, salir de su realidad. El trío nos descubre cómo tres empleados de una sombrerería imaginan las vacaciones que van a comenzar. Es la búsqueda del viaje. Pero acaso a los tres les guste estar juntos en esa tienda en la que cada sombrero da una dimensión diferente a su aventura. En el escenario hay una estantería con una cincuentena de sombreros variados, protagonistas objetuales del espectáculo. La música dará estructura y significado a cada escena. En un ritmo creciente, el espectáculo se inicia con sintonías de serie negra televisiva, con imágenes de cine mudo; luego en progresión creciente y con el coprotagonismo de la música, seguirá con *Aida*, con sambas, con música vocal y el género irá evolucionando hacia sketches más próximos: lluviosos viajes familiares, vals e intercambios de pareja, ópera, esquí, cervecerías. Pasarán de la ironía casi sutil a la directa y con el protagonismo de la músicaparodia de relaciones sexuales, adulterios, coitos y otras alusiones que complacen al público. La boda y el viaje de novios será uno de los momentos mejor conseguidos. También lo es el dedicado a los poderes de la marihuana. O el de la interminable agua que sale de la boca de los tres actores. Aunque hoy ya no nos sorprenda, Vol Ras mantiene su estilo y consigue éxitos de público como este *Bon voyage* que ha llegado a Barcelona.

MARÍA JOSÉ RAGUÉ



YOLANDA ULLOA
INTERPRETA A
LA PROSTITUTA
SHE TÉ

El CDN estrena *La buena persona de Sezuán* El bien y el mal según

Hoy se estrena en el teatro María Guerrero de Madrid *La buena persona de Sezuán*, de Brecht. Dirigida por Luis Blat, en versión de Jesús Munárriz, está interpretada por un amplio reparto encabezado por Yolanda Ulloa, Gonzalo de Castro y Enriqueta Carballeira.

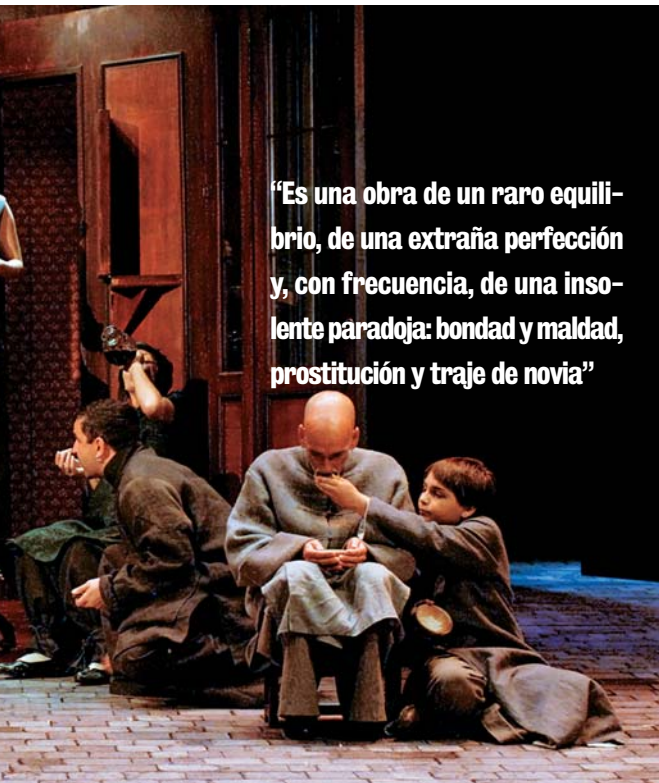
SE ha afirmado que el marxismo de Bertold Brecht pudiera valer igual para un comunista de buena fe que para un buen cristiano. Tiempos hubo en que desde las dos orillas se promovieron movimientos de integración o, al menos, de colaboración: cristianos para el socialismo. No parece que aquello haya fructificado. Y ahí andan ambas redenciones, la comunista y la cristiana, arrastrando sus lastres históricos y sus pecados: estalinismos, inquisiciones, papas prevaricadores etc... Viene esto a cuenta del sus-

trato religioso de este texto de Bertold Brecht, *El alma buena de Sezuán*, que dirige Luis Blat. Sobre el significado de esta obra se han vertido ríos de tinta sin acuerdo posible incluso desde el propio título. *El alma buena de Sezuán* viene a ser el título más común y con el cual lo recupera ahora el CDN. Luis Blat se une así a los nombres ilustres de Ricard Salvat, Fabiá Puigver y Nuria Espert que la montaron en tiempos pretéritos.

Cuentan las escrituras que si Dios hubiera hallado un solo justo en Sodoma y Go-

morra esas ciudades no hubieran sido destruidas por el fuego. Esa posibilidad expiatoria y salvadora, un alma justa, se cumple en este texto de Bertolt Brecht. Los tres dioses que, con ánimo de comprobar cómo marcha el mundo, buscan posada entre los hombres hallan al fin quien les dé cobijo: una prostituta bondadosa. Se cierra así, con el hallazgo de un justo, no sólo un ciclo salvador, sino la formulación de una analogía sobre la complicidad de Cristo con gente de vida heterodoxa. Cristo convivió con María de Magdala, una puta que le ungió con perfumes y le dió amor e hijos.

Mundo de injusticias. Se trata de una historia sobre la dialéctica entre el bien y el mal. La certeza de la teoría marxista de que, al final, ha de



ROS RIBAS

“Es una obra de un raro equilibrio, de una extraña perfección y, con frecuencia, de una insolente paradoja: bondad y maldad, prostitución y traje de novia”

Brecht

prevaler el bien no está del todo clara en este texto de Brecht. Más que la promesa de un mundo paradisíaco, Brecht muestra las dificultades de vivir justamente en un mundo lleno de injusticias.

En *El alma buena de Sezuan* la justicia sólo puede implantarse en el mundo adoptando los mecanismos del mal y de la injusticia que trata de combatir. Los dioses premian con dinero a la prostituta, la bondadosa She Te, y ésta se libera de la esclavitud sexual; la gente percibe el progreso de She Te y trata de aprovecharse: necesidad del capital y tendencia del hombre a explotar a los demás. La “buena persona” es esquilada por una tropa de maleantes, mendigos y parásitos. Para resolver esta contradicción casi insalvable Brecht recurre al desdoblamiento, a la máscara: la doble faz, la doble

moral. She Te, a veces, se convierte en Shui Ta, el lado práctico y eficiente, el burócrata: esquizofrenia. El fondo moral de She Te y la necesidad de un orden, el que impone Shui Ta. Consecuencia: es imposible mantenerse puro entre rufianes, la inocencia es un lastre. En este planteamiento hay una cuestión ideológica, también un sugerente juego dramático de máscaras.

La catarsis de la tragedia aristotélica conduce sólo a la compasión por el héroe; la máscara en cambio, la distanciamiento, propicia un nuevo orden; historia, dialéctica, épica. Conceptos básicos del teatro brechtiano están explícitos en esta parábola laica, en este simulacro religioso de un descreído. *La persona buena de Sezuan* es una obra de un raro equilibrio, de una extraña perfección Y, con frecuencia, de una insolente para-

doja: bondad y maldad, prostitución y traje de novia, dioses comprensivos y hombres malvados. En medio de este remolino de ideas y antítesis, Wang, el aguador, el mensajero e introductor de los dioses, debatiéndose entre miedos y oscuridades.

Redención comunista. Se la ha acusado también de fariseísmo, de maniqueísmo, de cifrar únicamente en la “redención comunista” el porvenir del mundo. La verdad es que esta acusación se sustenta sólo en el desdén con que es tratada la conducta de los dioses, según algunos exégetas del “humanismo brechtiano”. Es un aspecto discutible, pues los dioses no salen tan mal parados. En definitiva, aunque no quede un justo sobre la tierra, el recuerdo de que una vez existió, atenúa sus cóleras y propicia el ejercicio de la bondad. Lo que incomoda de la dialéctica de Brecht es que su crítica a la religión no es frontal, sino parabólica: un sutil plan de demolición con esquemas similares a los de la doctrina que quiere combatir. *La persona buena de Sezuan* no es una obra doctrinaria en el sentido estricto y grosero del término; es una obra dialéctica, didáctica, es decir, esencialmente brechtiana. Si las formulaciones acostumbran a ser de fácil comprensión, a esta obra podría aplicársele esta declaración: “Hay hombres que luchan un día y son buenos. Hay otros que luchan un año y son mejores. Hay quienes luchan muchos y son muy buenos. Pero hay los que luchan toda la vida y esos son imprescindibles”. En el fondo el mensaje no es tan pesimista.

JAVIER VILLÁN

Portulanos

Bilboquet

PERO... ¿qué es bilboquet? En francés, esta palabra designa un juguete ancestral que consiste en una bolita perforada y atada a un mango por una cuerda. Sujetando el mango, el jugador debe hacer saltar la bolita hasta que encaje por el agujero en el extremo del mango. Creo que el nombre español correcto sería boliche, que es el que también recibe este juguete en casi toda Iberoamérica, excepto en México, donde se le conoce como balero. Pero bilboquet es también el nombre de un edificio subterráneo que se está construyendo en las catacumbas del teatro español para regocijo de los que aún confiamos en él, y para escarnio de los holgazanes y de los profetas de lo apocalíptico que ansían siempre lo peor para justificar sus propios miedos y carencias. Las torres de bilboquet han empezado a surgir del suelo inesperadamente, como en aquella memorable página del *Little Nemo* de **Windsor McCay** en que una ciudad entera brotaba ante los ojos del protagonista en un paraje que, segundos antes, estaba desierto. Bilboquet es una página web diseñada y mantenida por un grupo de jóvenes dramaturgos de talento sobresaliente. **Rafael Gabriel, Jose Manuel Mora, Lucía Vilanova, Joan Espasa y Juan Menchero** empezaron editando sus textos en papel, en limitadísimas tiradas de ejemplares hechos a mano, como (si ellos me permiten la interesada comparación) sucedía con los primeros números de *Teatra*. Ahora, en www.bilboquet.es publican sus textos, pero, alejándose del ombliguismo, también reflexionan sobre los de otros autores, y no sólo teatrales, que les han influido a la hora de construir sus dramaturgias, recordándonos sin sermones pero con firmeza que el teatro sólo tiene sentido si se hace para este aquí y este ahora. Frente a los teatreros iletrados y llorones, este grupo singular demuestra su temple y su curiosidad intelectual invocando a **Pinter** y a **Bekket**, pero también a **Ernst Jünger**, a **Baudrillard**, a **Mallarmé**, a **Regis Debray**!, a **Nietzsche**, incluso a **Hakim Bey** y sus consideraciones sobre las Zonas Temporalmente Autónomas... Todo ello envuelto en un diseño gráfico guasón, imaginativo, que es lo que el teatro debe ser en todo momento. Este sí que es el camino.

IGNACIO GARCÍA MAY

Titzina ha sido una de las compañías españolas que más “bolos” ha hecho con su primera obra, *Folie à Deux*. Si Pako Merino y Diego Lorca utilizaron entonces sus experiencias como ayudantes en un psiquiátrico, ahora encuentran tema de inspiración en la Guerra Civil española. *Entrañas* se presenta en el Corral de Comedia de Alcalá de Henares (Madrid), los próximos días 27 y 28.



Memoria de la guerra

Titzina estrena su segunda obra en el Corral de Alcalá

La Guerra Civil vuelve a los escenarios, aunque como telón de fondo. La compañía Titzina recurre a la contienda española de 1936-39 para hablar de las guerras en general, pero no lo hace para tratar las gestas heroicas de sus protagonistas, sino para centrarse en las vivencias de gente corriente en situaciones tan extremas. *Entrañas*, el segundo montaje de la formación cuyas próximas representaciones tendrán lugar en el Corral de Comedias de Alcalá de Henares los días 27 y 28 de mayo, bucea en los problemas cotidianos que la gente debe enfrentar durante la guerra, en situaciones que se superan de forma casi milagrosa.

Para hablar de este asunto, Titzina recurre al personaje de una mujer embarazada a la que su nuevo estado le plantea algunas cuestiones sobre su existencia. La principal, hacia la que dirige su mirada, trata de sus orígenes, de su familia, en cuyo seno figura el agujero ne-

gro de la desaparición de uno de sus abuelos durante la contienda española. A través de las pesquisas que hace la mujer, la obra desvela, en cierto modo, la parte no tratada habitualmente de las guerras, como pueden ser “el hambre, el cierre de las fronteras, la angustia por la falta de noticias de los familiares”, asegura Pako Merino, uno de los dos integrantes de la compañía catalana.

“Nunca vas a saber lo que de verdad es la guerra hasta que lo ves”, dice el otro miembro de Titzina, Diego Lorca. Como es habitual en la forma de operar de la compañía, el primer paso que dieron para crear *Entrañas* fue seguir un detallado proceso de documentación que les llevó a investigar en Bosnia y Washington, para concluir que en todas partes es casi similar la barbarie, sin importar si ocurrió hace 70 años o poco más de una década. Al regreso del “trabajo de campo” ambos se dieron

cuenta de que no era necesario marcharse tan lejos, bastaba con escuchar a los ancianos que tenían a su alrededor para “poder mostrar la realidad de la guerra”. Los mayores les proporcionaron “un material impresionante al que no se le hace caso, porque son las cosas del abuelo que siempre cuenta sobre las peripecias de hace 70 años”.

La pareja Titzina ha recurrido a un “realismo poético a la manera de Ryszard Kapucinski”, el gran periodista polaco, para plasmar escénicamente la guerra. De esa manera, convertidos en una especie de “reporteros teatrales” recorren “el pasado, presente y futuro” de Soledad, encarnada por Laia Martí (nueva incorporación de la compañía). Sus autores afirman que han perseguido “no juzgar a nadie, pero sí confiar en que la gente se conciente de lo bárbaro y terrible de la guerra”.

RAFAEL ESTEBAN

El “calderón” Antonio Rojano

El Centro de Documentación Teatral acaba de publicar *Sueños de arena*, la obra con la que el joven cordobés Antonio Rojano, de 24 años, ganó la pasada edición del Premio Nacional Calderón de la Barca. El galardón, recibido en anteriores ediciones por autores como Fernando Travesí, Yolanda Pallín o Inmaculada Alvear, está destinado a dramaturgos que no hayan estrenado más de una obra. Es uno de los premios teatrales mejor dotados económicamente, con 9.015 euros. Además de la cuantía, el premiado obtiene la publicación de la obra ganadora y se le facilita la obtención de una subvención para su puesta en escena.

Sueños de arena aborda la parte menos agradable del sueño americano. El jurado destacó que “es una obra en la que el autor, jugando con personajes y paisajes dramáticos ya conocidos, ofrece una versión personal y compleja de un mundo de perdedores”. Estos son una pareja a la que la historia de amor que viven se les trunca cuando aparece una tercera persona, extraña para ellos, que destroza la relación. *Sueños de arena* cuenta también con otro par de personajes, los protagonistas del prólogo de la obra, sobre los que Rojano está creando su nuevo trabajo. Ambas obras parten de una escritura que su autor reconoce como autodidacta y con influencias, sobre todo, de dramaturgos norteamericanos como David Mamet o Sam Shepard, y europeos como Samuel Beckett y Harold Pinter. Rojano escribe también narrativa y poesía, lo que le ha proporcionado otros galardones. Ha estado becado en la Fundación Antonio Gala para Jóvenes Creadores que el escritor andaluz fundó en Córdoba. Allí Rojano estudia Relaciones Laborales. **R. E.**



Michael Winterbottom vuelve a demostrar en *Camino a Guantánamo* por qué es uno de los cineastas europeos más interesantes. Combinando documental y ficción, el autor de *In This World* narra la escalofriante pesadilla de los llamados “tres de Tipton”, un grupo de jóvenes británicos musulmanes que sufrieron durante dos años el confinamiento y las torturas de la base de Guantánamo. El director británico habla con El Cultural sobre el controvertido filme.

MITAD ficción, mitad documental, Michael Winterbottom (1961, Lancashire, Gran Bretaña) vuelve a crear un fascinante híbrido audiovisual, como ya hiciera con *In This World*, en su particular denuncia contra el trato a los prisioneros de Guantánamo. Presentada en la pasada Berlinale y co-dirigida con Mat Whitecross, *Camino a Guantánamo* narra la infernal odisea de los llamados “tres de Tipton”, jóvenes británicos de origen musulmán que en su camino a la boda de un amigo fueron sorprendidos por el ataque de las tropas norteamericanas en Afganistán. Tomados por talibanes, fueron enviados a la bahía de Guantánamo, donde permanecieron sin cargos dos años bajo tortura. Shafiq Rasul, Ruhel Ahmed y Asif Iqbal cuentan la historia a la cámara al tiempo que el filme reconstruye los hechos y emplea material de archivo. Un viaje espeluznante.

—¿Cómo cree usted que el público y las autoridades estadounidenses reaccionarán ante su película?

—Ni lo sé, ni me preocupa. No creo haber hecho una película, en términos generales, antiamericana.

**Michael
Winterbottom**

“Guantánamo es un agujero negro”

“Nos hemos acostumbrado tanto a las imágenes de los reos en las jaulas, con los ojos vendados, embutidos en monos naranjas... que hemos olvidado la existencia real de Guantánamo. Mi intención es recordar a la gente que la infamia sigue existiendo”

Es un hecho que muchos ciudadanos de los Estados Unidos están contra la existencia de esa base y lo que se comete en ella. La película no trata de decir que los norteamericanos son los malos y que los iraníes o paquistaníes son los buenos. Se trata de mostrar que no sólo no debe permitirse lo que está ocurriendo sino que esa base militar debería cerrarse para siempre. Su existencia atenta contra la Convención de Ginebra y la Declaración de los Derechos Humanos. Y lo que cuento es la historia real de tres inocentes que acabaron en esa inhumana situación gracias a un sistema perverso.

Pesadilla demoníaca

—¿Cuál ha sido su intención personal al hacer esta película?

—Me enteré de su peripecia en las noticias de televisión y devoré su historia en los periódicos, sobre todo en una extensa entrevista publicada en “The Observer” realizada por David Rose en 2004. Fue el primer periodista que habló con ellos cuando reaparecieron tras dos años sepultados en el agujero negro de brutalidad e incompetencia que es Guantánamo. Resultaba francamente increíble: se trataba de un viaje de unos adolescentes hacia una boda que acabó en la más demoníaca de las pesadillas. La idea de hacer con ellos una película surgió de inmediato. Ellos quisieron hacerla, ése fue el comienzo. Y luego, mi intención es una cuestión de mantener la memoria. Nos hemos acostumbrado tanto a las imágenes de los prisioneros en las jaulas, con los ojos vendados, embutidos en sus monos naranjas... que hemos olvidado la existencia real de Guantánamo. Mi intención es que aquel que la vea recuerde que la infamia sigue existiendo. Aún quedan allí 500 detenidos que no han tenido derecho a defensa ni a un juicio justo. Y tan sólo nueve de ellos han sido acusados oficialmente.

—Las reacciones oficiales a las historias reveladas en la prensa fueron impresionantes por la desigualdad del poder de donde surgieron...

—Tanto los Gobiernos británico como norteamericano trataron de neutralizar su impacto e influencia. El portavoz del Pentágono calificó la historia de incierta. El jefe de los interrogadores de la base, Steve Rodriguez, utilizó a “The New York Times” para negar brutalidad hacia ellos. En mi país, se instrumentalizó al periódico “The Sun” para publicar un reportaje acerca de cómo dos de ellos habían sido entrenados en Afganistán como terroristas de Al Qaeda, cuando en el M-15 conocían que ninguno de ellos había abandonado el país en el año 2000. Los más poderosos se revolvieron contra la verdad de tres muchachos musulmanes con pasaporte británico de los Midlands del Oeste del país...

—¿Es una película política?

—En absoluto. No. Se trata de la extraordinaria aventura de chicos ordinarios, algo que es elemental a la hora de narrar una historia que merece ser contada. Unos adolescentes ingenuos salen de Londres rumbo a Pakistán a participar en una boda y acaban presos en Guantánamo como si fueran los terroristas más temibles del mundo. Pero se cuenta su historia, no se denuncia ni juzga a nadie. Se cuenta cómo existe un agujero negro llamado Guantánamo. Una base militar creada por Estados Unidos, irónicamente, en Cuba, donde mantienen incomunicados a presos a los que no identifican como prisioneros de guerra. No la pudieron crear en su país porque allí hubieran tenido derecho a defensa y juicio. Se trata de un agujero negro legal donde es imposible recurrir a la ley.

—Irónicamente también, el lema de la base reza “Honor destinado a defender la libertad”...

—Sí, como el de Auschwitz decía “el trabajo os hará libres”.

—Pero el filme puede funcionar como herramienta política al abrir los ojos a muchos...

—Nunca he hecho película alguna pensando en el efecto que pueda causar. Tan sólo en la persona que la vea: el horror que se pueda sentir ante lo ocurrido a estos tres muchachos

inocentes e infortunados. Su impresionante aventura es lo que quiero que cada espectador contraste con la simpleza de las palabras que Bush o Blair dirigen machaconamente al mundo acerca de la “guerra contra el terror”. Por eso he incluido esa solemne definición de Bush hablando de “los malos” encarcelados en Guantánamo, una verdadera simpleza irracional. Estos muchachos vivieron el terror de verse atrapados en el infierno durante dos años y eso es lo que quiero que el espectador vea. Personalmente, soy escéptico ante el hecho de que cualquier película sea una herramienta de efectos políticos o cause un gran impacto.

—Incluso en las escenas más brutales, ha sabido usted introducir un cierto lirismo e incluso humor.

—No es mérito mío. Es el tono en que ellos me lo contaron todo. Siempre se puede hallar un resquicio de luz en la más oscura de las tinieblas...

Ingenuos adolescentes

—Dada la intensa amistad que ha trabado con ellos, ¿cómo son las tres víctimas de tamaño error?

—Son tres musulmanes británicos que, cuando ocurrieron los hechos, eran unos adolescentes ingenuos, aunque uno de ellos contaba ya 21 años. No eran particularmente religiosos y en absoluto políticos. Sólo querían ir a una boda y aprovechar para tomarse vacaciones. Incluso después de regresar de aquel infierno, mantienen un cierto grado de pureza e ingenuidad.

—Mezcla imágenes reales, entrevistas con testigos e implicados y dramatización de los eventos. ¿Cómo llegó a esta estructura narrativa?

“Personalmente, soy escéptico ante el hecho de que cualquier película sea una herramienta de efectos políticos. Camino a Guantánamo cuenta una historia terrible, pero no se denuncia ni acusa a nadie”

—La primera decisión fue que Shafiq, Rhuheh y Asif hablaran a cámara acerca de sus experiencias como tres adolescentes británicos atrapados en la más horribles de las situaciones. Estuvimos trabajando con ellos durante un mes. Y las 650 páginas de las transcripciones de las entrevistas constituyeron el punto de partida del proyecto. Y quisimos también, a la vez, escenificar ciertos hechos que les ocurrieron, como las torturas a manos de los hombres de las milicias del general afgano Abdul Rashid Dostum, aunque siempre desde su punto de vista. La elección narrativa partió simplemente del deseo de narrar la historia de Shafiq, Rhuheh y Asif con sus propias voces.

—¿Cómo fue la relación entre los tres actores seleccionados y los tres protagonistas reales?

—Extremadamente sencilla. Opté por actores sin experiencia porque los busqué en los ámbitos sociales y de edad de los tres personajes reales. Entre ellos hubo muchas horas de charla y aunque la historia se ciñe a lo que nos contaron, también se dio margen a las improvisaciones.

—¿Reconoce elementos en común entre esta película y una anterior, *In This World*?

—Tengo que admitir a mi pesar que algunos hay, aunque me resista. Quizá el aspecto de *road movie* que ambas comparten. En ese territorio no estuve dando palos de ciego. Y si hay algo también común fue la excitación que produce sentir una nueva experiencia. En este caso, una película que tenga tanto de *road movie*, como de película bélica y de drama de confinamiento.

—En su país, la película pudo ser vista en televisión a la par que en salas comerciales, en DVD y a través de Internet. ¿Cómo se estrenará en Estados Unidos?

—Ni idea, de momento. En cualquier caso, en el futuro, cualquiera que quiera verla, podrá hacerlo a través de Internet. Es la manera de alcanzar la mayor audiencia posible.

BEATRICE SARTORI



Últimos días del primer Rolling



VARIOS supuestos se darán por obligados en cualquier película que quiera tratar con cierta dignidad el universo del *rock & roll*, como son sus inseparables compañeros el sexo y las drogas, pero hay uno que parece más indisoluble todavía al género (si es que existe como tal): la personalidad indomable del protagonista. Un rebelde con causa o sin ella, consumido por un talento excepcional, un ser atormentado y hedonista que ha emprendido el camino de la destrucción atrapado en algún lugar entre el genio y la necesidad. Aderezados estos ingredientes con una popular banda sonora (aunque no sean los temas originales, como es el caso) y una edición "estilo MTV", el producto está servido para su disfrute.

Esta premisa no escapa a *Stoned*, largometraje que se centra en los últimos días del desaparecido y para muchos olvidado Brian Jones (interpretado por Leo Gregory), fundador y verdadero genio de The Rolling Stones. Primera película que dirige el británico Stephen Woolley (productor de las películas de Neil Jordan y de al-

¿Sobredosis o asesinato? Su muerte es una de las leyendas negras del *rock & roll*. Brian Jones, fundador de la banda The Rolling Stones, murió ahogado en la piscina de su casa con apenas 27 años. Treinta y cinco años después, el director británico Stephen Woolley apoya la teoría del homicidio en su película *Stoned*, a partir de mañana en salas españolas.

gunas joyas del último cine británico como *Little Voice* o *Intermission*), quien ha investigado durante diez años la leyenda negra que rodea la muerte del ex-rolling, asegura que "para contar una historia como ésta en menos de dos horas tienes que tomarte licencias poéticas". Puede que lo que Woolley entienda por licencias poéticas sean al-

gunos anacronismos como que Jones compre con 16 años un disco de Blind Willie Jones entonces inexistente o que el mánager de los Rolling, Tom Keylock (David Morrissey), hable de la conquista americana de los Beatles cuando no se había producido.

Razón de ser. En todo caso, la razón de ser del filme, por mucho que no se aviste hasta los minutos finales, es su apoyo convencido a la teoría contraoficial de que Jones fue asesinado, acusando directamente al constructor Frank Thorogod (aseguran que confesó el asesinato en su lecho de muerte en 1993), un veterano de guerra londinense al que contrató Keylock para que hiciera algunos arreglos en la granja de Cotchford donde vivía, enclaustrado, Jones. La Policía británica archivó el caso al determinar una muerte accidental bajo los efectos del alcohol y las drogas, teoría plausible con el viaje autodestructivo que emprendió el ex-Rolling una vez expulsado del grupo (en una escena que subraya la petulancia de Mick Jagger). De hecho, estupefa-

cientes de todo tipo campan a sus anchas en la pantalla de *Stoned* (que podría traducirse como "colocado"), hasta el punto de que la película corre el riesgo de estancarse en subrayar su empleo indiscriminado y los excesos narcisistas y caprichosos del genio. "Fue el mundo hedonista de Jones lo que lo llevó a su terrible y trágico fin", sostiene el director, acaso justificando sus propios excesos con la imagen (nada que no se haya visto ya) para dar cuenta de las paranoias psicotrópicas del músico y su época. "La muerte de Jones, semanas antes de los asesinatos de Manson, simboliza la muerte del sueño hippy", aseguran los guionistas Robert Wade y Neal Purvis, quienes estructuran el filme entremezclando el relato de la extraña relación entre Jones y Thorogod con diversos *flashbacks*, a modo de caleidoscopio, de la vida del músico antes y durante la etapa Rolling Stones, incluyendo el capítulo marroquí en el que Keith Richards le "roba" a su amada Anita Pellenberg.

Tras la ruptura, Jones vive prácticamente aislado del mundo en su mansión, buscando su propio *blues*, entregado a relaciones sexuales indiscriminadas y a un descenso a los infiernos que terminará el 2 de julio de 1969 en el fondo de su piscina. Aunque no del todo convincentes, las razones de que Thorogod cometiera homicidio quedan abiertas al escrutinio del espectador. Con todo, el crimen funciona como metáfora y radiografía social de unos tiempos en los que palpataba la tensión entre el ciudadano medio y el *outsider*, al cabo de una revolución finalmente sofocada por el conformismo. "Porque algo está pasando y no sabes lo que es", cantaba entonces Dylan, "¿no es así, Mr. Jones?".

CARLOS REVIRIEGO

SAL a la calle. Sólo necesitas una cámara y algo que contar. Luego, edita en el ordenador de tu casa, ajusta el color y el sonido, "tuéstalo" en un DVD y ya tienes tu película. Es la filosofía del "hazlo tú mismo" convertida en nueva democracia de la expresión audiovisual. Es la consigna que sustenta la segunda edición del DiBa, o Digital Barcelona Film Festival, que hasta el domingo promueve una insólita propuesta: a saber, que el joven cineasta chileno Matías Bize, director de *En la cama*, flamante Espiga de Oro de Valladolid 05', ruede en Barcelona su tercera película, titulada *Lo bueno de llorar*, durante once días, y que la estrene el 28 de mayo, clausurando el DiBa. Un *tour de force* que se complementa con el concurso DiBa Express, en el que utilizando tu propia cámara puedes filmar, montar tu propio corto de seis minutos en tres días y ganar un premio. Moraleja: lo importante del cine digital es, más que nunca, participar. La inmediatez que ofrece el soporte, la ligereza de los equipos y los bajos costes demuestran hasta qué punto la tecnología, cada vez más accesible, está convirtiendo el cine en un arte que puede hablar en futuro desde la más absoluta humildad. Un arte que puede, parafraseando uno de los títulos exhibidos en el festival, filmar 24 realidades por segundo.

Vinculación real. Lo que no significa que todas las películas digitales lo sean porque se lo pide el cuerpo, más que nada porque muchas veces su cuerpo necesita de disfraces más convencionales. O no necesita ningún disfraz en absoluto: precisamente lo que busca *En la cama* es secuestrar sin filtros la intimidad de dos desconocidos encerrados en un solo espacio, y lo que busca *Lo bueno de llorar* es retratar la ruptura de una pareja, interpretada por Alex Brendemühl y Vincenta N'Dongo, sin que la cámara esté sometida a la manipu-

DiBarcelona



En formato digital



Nace un cine distinto. Más urgente, más democrático. Las posibilidades que proporciona el formato digital configuran un marco cinematográfico en plena redefinición. Con el nuevo cine, un nuevo festival. El Digital Barcelona Film Festival (DiBa), que tiene lugar hasta el domingo en la capital catalana, explora sus tendencias y da cuenta de cómo grandes cineastas, como Soderbergh o Ripstein, también se apuntan a la revolución digital.

lación del corte continuo. Es decir, el formato digital permite una mayor improvisación en el rodaje sin que ésta afecte demasiado a los bolsillos del productor, y apoya también la filmación en tiempo real, en largos planos secuencia en los que el actor pueda dialogar libremente con el lugar que recorre y habita. En este sentido, la relación del espectador con la imagen, y la relación de ésta con los

conceptos de espacio y tiempo filmicos, ha cambiado radicalmente: la cámara digital nos facilita nuestra vinculación con la realidad, la convierte en trascendente, la transforma en esa verdad ambigua y sin respuestas de la que hablaba André Bazin cuando hablaba de Neorealismo.

No hay más que ver algunas de las propuestas que se incluyen en la sección "Experiencias Digitales"

(*Ten*, la obra maestra de Abbas Kiarostami) o Panorama (*Bubble*, de Steven Soderbergh o *Los héroes y el tiempo*, de Arturo Ripstein) para comprobar que grandes nombres del cine contemporáneo están trabajando en una línea creativa en la que cada vez es más difícil distinguir el documental de la ficción. La cámara digital ha contribuido enormemente a que la realidad representada acabe por ser realidad a secas. Es decir, ha abreviado, por no decir que ha aniquilado, la distancia fílmica que existe entre dos verbos copulativos, el "ser" y el "parecer".

Directores primerizos. Como también demuestra la sección oficial del DIBA, el formato digital está allanando el terreno a todos aquellos creadores primerizos que intentan abrirse paso en el mundo del cine. Del documental (*Il piccolo spettacolo*, de Alice Rohrwacher y Pier Paolo Giarolo) al documental de creación (*La niebla en las palmeras*, de Carlos Molinero), pasando por el thriller tecnológico (*Sigma*, de Jesse Heffring) y la crónica de soledades (*Cocaine Angel*, de Michael Tully, *Interior (Noche)*, de Miguel Ángel Cárcano o *Find Love*, de Erica Dunton), el DIBA abraza todo un abanico de propuestas que conjugan el cine en futuro imperfecto. Porque nadie sabe qué va a ser del cine con películas como *Bubble*, que se ha estrenado a la vez en salas comerciales estadounidenses y en televisión por cable, y se ha distribuido a los pocos días en DVD. El experimento de Soderbergh ha tenido un éxito limitado, pero apunta nuevos cambios en la experiencia espectral. Quizás no tardaremos mucho en disfrutar de películas que se estrenan directamente vía Internet. Quizás debamos acostumbrarnos a la idea de que el cine se está convirtiendo en otra cosa. Ni mejor ni peor, pero definitivamente "otra" cosa.

SERGI SÁNCHEZ

Un cavernícola en el zoo

FACTOTUM

Director: BENT HAMER
 Intérpretes: MATT DILLON, LILI TAYLOR, MARISA TOMEI
 Guión: BENT HAMER
 ESTRENO: 26 DE MAYO 94 MIN.

Es posible que Charles Bukowski sea un producto tan típico de los ochenta que su figura y su obra puedan resultar totalmente anacrónicas para públicos criados en la era de la corrección política. Epítome de un malditismo contracultural siempre a la greña con el sistema, Bukowski terminó siendo, paradójicamente, una mercadería cultural que vivió su momento de gloria como versión asilvestrada de Henry Miller. Algunos de sus trabajos tuvieron una relativa resonancia en la pantalla, como cuando Marco Ferreri adaptó *Ordinaria locura* (1982) o Mickey Rourke protagonizó *Barfly* (1987). Rescatar veinte años más tarde una de las novelas más célebres de Bukowski es sorprendente, y más si tenemos en cuenta que quien está detrás es Bent Hamer, el realizador noruego de

quien el año pasado vimos la estimulante *Kitchen Stories*. Pero la cosa tampoco es tan rara: Hamer no es más que otro europeo fascinado por la cultura americana, como Wenders o Herzog, por esos espacios horizontales, rectos y desnudos. No es de extrañar, entonces, que Bukowski forme también parte de su imaginario mítico de lo "americano".

Hamer se cubre bien las espaldas para llevar a buen término su apuesta: Matt Dillon al frente del reparto siempre es un valor sólido y más cuando está secundado por la plana mayor del cine indie, gente como Lili Taylor, Adrienne Shelley o Marisa Tomei. Su narración adopta la estructura episódica, casi de viñeta, que caracteriza las aventuras de Henry Chinaski, alter ego de Bukowski, "moscón de bar" entregado a trabajos anti-hercúleos en los que apenas consigue aguantar un día entero. Lo que sí implica una mirada personal por parte de Hamer es su aséptico tratamiento del sexo (tan gráfico en la prosa de

nuestro autor) y su depuración de aquellos ambientes sórdidos que apestan a alcohol, orines y otros fluidos no identificados. Con una puesta en escena de lo más nórdica, Hamer abandona a Chinaski en espacios bastante límpidos pese a su obvio miserabilismo. Trabaja con mimo el gag visual y potencia el humor fuera de cuadro, o la situación cómica que surge en el intersticio del cambio de plano. Habrá quien le achaque a Hamer que tanta pulcritud desbarata el espíritu de Bukowski, pero es ahí donde radica el verdadero interés de su propuesta: el escritor autodestructivo ya no es contemplado como sujeto de identificación, sino más bien como una especie de atávico troglodita al que miramos con curiosidad, como si estuviera en un zoo.

Aparte de la novela homónima en que se basa, el film aprovecha otros textos de Bukowski desgranados por el propio protagonista convertido en narrador. Es ahí donde se esboza la libertad que una narración más fragmentada le hubiera conferido a la película, que podía no haber estado tan ceñida a un relato lineal y canónico de conquista del éxito literario (que es lo que nos cuenta... a su manera) y ser, en cambio, registro poético y caótico de unas vivencias fronterizas. Eso no impide que la cinta sea perfectamente disfrutable como una tragicomedia mucho más luminosa de lo que cabría esperar de la catadura existencial y moral de sus maltrechos personajes.

ROBERTO CUETO

El precio del poder

El Cultural entrega el próximo jueves, por sólo 7,50 euros, el DVD *El precio del poder* (1983), uno de los papeles más intensos de Al Pacino.

No se antoja caprichoso por parte de Brian de Palma que pensara en el mismo actor que interpretó a Michael Corleone para dar vida a Tony Montana. Como en *El padrino*, en *El precio del poder*, a pesar de sus no pocos excesos dramáticos, lo que retiene la memoria es la caracterización psicológica de los personajes. Cuando la mayoría de los dramas de gánsters dan más importancia a la ejecución que al ejecutor y la víctima (y en este filme hay mucho de ambos), esta película, escrita por Oliver Stone,

se detiene de forma casi antropológica en estudiar la progresión de sus criaturas, en cómo se comportan los seres humanos cuando cruzan demasiadas fronteras morales (la última parada de este proceso hay que rastrearla en la excelente serie televisiva *Los Soprano*).

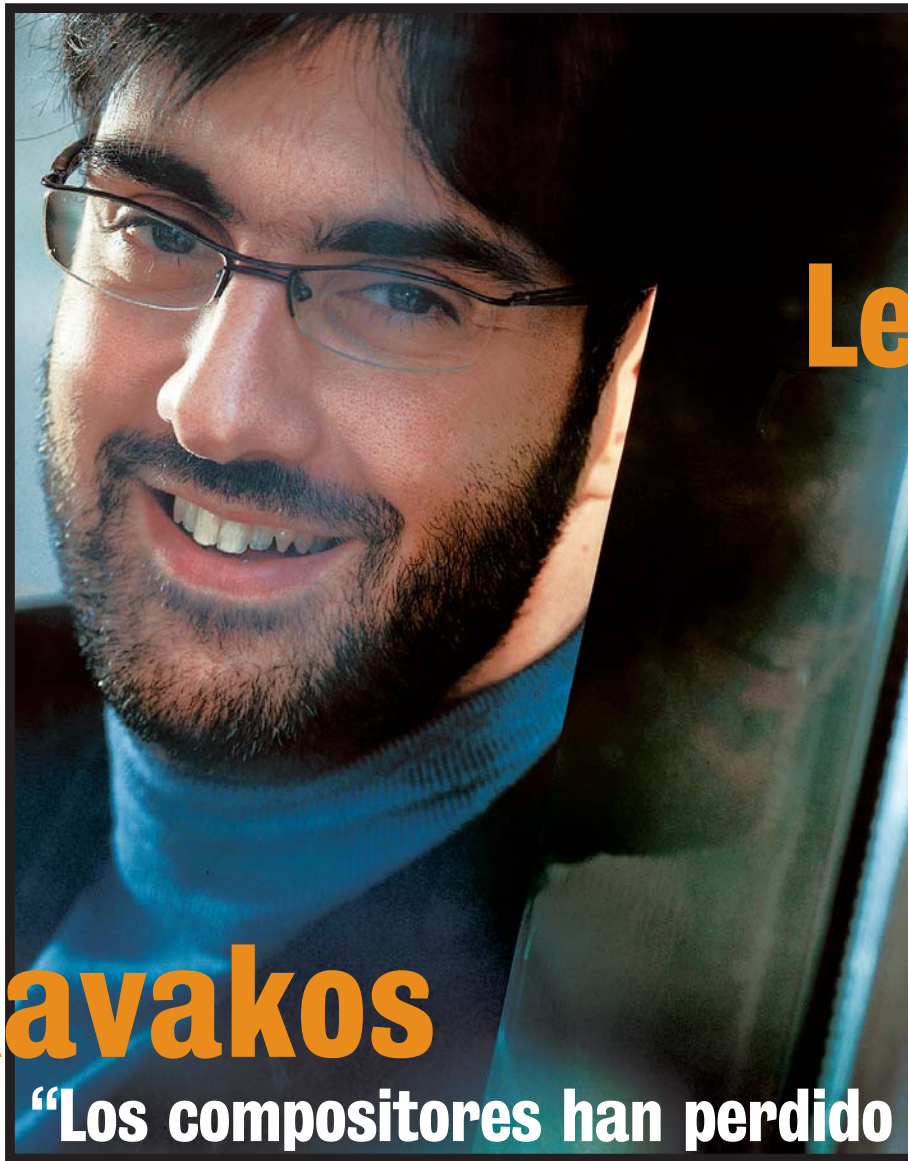
Tony Montana (Al Pacino) es un emigrante cubano de carisma apabullante, ambición desmedida y carácter violento (en esto la cocaína también tiene su culpa), alguien que no está dispuesto a llevar una vida honrada lavando platos y que por eso hace lo que hace y termina como termina. La venta ilegal de narcóticos le proporciona el atajo al sueño que propone la tierra de las oportunidades en los consumistas años ochenta, y se libra su propio destino pasando por encima de propios y extraños. Es un Al Capone en el Miami del vicio, pero sobre todo es un hombre incapaz de ser feliz. El título original está tomado de hecho de la película de Hawks de 1932 basada en la vida del auténtico Capone, y como aquél, este *Scarface* también es una ópera de ascenso y caída, emplea la violencia en términos controvertidos y retrata a un criminal obsesionado con su hermana... Medio siglo después, cambiaron el escenario y los hombres, pero la moral de la historia permanecía idéntica. **C. R.**

CURIOSIDADES

- Sidney Lumet fue la primera opción para dirigir la película, que al final rechazó.
- Oliver Stone escribió el guión cuando luchaba contra su adicción a la cocaína.
- Spielberg ayudó a dirigir la secuencia final del tiroteo.

MATT DILLON ES CHINASKI/BUKOWSKI EN *FACTOTUM*





YANNIS BOURNIAS

Kavakos

“Los compositores han perdido las referencias estéticas”

Leonidas

En plena gira por España, el violinista Leonidas Kavakos actúa esta tarde en el Auditorio Nacional de Madrid y el sábado en el de Murcia junto a la BBC Symphony, dirigida por Andrew Davis. La visita del virtuoso griego, poco habitual de nuestras salas, coincide con la aparición de su último registro discográfico con los *Conciertos* de Mozart al lado de la Camerata Salzburgo, de la que es principal director. Kavakos ha hablado con El Cultural de esta última faceta y su evolución como intérprete.

Leonidas Kavakos (Atenas, 1967) parece encontrarse en el mejor momento de su carrera. Con contagiosa energía se muestra orgulloso de haber podido desde muy joven seguir sus instintos y mantenerse “al margen del circuito de ‘genios’ precoces”, afirma tajante. “Logré convertirme en un intérprete profesional de forma gradual. No empecé a viajar y dar recitales como un loco, no fui lanzado al estrellato”. De he-

cho, este hijo de una pianista y un violinista folklórico griego, no dio su primer concierto hasta los 16 años en su ciudad natal. Enseguida se convirtió en una especie de gloria nacional en un país que, como Grecia, posee una mediana tradición musical clásica. Pocos años más tarde se hizo con dos de los galardones más importantes para un violinista: el del Concurso Sibelius de Helsinki y el Paganini de Génova. A

partir de ese momento los contratos empezaron a llover y el instrumentista logró imponerse poco a poco en el mercado de los más grandes a lomos de su Stradivarius *Falmouth* de 1692 al que extrae un sonido de una gran personalidad. En estas dos décadas de carrera ha desplegado una actividad inagotable, no sólo como solista internacional de primera línea y amplio repertorio. Así, hoy es un reconocido músico de

cámara, el responsable artístico del Festival Megaron de Atenas y, desde hace cinco años, el principal director invitado de la prestigiosa Camerata Salzburgo, junto a los que acaba de grabar los *Conciertos para violín* y la *Sinfonía n.º 39* de Mozart.

—¿Cómo llegó a la Camerata?

—Ocurrió cuando, de forma repentina, falleció su anterior director, el violinista húngaro Sándor Végh. Yo había sido alumno suyo y

“No recuerdo que mi padre me hablara del violín como una vía para ganar dinero. Hoy hay una obsesión por la fama y la perfección se ha situado como el mayor de los valores”

me pidieron que le sustituyera en los dos últimos conciertos en el Festival de Salzburgo. La empatía mutua fue instantánea. Al cabo de un tiempo me propusieron ser su principal director y hoy, cinco años más tarde, nos compenetramos de maravilla. Tienen una gran tradición en la interpretación de Mozart, lo entienden muy bien. Algo que les ayuda a desarrollar un sonido muy especial que imagino muy cercano al que debió escucharse en su época. Saben siempre crear la atmósfera adecuada. Su actitud es la de una orquesta de cámara, están siempre atentos al detalle. Más que un director al uso me siento el *primus inter pares*.

—Ha dirigido y tocado los *Conciertos* de Mozart para llevarlos al disco.

—Hemos conseguido unos resultados increíbles. Los ensayos fueron muy duros, muy intensos, pero siempre tremendamente creativos. Mi acercamiento ha sido clásico, respetando el estilo. He cuidado mucho los detalles, para mantener la claridad de la obra, los colores, las articulaciones, la duración de las notas, las apoyaturas, la armonía... Mi versión nace de combinar todo eso con la emoción y la necesaria expresividad.

Aprender junto a los grandes

—Gergiev, Rattle, Thielemann... ¿Qué ha aprendido junto a ellos del arte de dirigir?

—Cuando trabajas a su lado entiendes por qué están allí, te das cuenta de lo fundamental que es su labor. Normalmente, como solista, te preocupas de tocar lo mejor que puedas tu parte y poco más. En cambio el director debe tener una visión mucho más amplia y reflexiva de lo que quiere y saberlo transmitir a los profesores. Cuando eso ocurre es increíble ver cómo van consiguiéndose los resultados y la manera en que su seguridad artística contagia y fortalece al resto de músicos. Profun-

dizar así en la música es algo único.

—¿Por eso se decidió a dirigir?

—Quizás sí. Después de tantos años de carrera nació la necesidad de explorar a aquellos compositores que aprecio pero que apenas conozco porque tienen muy poca obra para violín. Quería ampliar miras.

—¿Resulta frustrante trabajar con un director de diferente nivel?

—No sólo es importante que esté mejor o peor preparado ya que

Hace diez años, Leonidas Kavakos se hizo con el Stradivarius Falmouth de 1692, que forma parte de la leyenda segunda serie de instrumentos construida por el de Cremona. Sin llegar a confesar su precio (nunca menos de 1,5 millones de dólares), habla orgulloso de su habitual compañero: “Pertenece a su época dorada. Es algo más largo y más estrecho que los primeros que fabricó. También posee un sonido ligeramente más oscuro y quizás más pequeño en volumen”. Una característica que según el griego se acomoda muy bien a su forma de tocar. También posee dos violines del luthier catalán David Bagué, “son estupendos, pero existe algo en los Stradivarius que es mágico y que sigue siendo un completo misterio”.

siempre existirá una base fundamental que es la partitura. Pero un concierto es siempre un diálogo entre la orquesta y el solista. Y cuando éste y la persona que tiene que conducir a la orquesta no se ponen de acuerdo es terrible. Ante todo es necesario que exista un compromiso, una voluntad de hacer música. Cuando existe, todo se vuelve más fácil y creativo.

—Sorprende lo amplio de su repertorio para violín.

—Si se fija en mi agenda de conciertos verá que cada semana cambio de obras. No puedo entender cómo hay solistas que pueden tocar 60 veces al año las mismas piezas. Me cuesta prescindir de algunos autores. Creo que la música es como un inmenso mapa del universo donde cada compositor es una estrella que forma parte de una constelación. Los creadores están unidos por una geometría invisible y por ello no es posible eliminar a alguno. Todos han contribuido al desarrollo de la historia de la música, aportando su luz, sus obras. Cuanto más sé de esas constelaciones, cuanto más amplio es mi repertorio, más crece mi visión como músico. Es erróneo pensar que sólo el Romanticismo te va a permitir una mayor expresividad. Desde Bach a Hartman o Szymanowski, todos han aportado algo.

—¿No cree que el violín está algo olvidado en la composición actual?

—Me temo que es cierto. Es un hecho que refleja nuestro tiempo, dominado por el ruido, el correo electrónico, la extrema fascinación por la rapidez. No existe apenas la reflexión, con lo que el creador se ve forzado a mutar continuamente. Es un arte muy cambiante en donde al artista, como en ninguna otra ocasión en la historia, le cuesta encontrar su propia voz. No coincido con las estéticas actuales. Si bien representan a nuestro tiempo, no creo que sean las ideales para el hombre contemporáneo. Entiendo los ideales como aquellos establecidos por la antigua civilización griega.

—¿Faltan personalidades?

—¡Sin duda! Hay una ausencia casi total. Schoenberg, Sibelius, Bu-

soni, Respighi, Stravinski, Shostakovich o Hindemith supusieron un clímax en el desarrollo de la música. Cada uno de ellos poseía un estilo personal. Y nos lo demuestra el hecho de que hoy los planteamientos y estéticas de sus obras son válidos y perduran. Es más, representan cada uno a la época en la que vivieron. Su música es eterna.

En busca de la emoción

—¿Hoy no salvaría a nadie?

—Admiro a músicos como Arvo Part o John Tavener, ya que ellos buscan la emoción y la inspiración en la tradición. Al igual que Wolfgang Rihm o Henri Dutilleux. Quizá representen lo mejor de nuestro tiempo. El problema es cuando existe una obsesión por crear algo nuevo. Eso es justo, pero no si olvidamos de dónde venimos. No se puede mirar al futuro sin tener en cuenta el pasado. ¡Mire a todos esos compositores que se han quedado en muy poco sólo por su “ferrea” voluntad de ser revolucionarios! Pero es algo que no sólo afecta a la música, el arte en general ha perdido sus referencias.

—¿Ha cambiado con ello la concepción de las carreras?

—Antes, vivir de la música, hacer una carrera artística, era el resultado de una experiencia humana, no una ambición personal. No recuerdo que mi padre me hablara del violín y de la música como una vía para ganar dinero. Hoy hay muchos intérpretes jóvenes cuyo único objetivo es la fama y viven con esa presión: alcanzar un tipo de excelencia y perfección huecas. Desde luego hay que querer tocar lo mejor posible pero la perfección no puede situarse como el mayor de los valores. Basta fijarse en ejemplos como Pau Casals o María Callas. Aunque el sonido del primero o la voz de la segunda no eran perfectos, en sus interpretaciones había siempre algo más. Su vida y su época aparecen en su forma de tocar.

CARLOS FORTEZA



H. KIRCHBERGER

Teatro en la CAM

SE ha presentado el Teatro de El Escorial que se inaugurará el 3 de julio. La historia hasta llegar a ese día es poco conocida. Estamos ante uno de los pocos proyectos de equipamiento musical cuya construcción no ha generado polémica alguna. Quizá ésta llegue a la hora de los contenidos. En 1999, en una reunión en la Comunidad de Madrid con la participación de su Presidente, el del Patrimonio Nacional, el Alcalde de San Lorenzo, el Consejero de Cultura y varias personas muy vinculadas al Real Sitio, se decidió poner en marcha un proyecto del que se venía hablando sin llegar a ninguna concreción. De Salzburgo se pasó a hablar de Glyndebourne y, con respeto ecológico, se decidió su actual emplazamiento en pleno centro del pueblo, en vez de en la presa de Abantos. El desnivel del solar posibilitaba elevar una caja escénica sin que el Monasterio se viese afectado. Un pinsapo centenario, ocupa un lugar privilegiado en el complejo. Mientras el terreno se vaciaba, se construyó un forjado a su alrededor para proteger las raíces. Frente a otros equipamientos, diseñados inicialmente como auditorios y malamente transformados después en salas polivalentes, desde un inicio se pensó en un teatro de ópera. También se contó desde el comienzo –lo que no suele ser habitual– con la colaboración de un asesor técnico –José Luis Tamayo– y otro acústico –Vicente Mestres– que guiaron a los arquitectos.

En algún momento se ha hablado de la sinrazón de un teatro así en una localidad de tan reducida población, pero nunca se pensó exclusivamente en ésta sino en la proyección nacional e internacional de su nombre y en su proximidad a Madrid. El nuevo teatro, como el ahora estancado proyecto de un parador, eran parte de una idea mucho más amplia que convertía a esta zona de la Sierra Norte en un foco de irradiación educativo-cultural.

La Comunidad de Madrid ha de continuar con el fuerte compromiso político con el que empezó el proyecto hasta llegar a convertirlo en una referencia, no sólo con un festival temporal sino con una actividad permanente con escuelas de artes y técnicas relacionadas con la escena, sede de la JONDE, etc. Lo importante no es el continente sino los contenidos.

GONZALO ALONSO



DIEGO SINOVA

PESE a sus raíces andaluzas, el arte flamenco está muy enraizado, por historia y por el vínculo con los inmigrantes sureños, con la vida cultural madrileña.

De ahí que la Consejería de Cultura de la Comunidad haya previsto un festival, desde el próximo martes hasta el 11 de junio, dedicado al cante, baile y guitarra flamencos. Dirigido por Juan Verdú, responsable de una conocida productora (Neptuno Flamenco), que ha impulsado a nombres que han alcanzado una considerable popularidad, extenderá sus tablas por los diferentes centros de la Comunidad de Madrid. El concierto de inauguración se celebrará el martes, en el Auditorio Isabel Farnesio de Aranjuez, con un programa a cargo del excelente bailarín El Güito y del joven cantaor Paco del Pozo, uno de los nombres de moda. Será el Teatro Albéniz el que acogerá, en todo caso, los montajes más ambiciosos. Así, el 3 de junio, José Mercé (en la imagen), convertido en uno de los referentes del canto, presentará su espectáculo *Lo que no se da*. Una suma de grandes figuras reconocidas del baile brindará una gala (9 de junio) que

Fiesta Flamenca en Madrid

agrupará a nombres de peso como el citado Güito, la personalidad de Merche Esmeralda, la jovencísima Rocío Molina, habitual co-

laboradora de nombres como María Pagés, el cordobés Antonio Reyes Maya o Eliezer Truco, hija del conocido cantaor de idéntico apellido y más conocida como “La Truco”. Dirigido a la personalidad del mundo jerezano está pensado el programa “Jerez Jondo”, con el bailarín Joaquín Grilo y el cantaor Luis el Zambo. Por último, la popular Carmen Linares cerrará el programa con su montaje *Falla, Lorca y Cante Jondo*. Hay que señalar también el concierto conmemorativo del 50 aniversario del Corral de la Morería que se celebrará (31 de mayo) en el Círculo de Bellas Artes, al que seguirán tres “noches de arte”, con Chano Lobato, Gerardo Núñez y el grupo sevillano Son de la Frontera. La actividad del Festival no se circunscribe a esta sucesión de espectáculos, sino que también incluye la presentación de dos libros: *El flamenco en Madrid* y *Los cafés cantantes de Madrid*, así como exposiciones o un debate sobre el mítico Camarón de la Isla.

Misa Glagolítica, cierre de lujo en la ONE

DOS obras prácticamente contemporáneas, de sendos autores centroeuropeos, se dan la mano en el programa de la Orquesta y Coro Nacionales de esta semana, a desarrollar en el Auditorio madrileño mañana, el sábado y el domingo. La primera es la *Cantata profana* de Bartók, de 1930, en la que las raíces populares son sabiamente manejadas a través de un lenguaje, muy propio del autor, en el que se trabaja sobre escalas lidias y mixolidias de siete notas. Obra alegórica, panteísta, que recoge el pensamiento bartokiano y que se inspiró en una leyenda ruma-

gunda, no menos relevante, es cuatro años anterior, e ilustra vigorosamente, con el concurso de un cuarteto de solistas vocales, orquesta y órgano –que

D. RECHE

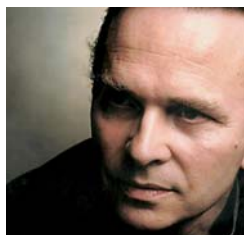


PONS DIRIGE LA ONE

tiene gran presencia– textos procedentes de la antigua liturgia eslava, concretamente del siglo IX. Buena oportunidad para comparar dos artes tan personales: el esquinado, sensual, de raigambre fuertemente folklórica, de Bartók con el minucioso y lumínico, de raíces arcaicas en este caso, de Janáček. Josep Pons estará al frente de los conjuntos y contará con un interesante equipo de cantantes: Amanda Roocroft, soprano, Catherine Wyn-Rogers, contralto, Kim Begley, tenor, José Antonio López, barítono y Peter Mikulas, bajo. Jeremy Joseph se sentará ante el órgano.

Manchester clásica

UN programa muy inglés es el que el próximo día 31 ofrece la histórica Orquesta Hallé de Manchester en el Palau de Valencia. El conjunto se fundó en 1858 y por su estrado desfilaron, en calidad de titulares, maestros tales como el propio fundador Sir Charles Hallé y, años más tarde, Beecham, Sargent, Barbirolli,



KERI WILLS

Loughran, Skrowazewski o el que hoy la rige, Mark Elder (Hexham, 1947, en la imagen), que la acompaña en este viaje a la Península.

El programa es de carácter anglosajón, ya que incluye la obertura *In the South* de Edward Elgar —quien estrenó en 1908 su *Primera Sinfonía* con esta agrupación—, la *Serenata para tenor, trompa y cuerdas* de Benjamin Britten y la *Sinfonía n.º 9, Del Nuevo Mundo*, de Antonin Dvorák. Es interesante volver a encontrarse con esta orquesta inglesa, siempre excelente intérprete de la música de su país. Alcanzó su máxima notoriedad de la mano de uno de los directores citados arriba: Sir John Barbirolli. Mark Padmore, tenor, y Richard Watkins, trompa, serán los solistas.

Pahud, una lección de flauta

Si la Orquesta Hallé ofrece en Valencia un programa de signo anglosajón, de muy francés hay que calificar el que unas jornadas antes, mañana, día 25, brinda en el Auditorio Manuel de Falla de Granada la Orquesta de la ciudad, que actúa bajo el mando del alemán Claus Peter Flor (Leipzig, 1953), un maestro solvente, y que acoge como solista al flautista galo Emmanuel Pahud (1969), uno de los mejores instrumentistas

de su especialidad, primer atri de la Filarmónica de Berlín e intérprete consagrado por su dulce sonoridad y muelle fraseo (en la imagen). Un heredero de la acrisolada escuela francesa del instrumento. Sus últimos discos para EMI, en compañía del pianista Eric Le Sage, son excelentes y demostrativos de un arte tan delicado como viril; que sin duda pondrá a prueba en su interpretación del *Concierto* de Jacques Ibert, una obra jugosa y



LOU DENIM

ágil, que aparece enmarcada en esta sesión por la *Sinfonietta* de su compatriota Poulenc. Partitura muy diferente y casi cien años anterior, a la más bien académica *Sinfonía n.º 2* de Charles Gounod, que ocupa la segunda mitad de la velada.

Aranjuez antiguo

LA XIII Edición del Festival de Música Antigua de Aranjuez propone para este sábado, en la Capilla del Palacio, un concierto a cargo del conjunto barroco zaragozano Los Músicos de su Alteza, con Luis Antonio González al frente, y el *Miserere* del también aragonés José de Nebra en los atriles. Al día siguiente, Los Músicos del Buen Retiro asumirán en el mismo espacio los *Sextetos* de Rameau. A recalcar que las sesiones serán registradas para su posterior edición en Cd.

El Concierto de Clara

HOY y mañana será posible escuchar en la temporada de la Filarmónica de Sevilla una obra tan infrecuente como el *Concierto para piano* de Clara Schumann, escrito en 1836, con buen estilo y excelente factura, cuando la joven compositora e instrumentista, de soltera Wieck, andaba por las 17 primaveras y aún no se había casado con don Roberto. Será protagonista la joven pianista italiana Giorgia Tomassi, En el podio se sitúa el maestro Antoni Ros Marbà.

1



best film classics

¡Las mejores bandas sonoras de la historia!

EMI CLASSICS

"Harry Potter", "Titanic", "El Señor de los Anillos", "Muerte en Venecia", "American Beauty", "El Diario de Bridget Jones", "Cinema Paradiso", "El Piano", "Philadelphia" y muchísimas otras en más de 7 horas de música espectacular y un precio verdaderamente sorprendente:

6 DISCOS A PRECIO DE 1

- CD 1: Grandes éxitos de taquilla
- CD 2: Películas clásicas
- CD 3: Mis Películas favoritas
- CD 4: El Piano en el cine
- CD 5: La Ópera en el cine
- CD 6: El Barroco en el cine

www.emiclassics.com



Empieza hoy el festival Primavera Sound en el Fórum de Barcelona. En su sexta edición consolida su apuesta por la música independiente donde entra todo: rock, pop, folk, electrónica, punk, garage... El cartel de este año va más allá, sobrevolando las modas y apostando por la autenticidad y la independencia artística. A excepción de Lou Reed, todo un símbolo, son grupos bastante desconocidos para el gran público, pero de indudable interés.

EN el recinto del Fórum da comienzo esta tarde el festival Primavera Sound. Seis escenarios acogerán las cerca de 90 actuaciones programadas. El festival mantiene las coordenadas que le han convertido en una cita de referencia en España e incluso a nivel europeo. Su objetivo apunta a bandas que, más allá del género concreto que practiquen, defiendan una propuesta artística honesta y personal.

Esta intención se materializa en la búsqueda de los grupos que más interés suscitan en la actualidad, normalmente por lo renovado o lo singular de su propuesta. Además, existe cierta labor de recuperación de aventureros musicales que, por uno u otro motivo, han caído en el olvido. Pero quizás el núcleo duro del festival, su cara más reconocible, esté en esos grupos que labran sus discografías al margen de casi todo, formulando discursos propios desde una independencia radical.

Es el caso, en la presente edición, de formaciones como Shellac,

Primavera Sound

La clave está en la letra pequeña



ARRIBA, FLAMING LIPS. ABAJO, STEREO LAB Y LOU REED



Sleater-Kinney o el ubicuo Will Johnson (actuará con sus tres bandas: Centro-Matic, South San Gabriel y Undertow Orchestra).

Monstruo del sonido. Shellac, sin disco desde hace seis años, llegan con Steve Albini al frente, un "monstruo" del sonido crudo y agresivo que es más famoso por sus producciones (Pixies, Nirvana, PJ Harvey...) que por su actividad como músico (Rapeman, Big Black o estos Shellac). Por su parte, las tres damas

de Sleater-Kinney, practicantes de un *power rock* impulsivo con esencia feminista, presentan *The Woods*, su electrificante último disco. Y el triplete de Will Johnson, autor mayúsculo ya sea bajo el influjo del rock de raíz empapado de actualidad (Centro-Matic), de los tonos más tradicionales (South San Gabriel) o de compañeros de viaje artístico (en Undertow Orchestra se junta con Mark Eitzel, Dave Bazan y Vic Chesnutt).

En este Primavera Sound sólo Lou Reed sobresale como nombre

reconocible para el gran público. También Motörhead, cuya aproximación al metal constata la apertura estilística del programa, enfrentándolos, por ejemplo, al pop sofisticado y elegante de los británicos Stereolab. El espíritu psicodélico y festivo de los americanos The Flaming Lips, las brutales descargas de ruido de los escoceses Mogwai y la efectividad en vivo del trío de Nueva Jersey

Yo La Tengo cierran el círculo de los grupos que más público movilizan.

En el apartado de resurrecciones, el protagonismo este año es para un grupo español: Surfin' Bichos. La formación de Albacete pergeñó en el cambio de década de los 80 a los 90 cuatro álbumes llamados a figurar entre lo mejor del rock hecho en castellano. Fueron tan distintos a todos que no hubo lugar para ellos y acabaron disolviéndose en 1994. Ahora, una nueva generación los reclama. Junto a ellos, otros grupos de reciente resurrección: Big Star y Dinosaur Jr.

Otro resucitado, pero hablando de géneros musicales, es el folk, que en los últimos años ha sido relanzado por la acción de artistas capaces de releerlo en clave actual. Los hay clásicos (el sueco José González), con aroma añejo (Elliott Brood), con vocación atmosférica (Castanets, Akron/Family) o directamente raros (Animal Collective, No-Neck Blues Band). En el apartado nacional también hay quien se mira en el espejo de la Norteamérica profunda para construir sus canciones, como el madrileño Remate.

Por último, dos curiosidades: las cordobesas Prin' La Lá—un grupo de hermanas que rondan los 13 años de edad— y los suecos I'm From Barcelona, un numeroso colectivo que, aparte de la gracia del nombre, practican un pop extrovertido y luminoso de gran poder revitalizador en estos tiempos que corren.

JESÚS MIGUEL MARCOS

DISCOS



LEILA JOSEFOWICZ
RECITAL VIOLÍN: RAVEL/
MESSIAEN/BEETHOVEN...
WARNER 2564 61948 2

ESTA joven y muy bella violinista norteamericana nació en 1977 en Mississauga, Ontario, Canadá. Estudió en el Instituto Curtis de Filadelfia con Jaime Laredo, entre otros. Demuestra altos méritos de instrumentista ya hecha, con dos obras para violín solo grabadas por vez primera, *San Andreas Suite* de Mark Grey (1967), folklórica y variada, y *Lachen verlernt* de Esa-Pekka Salonen (1958), a modo de chacona. En ellas y en las demás páginas del ameno recital, *Tema y Variaciones* de Messiaen, *Sonata en sol* de Ravel, *Sonata n.º 10* de Beethoven y *Scherzo* de Brahms, Josefowicz exhibe intachable afinación, amplio juego dinámico, respeto estilístico y variedad de registros y expresiones. Cierta es que su espectro tímbrico no posee el toque sensual y muelle de un Maxim Vengerov, ni su fraseo el encanto del de una Mutter; pero la altura interpretativa y, en todo caso, el atractivo, algo agresivo, de su arco, que es el de un Guamerius del Gesù de 1784, está fuera de duda. La acompaña, muy correctamente, John Novacek. **A. REVERTER**



JOHN FOGERTY
THE LONG ROAD HOME/
THE ULTIMATE COLLECTION
FANTASY RECORDS 9689

CREDENGE Clearwater Revival fue, entre 1968 y 1972, el grupo de rock más popular de Estados Unidos, una máquina de fabricar canciones potentes y pegadizas que vendió cien millones de discos y colocó 20 singles en las listas de éxitos. John Fogerty era el cerebro de esa banda irrepitible, formada por músicos de espíritu campestre que tocaban como si el mundo fuese a explotar después de cada canción. Tras la traumática disolución del grupo, John Fogerty se sumergió en una larga y agotadora batalla con Saul Zaentz, dueño por aquel entonces de la discográfica que había publicado sus discos (Fantasy Records), al negarle los derechos sobre sus propias canciones. Nunca sabremos hasta donde habría llegado un Fogerty que no hubiera enloquecido con esas disputas. La edición de esta grandiosa recopilación, que reúne 25 canciones absolutamente memorables, tanto de sus días al frente de Creedence como en solitario, hace justicia de una vez por todas a la trayectoria del más auténtico de todos los cantautores eléctricos norteamericanos. **J. PÉREZ DE ALBÉNIZ**



D. SHOSTAKOVICH
CONCIERTO PARA VIOLÍN
S. CHANG/S. RATTLE
EMI 3 46053 2

EN este disco encontramos de nuevo al director inglés Simon Rattle, que desarrolla desde su podio en la Filarmónica de Berlín una actividad constante, casi frenética, que exhibe de nuevo en esta colaboración con una extrañamente madura Sarah Chang. Todo parece funcionar: encaje solista-*tutti*, articulaciones, proceso de transiciones, balances... Todo está en su sitio para que podamos degustar estas interpretaciones, dotadas de un aura de seriedad, de sabor agridulce, de madurez alejada de los simples fuegos de artificio, de estos dos *Conciertos n.º 1*, dos obras distintas y en algún caso complementarias. Frente a los sombríos planteamientos y a la postera fiebre del de Shostakovich, el efusivo y traslúcido lirismo del de Prokofiev. Penetramos en sus entresijos a través de una sobria y muy matizada recreación, que se sitúa en lugar preferente dentro de la respectiva discografía reciente. Es de alabar el sutil sonido desplegado por la violinista, que no realiza ningún alarde y que atiende milimétricamente las disposiciones de un lúcido Rattle. **A. R.**

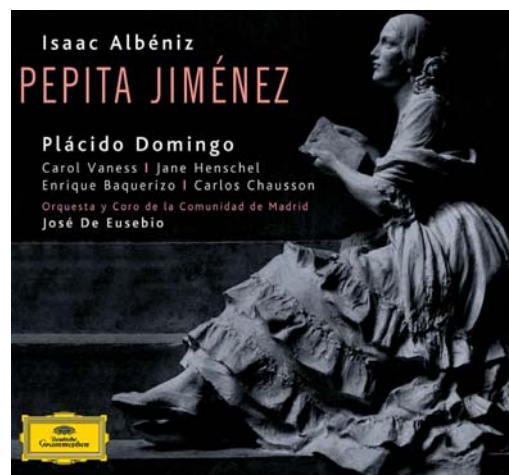
Un Albéniz de lujo

ISAAC ALBÉNIZ: PEPITA JIMÉNEZ
DOMINGO/VANESS/HENSCHEL/BAQUERIZO/CHAUSSON.
ORQ. DE LA COMUNIDAD DE MADRID/J. DE EUSEBIO
DEUTSCHE GRAMMOPHON 477 6234

EL ciclo de grabaciones operísticas de Albéniz, iniciado con *Merlín* y *Henry Clifford* por la Comunidad de Madrid, tiene su inevitable continuación en esa *Pepita Jiménez* basada en la conocida novel de Juan Valera. Las tres corresponden al breve periodo londinense y a la colaboración con el banquero Money Coultts, protector, libretista y amigo íntimo. De nuevo es José de Eusebio, auténtico paladín de la causa, quien se ha encargado de estudiar y preparar los materiales hasta ofrecer una versión, basada en el original, bien diferente de las ya conocidas de Pablo Sorozábal o José Soler en la grabación de una selección a cargo de Josep Pons. Obviamente se usan los textos originales ingleses, aunque la ópera se haya traducido al italiano, alemán y español.

Aunque argumentalmente no haya ninguna relación entre *Merlín* y *Pepita Jiménez*, al escuchar esta segunda a través de los originales se entiende mejor que Albéniz haya podido componer la primera. Sea por Albéniz o por José de Eusebio, lo cierto es que hay muchas melodías y armonías muy parecidas. La obra estrenada en el Liceo en 1896 contiene momentos realmente bellos como algunos de sus preludios y dúos.

La presencia de Domingo, amén de su innata musicalidad y belleza tímbrica, garantiza la distribución mundial de una partitura más internacional de lo que pudiera parecer. Por si fuera poco le acompañan Carol Vaness y Jane Henschel, mientras que la presencia hispana lleva los nombres de Enrique Baquerizo, Carlos Chausson y, naturalmente, la Orquesta y el Coro de la Comunidad de Madrid. **GONZALO ALONSO**



Poincaré

Madrid confirmará la conjetura del milenio

La famosa Conjetura de Poincaré ha sido un motor para la investigación matemática, aportando, desde su planteamiento a principios del siglo pasado, nuevos caminos para la disciplina. El próximo mes de agosto, en el transcurso del XXV Congreso Internacional de Matemáticas de Madrid, el matemático ruso G. Perelman podría hacer oficial el anuncio de su resolución. Joan Porti, de la Universidad Autónoma de Barcelona y uno de los máximos especialistas en la materia, analiza para *El Cultural* la historia y la dificultad del problema.

RECREACIÓN DE UNA PARTE IMAGINARIA DEL DISCO DE POINCARÉ.

CIRCULA una anécdota sobre un par de matemáticos de los años 60. Ambos buscaban una demostración de la conjetura de Poincaré, pero individualmente, sin colaborar. Cada mañana se cruzaban en bicicleta en el campus de la universidad de Estados Unidos donde investigaban. No les daba tiempo a conversar pero sí de saludarse rápidamente y de percibir el estado de ánimo del colega. Si alguno de ellos estaba muy contento, el otro se preocupaba después de verlo, temiendo que hubiese demostrado la conjetura de Poincaré antes que él. Cuando al día siguiente el matemático había cam-

biado su faz alegre por una profundamente enfadada, el otro seguía su curso aliviado, porque se imaginaba que había encontrado un error en la demostración. Prefiero no dar los nombres de los matemáticos implicados, porque no sé qué veracidad atribuir a esta anécdota. De todos modos es perfectamente plausible y, además de mostrar aspectos poco sanos de la psicología de los investigadores, esta anécdota me sirve para ilustrar la importancia que le dan los matemáticos a esta conjetura. No sólo en los años 60, sino durante todo el siglo XX, desde su

planteamiento en 1904 hasta su resolución reciente. En el año 2000, el Clay Institute lo catalogó como un de los siete problemas del milenio. Para hablar de la conjetura, antes debo referirme a la topología, el área de las matemáticas donde se sitúa.

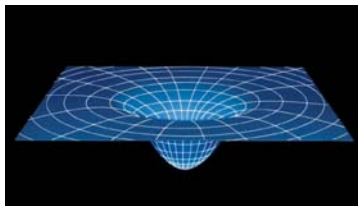
Geometría de los objetos. Popularmente se describe la topología como la geometría de los objetos elásticos o flexibles. Es la rama de la matemática que se ocupa del estudio de las propiedades de los objetos que no cambian al deformarlos conti-

nuamente: estirarlos, achatarlos y retorcerlos, siempre sin cortarlos ni pegarlos. Los topólogos no miran la distancia, puesto que se puede cambiar al deformar, sino nociones más sutiles. Los orígenes de la topología se remonta a mediados del siglo XVIII, con los trabajos de Euler en teoría de grafos, que la llamó "analysis situs". El neologismo "topología" fue introducido por el matemático alemán de origen checo J.B. Listing en 1836, aunque la denominación en latín se mantuvo hasta principios del siglo XX. A finales del siglo XIX y principios del XX recibió un importante impulso con los

trabajos de Henri Poincaré, matemático francés muy influyente en el posterior desarrollo de diversas áreas de las matemáticas y de la física. En particular, en 1904 planteó la conjetura que lleva su nombre y que no se ha resuelto hasta el siglo XXI. Este problema ha sido un motor para la investigación en topología durante todo el siglo XX y se ha llegado a su resolución con ideas nuevas y apasionantes. Para situarnos mejor debemos hablar de las variedades, espacios que tienen una dimensión determinada. Por ejemplo una recta o un círculo son variedades de dimensión uno, puesto que se describen como un parámetro. El plano o la esfera son ejemplos de variedades bidimensionales, al utilizar dos parámetros para describir posiciones. El espacio en que vivimos es una variedad tridimensional y, si le añadimos la dimensión temporal, el espacio-tiempo es una variedad de dimensión cuatro.

Singularidades geométricas. Como objetos geométricos, las variedades fueron introducidas por B. Riemann a mediados del siglo XIX y constituyeron una herramienta clave para la física del siglo XX. La teoría de la relatividad especial o restringida fue postulada por Einstein en 1905, pero hasta que no incorporó las variedades no enunció la teoría de la relatividad general (1915). Por ejemplo, los agujeros negros son singularidades geométricas de la variedad espacio-tiempo. Si hablamos de geometría de variedades, medimos la longitud del círculo, el área de la esfera, o la longitud de curvas en la esfera. Si hablamos de topología, no miramos estas nociones sino otras más abstractas, que no varían al deformar la variedad. Por ejemplo, los topólogos no distinguen una esfera de un cubo, puesto que podemos redondear el cubo si este es de un material deformable adecuado. En cambio, sí diferencian una esfera de la superficie de una rosquilla.

Poincaré enunció su conjetura, o más bien su pregunta, en el artículo



misma propiedad caracterizaba la esfera tridimensional

“Cinquième complément à l’analyse situs” (1904). Se trata de una serie de seis artículos, el “analysis situs” publicado en 1895 y sus cinco complementos (todavía no había adoptado el término topología). En ellos se basaron la mayoría de trabajos en topología algebraica de los siguientes cuarenta años y han quedado como los fundamentos de muchas líneas de investigación.

Poincaré se dio cuenta que podía caracterizar topológicamente la esfera de dimensión dos mediante una propiedad, y preguntó si la misma propiedad caracterizaba la esfera tridimensional. La propiedad es la siguiente: la esfera es la única variedad bidimensional en la que toda curva se contrae (se deforma a un punto). Observamos que esta propiedad no se cumple en la superficie de una rosquilla, puesto que tiene un agujero y la curva que da la vuelta no se puede contraer (tendríamos que cortarla, ¡pero esto no está permitido en topología!).

La esfera tridimensional se puede definir generalizando la esfera bidimensional de la siguiente manera. La superficie de la tierra es una esfera bidimensional, y la podemos ver como la unión de todos sus círculos paralelos. Es decir, una familia a un parámetro de círculos concéntricos de radio variable, desde el polo norte al polo sur (puntos o círculos de radio cero), pasando por todos los paralelos, incluidos los trópicos y el ecuador (de radio máximo). Pues bien, la esfera tridimensional se puede imaginar como una familia a un parámetro de esferas, empezando y terminando por puntos, y pasando por radios que aumentan hasta el ecuador, y vuelven a disminuir hasta el polo sur. La pregunta de Poincaré es la siguiente: ¿Es la esfera la única variedad tridimensional para la cual toda curva se contrae? Des-

Poincaré se dio cuenta que podía caracterizar topológicamente la esfera de dimensión dos mediante una propiedad, y preguntó si la

pués de formularla, Poincaré añadió: “*mais cette question nous entrainerait trop loin*”. Efectivamente, nos ha llevado muy lejos temporalmente (al siglo XXI) y científicamente. Al desarrollarse la investigación en dimensión tres durante todo el XX, los topólogos tenían clavada la espina de no haber demostrado la conjetura de Poincaré. La esfera es la variedad más simple en cualquier dimensión, y sin tener su caracterización parecía difícil llegar a conocer razonablemente las variedades de dimensión tres, lo que justificaba los esfuerzos por demostrarla. Por otro lado, los topólogos se planteaban la posibilidad que no fuese cierta, y también dedicaron esfuerzos a buscar contraejemplos (es decir, variedades diferentes de la esfera que cumplieren la propiedad). Un contraejemplo habría supuesto una corriente subterránea de conocimiento que ignorábamos previamente.

Variedades abiertas. Diversos intentos de demostración fueron muy fructíferos. Además de dar pie a resultados utilizados finalmente en la demostración, algunos abrieron nuevos campos de investigación. Cito uno de los más notables, el de J. H. C. Whitehead, que llegó a publicar una demostración falsa. Poco después, el mismo Whitehead encontró el error y construyó un contraejemplo a sus argumentos, lo que llevó al desarrollo de la teoría de las llamadas variedades abiertas.

Durante muchos años se utilizaron las técnicas combinatorias, que permitieron demostrar las generalizaciones en dimensión superior a 5 (S. Smale en 1961) y dimensión 4 (M. Freedman 1982), pero no el problema inicial. La solución en dimensión tres ha llegado con métodos geométricos. La gran contribución en esta dirección la hizo W.P.

Thurston alrededor de 1980. Se conocían teoremas de descomposición de variedades, pero hasta entonces se ignoraban cómo eran estos trozos después de la descomposición. Thurston propuso que estos trozos se podrían uniformizar, es decir, que se podrían ver como variedades geométricas homogéneas, en que todos los puntos tuviesen las mismas propiedades métricas. La conjetura de Thurston era más ambiciosa que la conjetura de Poincaré, pero aportaba el punto de vista apropiado.

Ecuación diferencial. Casi al mismo tiempo, R. Hamilton introdujo la técnica para demostrarla: se trata de tomar una ecuación diferencial análoga a la del flujo del calor. El comportamiento del calor viene descrito por una ecuación diferencial, que nos dice cómo se evoluciona en el espacio para repartirse uniformemente. Hamilton propuso una ecuación análoga para repartir la curvatura en las variedades, y demostrar la conjetura de Thurston, pero no llegó a completar la demostración. Esto lo hizo el matemático ruso G. Perelman, en un par de pre-publicaciones que colgó en un servidor de internet en 2002 y 2003.

Estos artículos no siguen el formato de una publicación científica estándar, sino que dan las etapas generales de la demostración, pendiente de verificar, de completar muchos detalles y de hacerle pequeñas correcciones. Desde entonces los especialistas han trabajado en ello y actualmente ya se da por válida. Falta hacer el anuncio oficial de la resolución del problema que probablemente tendrá lugar en el próximo Congreso Internacional de Matemáticos, el simposio más importante en matemáticas, de carácter cuatrienal, y que tendrá lugar en Madrid el próximo mes de agosto. Es probable que Perelman no se moleste en venir, pero esto ya es otro tema.

JOAN PORTI PIQUÉ



JUAN PEDRO APARICIO

“El español hoy por hoy es, como el Barça, imparable”

PREGUNTA: El título del libro iba a ser *Ejercicios de literatura cuántica...* ¿el cuento hiperbreve es la cuadratura del círculo literario?

RESPUESTA: Me gusta definir el cuento como aquella narración que empieza pronto y termina enseguida. Así que el cuántico, por su condición de hiperbreve, ha de empezar todavía antes y terminar también antes, lo que tiene tanto misterio como la cuadratura del círculo, y de ahí deriva su atractivo.

P: ¿Hay muchos agujeros negros en nuestras letras?

R: El agujero negro tiene tanta fuerza de atracción que ni siquiera deja salir la luz. Y lo que yo veo son muchas estrellas mediáticas.

P: ¿Quién, por ejemplo?

R: ¡Qué feo está señalar!

P: Dice que la extensión del cuento es clave para conservar al lector: ¿es una especie en vías de extinción?

R: En el Metro por lo menos no, que siempre hay alguien leyendo.

P: El primer relato de *La mitad del diablo* es “El cielo”. ¿Pura provocación?

R: Ya me gustaría. Tengo de provocador lo que un notario o un agente de aduanas. Me falta talento para ello. Lo mío es escribir. Y a veces ni eso, pues las más de las veces me conformo con leer.

P: ¿El escritor es un ángel caído?

R: Caído y muchas veces arrastrado por el suelo, con su poquito de mala leche y una santa indignación.

P: ¿Cuál es su mayor

tentación (literaria)?

R: La siguiente, siempre la siguiente, la que está por conquistar, o sea por escribir. En eso sí soy un Don Juan.

P: ¿Cuál es la traición imperdonable en un escritor?

R: Hace tiempo que lo perdono casi todo. Pero lo que menos me gusta de cierta literatura es su tendencia a la prolijidad. De ahí que me encanten los cuánticos.

P: ¿Y en un lector?

R: A los lectores se lo perdono todo. Soy capaz hasta de devolverles el dinero si no les ha gustado el libro.

P: “Cuando despertó, el crítico todavía estaba ahí”. En su caso sería ¿un cuento de terror, una historia de amor?

R: ¿Qué decir? Yo tuve una novia crítica que me dejó por otro escritor más alto que yo.

P: ¿Qué le dirían sus personajes si le saliesen al encuentro?

R: Habría de todo. Algunos querrían hasta matarme por haber mostrado lo que tan celosamente querían ocultar. Otros no me reconocerían. Pero con alguna de mis heroínas me iría, por lo menos, de viaje.

P: ¿A qué autor le juraría amor eterno?

R: Hace tiempo que no practico esas declaraciones. Pero hoy por hoy siento todavía devoción por la

literatura de Conrad.

P: En *La mitad del diablo* unos demonios vuelven a la tierra convertidos en políticos... ¿se

fueron alguna vez?

R: Esto de los políticos es como una noria, lo que es malo y bueno a la vez. Ma-

lo, porque siempre están ahí. Bueno, porque unas veces están arriba y otras abajo.

P: Hablando de política, ¿qué hace un narrador en el Cervantes de Londres, rodeado de burócratas?

R: ¡Qué va! Aquí no hay burócratas. La gente que ha elegido vivir lejos de su país es por naturaleza inquieta y dinámica, lo mejor de cada casa.

P: ¿Qué ha sido, que será lo mejor que ha hecho allí?

R: Profundizar en el interés de la sociedad inglesa por nuestra cultura y recuperar la tendencia creciente del número de alumnos de español que se había perdido. Y vamos en camino cierto de lograrlo. No tardando mucho el español será la primera lengua extranjera en este país.

P: Algún momento malo habrá sufrido...

R: Uno muy dramático. El 7 de julio pasado, mientras esperaba a que todo el personal del Instituto acudiera al trabajo sano y salvo.

P: ¿Se defiende bien la lengua de Cervantes en la tierra de Shakespeare?

R: El español hoy por hoy es, como el Barça, imparable.

P: ¿Sabe que su “Luis XIV”

puede ser el cuento más breve del mundo?

R: Sí, claro. Ése es el juego que propongo en el libro a través de su cadencia meneguante. Y me parece además que sólo sería posible hacer uno más breve traduciendo al inglés.

P: ¿Qué papel desempeñan en la “familia literaria leonesa” Merino, Luis Mateo y Antonio Pereira?

R: Buenos amigos los tres. Los dos primeros además dilectos sobrinos de mi querido y admirado “tío” Sabino Ordás. Él, Sabino Ordás, ha sido verdaderamente quien más ha hecho por nosotros. ¡Qué hombre y qué escritor!

P: Volviendo al libro, otros demonios regresan como mujeres de poetas... ¿tan insufribles son?

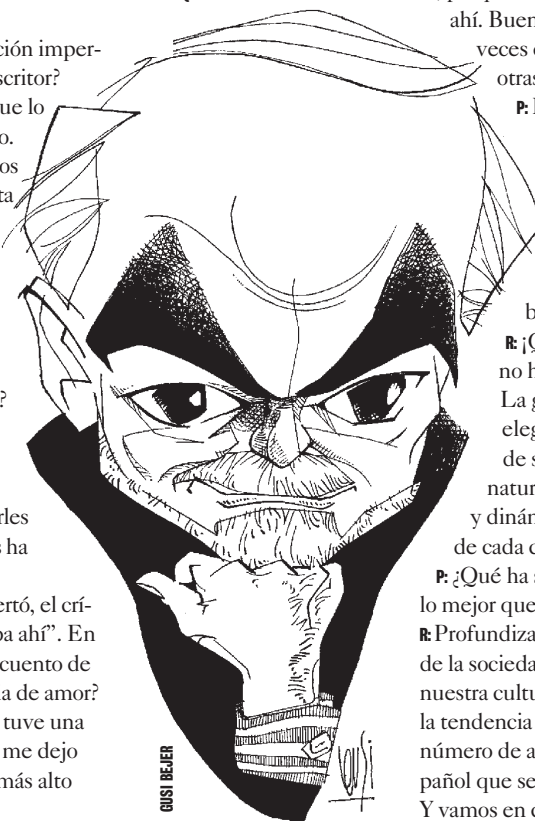
R: Todas ellas son encantadoras. Es el Diablo quien las hace aparecer de otra manera. Por eso es el Diablo.

P: En otro relato, un terrorista del 11-S se enfrenta a los fantasmas de sus víctimas...

R: Ese cuento me gusta mucho, mientras lo escribía sentí una emoción especial. Me pareció que tales circunstancias podían haberse dado en ese fugaz tránsito que va de la vida a la muerte.

P: ¿Pone a menudo “demasiada carne en sus personajes”, le sangran los libros?

R: Iba a decir que, por si acaso, escribo rodeado de vendas, pero eso es ya otro cuento cuántico.



Dice Juan Pedro Aparicio (León, 1941), actual director del Cervantes de Londres, que de provocador tiene lo que un notario, que lo suyo es escribir “y a veces ni eso”, pero acaba de publicar *La mitad del diablo* (Páginas de Espuma), un libro de relatos hiperbreves que derrochan humor negro, poesía... cada vez en menos palabras y con más sentimiento y más belleza. ¿Cabe mayor provocación?

NURIA AZANGOT